

ME.PER
(32)
1999

MJ872 c.1

**UNIVERSIDAD
GABRIELA MISTRAL
Carrera de Periodismo**

DEDICATORIA

EL ISLAM Y SU PRESENCIA EN EL MUNDO

**Memoria para optar al Grado de Licenciado
En Ciencias Sociales y de la Información y
al Grado de Licenciado en Ciencia Política**

**Autor: Ricardo Alt Hayal
Profesora Guía: Verónica Barrios**

Septiembre de 1999

DEDICATORIA

En el segundo semestre de 1995, mientras cursaba el tercer año de Universidad, apareció en la malla curricular una cátedra llamada "Historia de las Civilizaciones Orientales". No lograba comprender por qué razón un estudiante de Periodismo y Ciencias Políticas tenía que tener ese tipo de ramos, no le veía ninguna "utilidad". El profesor de aquella cátedra era Don Héctor Herrera Cajas.

Transcurridas dos semanas de clases, la dirección de la carrera eliminó la obligatoriedad de cursar el ramo para los alumnos de Ciencias Políticas, no obstante yo, si bien había luchado por ello en un principio, ya no podía abandonar la clase.

En aquel ramo se me abrió un mundo inmenso y hermoso, pintado con colores que sólo Don Héctor podía transmitir, cada vez que cerraba sus ojos y extendía su mano abarcando la estepa o el desierto o el paraje de turno, digno de ser presentado en la Historia Universal.

A fines de 1996, un año después de haber sido su alumno, Don Héctor me manifestó que le gustaría que yo fuese su ayudante en el ramo. En realidad me sentía demasiado pequeño para acceder a esas alturas académicas. Sabía que ni siquiera dominaba bien mi mundo como para acercarme al otro lado del mismo, pero él confió en mi y eso fue suficiente para aceptar su proposición.

En junio de 1997 me invitó a almorzar para ver el trabajo que desarrollaríamos en el semestre que se venía. Ya me había enviado hacía algunos meses a la Mezquita As Salam de Chile España con Campoamor, porque quería que me concentrara en esos temas. En el camino que recorrimos desde la Universidad al Paseo las Palmas, Don Héctor me preguntó si ya había elegido el tema para mi memoria de grado. Yo le dije que sí. En realidad no voy a explicar más de ese tema, porque debo ser sincero al expresar que él no me prestó mucha

atención. Me interrumpió y me dijo: "Deberías hacer tu memoria sobre los árabes, tocando por supuesto el Islam". Yo le dije que me gustaba el tema, pero que no me sentía capaz, sin embargo él una vez más confió en mí y desde ese momento supe que mi memoria de grado tenía que hacerla sobre ese tema.

Sólo alcancé a ser su ayudante por tres meses. El 6 de octubre de ese año Don Héctor falleció y no alcanzamos a hablar algún tema más específico para desarrollar mi memoria.

En mi mente permanecen todas las vivencias que alcancé a tener con él y sé que estarán ahí para siempre. De Don Héctor aprendí a vivir la vida sintiendo la gran responsabilidad de ser un "sujeto de la historia", comprendiendo que todos tenemos algo importante que hacer en el mundo y que esa importancia va mucho más allá de ser un gran nombre en un libro. Aprendí a ver a la historia en el verdadero sentido de "Madre de los Pueblos", una madre tierna y amorosa, siempre dispuesta a socorrernos cuando sentimos que nos enfrentamos a un problema insoluble, mostrándonos que todos los seres humanos han sentido alguna vez lo mismo.

De esta manera pude comprender que la historia va más allá de los datos, que está viva y presente en nuestra realidad, que cada vez que nombramos el desierto nace una tormenta de arena; que cada vez que nombramos la estepa, un escita la atraviesa a galope tendido; que cada vez que nombramos la fecha de una batalla, recordamos a cada uno de los hombres que cayeron luchando por un ideal. Aprendí que sólo comprendiéndola y amándola podemos entender nuestro contexto.

Fue un tiempo corto, pero también aprendí de ello que las cosas importantes de la vida no se miden por el tiempo que duran. Para mí, la figura de Don Héctor traspasa con creces lo meramente académico. Después de mi padre y mi madre, "el maestro" ocupa un lugar de "vital" importancia en mi vida.

Luego de su muerte, asumió la cátedra otro ayudante de Don Héctor, el profesor Roberto Soto, quien me “heredó” como su ayudante. Yo le dije que quería hacer mi memoria sobre los árabes y él me aconsejó realizar una presentación general del Islam que incluyera el contexto en donde nace. Me gustó la idea porque creo que de esa manera cubría todas las posibilidades de temas que Don Héctor habría querido que yo tratase. El profesor Soto me continuó alentando y entregando las herramientas suficientes como para asumir el desafío

La profesora Verónica Barrios aceptó ser la profesora guía de un alumno aún inexperto como para internarse en la investigación de un tema que abarca demasiadas aristas complejas, pero ella también confió en mí.

Con humildad presento esta memoria, ya que no me siento más capacitado sobre estos temas que cuando acepté la ayudantía que me ofreció Don Héctor. Sólo al finalizar he dimensionado la importancia capital de este tema, él ya lo sabía, pero dejó que yo mismo lo descubriera.

Sé que desde lo alto mi madre y Don Héctor están satisfechos por mi esfuerzo y que aquí en la tierra mi padre y mis seres queridos también lo están. Para todos ellos va mi más sincero agradecimiento. Sean que sin ustedes, difícilmente mi vida estaría en los cauces actuales.



INDICE

INTRODUCCIÓN	4
OBJETIVOS DE LA MEMORIA	6
METODOLOGÍA GENERAL UTILIZADA	7
<u>I. ASPECTOS HISTÓRICOS RELEVANTES</u>	
1.1 El Origen.....	8
1.2 Relaciones con otros Pueblos que Abrazarán el Islam.....	11
1.3 La Importancia de un Hombre.....	12
1.4 El Desierto.....	14
<u>2 El Contexto arábigo</u>	
2.1 Lo Espiritual.....	18
2.2 Aspectos Sociales, Políticos y Económicos.....	19
<u>3 El Desarrollo</u>	
3.1 Con Mahoma a la Cabeza.....	23
3.2 La Sucesión.....	25
3.3 La Primera Gran División.....	27
<u>4 La Religión de los Árabes Sale del Ámbito de su Pueblo</u>	
4.1 Los Persas.....	30
4.2 De Omeyas a Abbasidas, Las Luchas Intestinas.....	32
4.3 Los Turcos a la cabeza del Imperio. Se Endurecen las Relaciones con los otros Pueblos.....	36
<u>5 El Imperio Musulmán</u>	
5.1 Los Otomanos.....	39
5.2 Los Persas Shiítas se Enfrentan a los Turcos.....	43
5.3 La Decadencia del Imperio Musulmán.....	45
<u>II. LA RELIGIÓN</u>	
<u>1 Características Generales</u>	
1.1 Fundación del Islam.....	52
1.2 El Corán.....	54
1.3 Alá en el Corán.....	55
1.4 Artículos Fundamentales de Fe en el Islam.....	56
1.5 Conceptos Básicos del Islam.....	58
1.6 Oraciones y Deberes.....	63
1.7 El Hombre Dentro de la Religión.....	65
1.8 La Virgen María y Jesús.....	71
<u>2 La Ley Islámica o Sharia</u>	
2.1 ¿Qué es la Sharia?.....	72
2.2 Fuentes de la Sharia.....	73
2.3 Principios Fundamentales de la Sharia.....	75
<u>III. LA TRANSGRESIÓN OCCIDENTAL EN ORIENTE</u>	
<u>1 El Siglo XIX</u>	
1.1 La Continuación del Proceso.....	84
1.2 Grecia.....	84

1.3 Egipto.....	86
<u>2 Occidente se Adueña del Medio Oriente y África</u>	
2.1 La Cuestión de Oriente.....	88
2.2 Imperialismo.....	90
2.3 Inglaterra, Francia y Egipto.....	91
2.4 Marruecos.....	92
<u>3 Problemas en la Frontera Entre Cristianismo e Islam</u>	
3.1 Los Balcanes.....	93
3.2 Guerras Balcánicas y el Retiro de Alá desde Turquía.....	96
<u>4 El Islam Luego del Fin de la Segunda Guerra Mundial</u>	
4.1 El Fin del Imperialismo y la Reparación de los Conflictos Religiosos en el Escenario Indio.....	100
4.2 El Despertar del Mundo Árabe y el Problema Palestino.....	106
4.3 La Crisis del Canal de Suez.....	113
4.4 La Guerra Fría Complica el Renacimiento Islámico.....	115
4.5 La Unión de los Musulmanes Traspasa las Fronteras del Medio Oriente.....	117

IV. EL ISLAM EN EL MUNDO MODERNO: LOS PUNTOS DE CONFLICTO CON OCCIDENTE

1 El Contexto

1.1 Agudización del Problema Palestino.....	123
1.2 La Crisis del Petróleo: Occidente a merced del medio Oriente	126

2 El Advenimiento del Nuevo Orden: El Islam, sus contradicciones

Internas y Occidente

2.1 Se Comienzan a Desarrollar las Problemáticas de Hoy.....	130
2.2 La Guerra del Golfo Pérsico.....	137
2.3 India y Pakistán Hoy.....	142
2.4 Palestina.....	158
2.5 El Proceso de Paz.....	161
2.6 Contextualización del conflicto en los Balcanes.....	165
2.7 La Desarticulación de Yugoslavia.....	167
2.8 Kosovo.....	169

V. EL ISLAM Y SU PRESENCIA MÁS RELEVANTE EN EL MUNDO HOY

<u>1 Estados Unidos</u>	176
<u>2 Europa</u>	180
<u>3 Entre Oriente y Occidente: Turquía</u>	186

VI. REFLEXIONES FINALES: EL ISLAM EN EL SIGLO XXI

<u>1 Presentación</u>	188
<u>2 Las Perspectivas en Materia de Conflictos Armados</u>	188
<u>3 Lo Espiritual</u>	193
<u>4 La Posición de Occidente</u>	194
<u>5 El Islam</u>	199
<u>6 Las Perspectivas</u>	201
<u>7 ¿Qué nos Depara el Siglo XXI?</u>	204

... desde el año que sigue la invasión musulmana se extiende a la región de El Cairo, El Cairo y El Cairo (Madinat), el Islam pasó a la región de Egipto sobre el territorio de los decaídos imperios Bizantino y Persa que se habían dividido en disputa, sin darse cuenta del peligro que se estaba arrojando en el desierto.

Con el paso de los años, y casi con la misma rapidez de la expansión inicial, el Imperio Árabe fue paulatinamente perdiendo fuerza. Pronto fueron los persas los que se dedicaron a la cabeza de la nueva fe, hasta que en el 1258 un nuevo pueblo, ya convertido al Islam, llegó las fronteras de un gran territorio: nos referimos a los turcos.

Hoy los pueblos árabes, mayoritariamente musulmanes, están despertando de largo tiempo dormidos a pueblos occidentales, ya no con la fuerza de las armas, sino con una fuerza y seguridad que se enfrenta a un Occidente religiosamente turbulento. Este nuevo día de que el conflicto árabe es un peligro latente.

Es imperioso conocer más sobre esta religión, a este día de los diferentes estereotipos que nos pueden influir en la misma sorpresa que vimos otros pueblos en persas y bizantinos de tiempos que bueno es recordar, así hoy mayoritariamente musulmanes.

Debemos realizar un estudio que vaya más allá de certificaciones territoriales o datos de hechos para penetrar, en la medida de lo posible, en el ser mismo de esta religión, para de esa manera poder visualizar cuáles son las perspectivas de los actuales conflictos que se están desarrollando en el Islam y para comprender cual es su presencia en el mundo actual.

INTRODUCCIÓN

Desde el 610, año que según la tradición musulmana corresponde a la revelación del Arcángel Gabriel al Profeta Mahoma (Muhammad), el Islam inició una fulgurante expansión sobre el territorio de los decaídos imperios Bizantino y Persa que se habían desgastado en disputas, sin darse cuenta del peligro que se estaba fraguando en el desierto del Sahara.

Con el paso de los años, y casi con la misma rapidez de la expansión inicial, el Imperio Árabe fue paulatinamente perdiendo fuerza. Primero fueron los persas los que se colocaron a la cabeza de la nueva fe, hasta que en el 1245 un nuevo pueblo, ya convertido al Islam, tomó las riendas de un gran territorio: nos referimos a los turcos.

Hoy los pueblos árabes, mayoritariamente musulmanes, están despertando del largo letargo y comienzan a penetrar occidente, ya no con la fuerza de las armas, sino con una fe resuelta y segura que se enfrenta a un occidente religiosamente famélico. Esto más allá de que el conflicto armado es un peligro latente.

Es imperioso conocer más sobre esta religión, ir más allá de los dañosos estereotipos que nos pueden enfrentar a la misma sorpresa que siglos atrás recibieron persas y bizantinos (territorios que, bueno es recordar, son hoy mayoritariamente musulmanes).

Debemos realizar un estudio que vaya más allá de constataciones territoriales o relato de hechos para penetrar, en la medida de lo posible, en el ser mismo de esta religión, para de esa manera poder visualizar cuáles son las perspectivas de los actuales conflictos en donde se ve involucrado el Islam y para comprender cuál es su presencia en el mundo actual.

Esta temática adquiere hoy una vital importancia luego que el reordenamiento mundial de esta década, una vez concluida la división bipolar, señala que la religión puede llegar a ocupar un papel decisivo en el nuevo mundo.

El Islam, como realidad oriental, se inscribe dentro del plano de lo que algunos historiadores han llamado "Las Transgresiones oriente - occidente"¹. Veremos por lo tanto la expansión oriental que inicia el pueblo árabe luego del advenimiento de Mahoma, los problemas al interior del novel imperio y las respuestas de occidente, para luego adentrarnos en el estudio de las transgresiones más recientes: la colonización europea en medio oriente y lo que ahora se vislumbra como una contra transgresión de un vigorizado mundo musulmán.

Buscaremos ver cuál es el estado actual del encuentro Islam - occidente. De ahí que resulte necesario adentrarse en los conflictos actuales. De esta forma, luego de describir las principales características de la religión musulmana, nos moveremos entre dos polos: las probabilidades de conflicto armado y la posible conquista espiritual por parte del Islam en occidente.

Dado el vasto alcance de las temáticas a tratar, numerosos tópicos han sido tratados de manera general. De hecho es fácilmente constatable que cada uno de los temas que nos llevan a la conclusión puede constituir un estudio específico. Es por esta razón que la presente memoria de grado no está dirigida a un público especializado y tan sólo espera introducir a quienes desconocen estos temas, abrirles en definitiva la gran ventana de un mundo desconocido para nosotros los occidentales.

¹ Entre ellos se encuentra el historiador chileno Héctor Herrera Cajas

OBJETIVOS DE LA MEMORIA

Objetivo General

Conocer el mundo Musulmán en sus aspectos históricos relevantes y las características fundamentales de la religión, para mejor comprender su posición en el mundo.

Objetivos Específicos

1. Análisis histórico de los hechos más relevantes de la Religión islámica desde Mahoma hasta hoy.
2. Aspectos constitutivos de la religión islámica.
3. Presentación de los conflictos actuales del Islam, tanto en su interior como con occidente, lo que incluye la búsqueda de indicios acerca de una "penetración pacífica en occidente" y las perspectivas futuras estos hechos.

METODOLOGÍA GENERAL UTILIZADA

La presente memoria de grado busca presentar una visión general del mundo islámico, con el fin de poder acceder a los conflictos actuales y de visualizar las posibilidades de encuentro o desencuentro con occidente, de cara al próximo milenio.

Luego del fin de la Guerra Fría, uno de los grandes debates consiste en ver cuál será el lugar del Islam en este nuevo escenario. Es por ello que nos resulta decisivo interpretar y valorar su comportamiento a lo largo de la historia, para poder determinar qué es lo que puede deparar el futuro.

Par alcanzar los objetivos tanto generales como específicos, fue necesario ir al nacimiento de esta religión, para lo que se recurrió a bibliografía específica sobre el tema.

De primordial importancia para la elaboración del enfoque histórico resultaron los apuntes de la Cátedra de Historia de las Civilizaciones Orientales, dictada por el profesor Héctor Herrera Cajas en la Universidad Gabriela Mistral.

Se recolectó además abundante información en Internet, para entregar una visión relativa al actual estado de los conflictos y problemas de corte teológico relativo a la reinterpretación de algunos elementos de la religión, para resolver los problemas que se presentan a los musulmanes en la medida que algunos fieles deben compatibilizar su vida en países no islámicos, con el Corán. Este medio de información fue útil para conocer el pensamiento musulmán gracias a las abundantes páginas web dependientes de centros de estudios de esta religión y que se encuentran disponibles en el sistema.

En cuanto al formato y debido al amplio alcance de los objetivos, la memoria ha sido dividida en capítulos, con el fin de facilitar su lectura y comprensión.

I.- ASPECTOS HISTÓRICOS RELEVANTES

I Aspectos generales

II El Origen

Es muy fácil que el común de la gente tienda a confundir lo musulmán como sinónimo de lo árabe. El Islam se encuentra sólo al principio ligado en exclusiva al pueblo árabe, ya que después ingresan a esta órbita los persas, más tarde los turcos y hoy cuentan con seguidores en todo el orbe. Si bien existe una unidad religiosa que les entrega una identidad cultural más o menos similar, étnicamente los tres primeros grupos que van a llevar el mensaje coránico en sus primeros siglos, (árabes, persas y turcos) son distintos.

Desde el punto de vista bíblico, fuente común para las tres grandes religiones (Judaísmo, Cristianismo e Islam), encontramos que Noé tuvo tres hijos a partir de los cuales se puebla el mundo luego del Diluvio Universal². Ellos son Cam, Sem y Jafet. La descendencia de Cam son los camitas (raza negra), de Jafet los jaféticos (raza blanca) y de Sem los semitas que es el grupo que nos interesa. Abraham era semita y es a este hombre que el Señor le promete una “descendencia más grande que las luminarias del cielo”.

Abraham (Ibrahim en las fuentes árabes) y su esposa Sarah habían perdido las esperanzas de poder tener un hijo, por esta razón, y de acuerdo con su esposa, Abraham decide asegurar su descendencia con el concurso de su esclava Agar. Este niño llevó el nombre de Ismael (Isma'íl en fuentes árabes). Catorce años después de este alumbramiento se cumple la promesa Divina y Sarah da a luz un varón que se llamó Isaac (Ishaq).

² Antiguo Testamento. Génesis. capítulo 9 versículo 18 - 19.

Según la tradición judeo - cristiana e islámica, a partir de la descendencia de Ismael proviene el pueblo árabe y de Isaac el pueblo judío. Por lo tanto ambos reconocen a Abraham como padre común.

Tenemos prueba de la existencia de varios pueblos semitas que migraron del desierto y que comparten con los árabes un parentesco étnico. Ellos son los Acadios que hacia el tercer milenio a.C. fundan la ciudad de Agadé. Luego los Amorreos, fundadores de Babilonia y los Asirios que fundaron la ciudad de Assur. Otros pueblos se instalaron en la zona de Siria y Palestina, como los Cananeos, Arameos y Hebreos. Estos seis pueblos se distanciarán culturalmente de sus parientes árabes que permanecerán aún nómades

Hacia el siglo VII habían existido dos mundos árabes completamente distintos: al sur de Yemen, favorecida por condiciones climáticas y geográficas, crecía una población dedicada al comercio y la agricultura, abierta al exterior y por ende más culta. Al norte, en el desierto que se prolonga hasta Siria, tenemos a los beduinos (del árabe Badawi "hombre del desierto"), que en un medio geográfico sumamente hostil llevaban una vida de subsistencia.

En la zona de Yemen, tenemos noticias de tres antiguos reinos que atravesaron periodos de un relativo florecimiento gracias al comercio de especias, estos son los mineos (siglos VIII y VII a.C.), que luego fueron absorbidos por el reino de los sabeos. El recuerdo de la existencia de este Estado está relacionado con el relato bíblico de la reina de Saba que visitó a Salomón, Rey de Israel. Su reino dura hasta que Augusto los trata de conquistar entre el 25 a.C y 25, pero lograron sobrevivir con el nombre de himaritas, hasta que fueron ocupados por los etíopes y luego por los persas en el siglo VI.

Otros grupos árabes, en los márgenes septentrionales de la península arábiga, crearon dos Estados que más tarde pasaron a formar parte de Roma. Nos referimos a los

reinos de los nabateos y de Palmira. Los nabateos, que ocupaban el territorio comprendido entre el Hejaz septentrional y el golfo de Akaba hasta la actual Jordania, se hicieron vasallos romanos en el siglo I a.C y se convirtieron en Provincia hacia el siglo II d.C. Palmira por su parte, tradicional aliado romano en las guerras contra partos y sasánidas, se desarrolló en un oasis del desierto sirio, aprovechando el paso obligado para las caravanas que se desplazaban entre el Eufrates medio y el Mediterráneo. Desaparecieron de la historia luego de que su reina Zenobia se rebelara contra Roma, con importantes triunfos en el inicio, pero con un triste final. La anexión del territorio a la órbita Romana fue hecha por Aureliano en el 273.

Paralelo a esto, los beduinos llevaban aún una vida primaria, organizados en tribus y gobernados por jeques, sin sede fija y la mayoría de las veces en conflicto unos con otros. Durante el siglo III, varios grupos de beduinos dieron origen a dos Estados seminómades en continua lucha entre sí: los ghassánidas, monofisitas y vasallos del Imperio Bizantino, y los lakhmidas, nestorianos y vasallos del Imperio Persa. Ambos fueron una especie de intermediarios entre las complejas civilizaciones del Asia helenístico – romana y persa, con la pujante civilización del desierto.

Dios (Alá) no escogió al pueblo árabe más avanzado para entregarle la Revelación, muy por el contrario, escogió a aquellos que a diferencia de sus congéneres se quedaron en su hábitat natural y permanecieron prácticamente al margen de la historia hasta la aparición del Ángel Gabriel. Esto no quiere decir que el pueblo árabe se quedara en estado bárbaro durante todo este tiempo, de hecho ellos fueron capaces de crear una cultura, “la cultura de los hombres del desierto”. A tanto llega la vinculación de este pueblo con su entorno que resulta difícil entenderlo sin él, como explicaremos un poco más adelante.

Alá escogió a Mahoma y le reveló (wahi) “La Religión” en lengua árabe, dialecto qurayshita que pasa de la marginalidad del nomadismo y el intercambio comercial, a convertirse en Lengua Divina. Hasta ese momento, los árabes no habían sido capaces de destacar ni frente a sus congéneres semitas que fundaron ciudades de suma importancia para la Historia Universal y que en determinados momentos llegaron a convertirse en imperios, como el Babilónico, el Asirio y el Acadio, entre el tercer y primer milenio a.C o que fueron importantes reinos desde el siglo VIII a.C en adelante como los mineos, sabeos e himaritas.

Hasta el advenimiento de la revelación, el logro más importante de los beduinos frente a los demás pueblos de la región se daba en el plano del intercambio comercial. Por ello, si no podían compararse con los demás pueblos semitas, menos podían hacerlo con los indoeuropeos persas.

1.2 Relaciones con otros pueblos que abrazarán el Islam.

A partir de los estudios de la filología comparada, descubrimos que el pueblo Persa que a partir del 750 se colocará oficialmente a la cabeza del Islam, no mantiene ningún parentesco de tipo lingüístico y al parecer tampoco de corte étnico con los árabes. Los persas pertenecen a una de las tantas tribus que a partir del tercer milenio a.C. habrían emigrado desde los territorios de la actual Hungría en distintas direcciones, para luego ir poblando diferentes regiones del mundo. Es así como los griegos habrían llegado a los Balcanes, los indios al valle del Indo y los persas a la meseta del Irán. Todos estos pueblos tendrían un origen lingüístico común.

Nos hemos detenido en este punto, porque veremos de que forma un pueblo como el persa que hacia el siglo VII d.C había creado una cultura de gran importancia en la Historia Universal, orgullosa de sí misma y con más de 13 siglos de antigüedad, va a sucumbir al

mensaje coránico, va a aprender una lengua que hasta hace poco consideraba bárbara o a lo más de utilidad en el mundo de los negocios y lo que es más increíble, asumirá la conducción del nuevo Imperio un siglo después de la revelación. Es desde la comprensión de este hecho que podremos visualizar la enorme fuerza expansiva del Islam, desde sus primeros años hasta hoy.

Y si los árabes pudieron con los civilizados, también lo lograron con los guerreros. A medida que el Islam se va expandiendo, se va a sumar otro pueblo famoso en el campo de batalla: los turcos, pueblo que no es ni semita, ni indoeuropeo, sino estepario y que ingresa a los ejércitos islámicos como mercenario hasta que en el siglo XIII asume oficialmente la conducción del Imperio.

Nos vamos dando cuenta que en sus inicios el Islam se explica sólo desde el contexto semita – árabe, pero que luego, por su carácter de mensaje Universal, se va expandiendo a los demás pueblos con la aspiración de llegar a considerarse uno solo, “El Pueblo de Alá”.

1.3 La importancia de un hombre

Tal como las otras dos grandes religiones, el Islam se encuentra íntimamente ligado a la aparición de una gran figura, después de la cual nada volverá a ser lo mismo. Sucede con el judaísmo que comienza con la promesa de Dios a Abraham y también con el cristianismo a través de Jesús que, valga la diferenciación, para nosotros es Dios hecho hombre.

Mahoma, hombre elegido por Alá para dar a conocer “la religión”, es un personaje cuya veracidad histórica es indiscutible para la historiografía contemporánea. Nace en el año del elefante, en el tiempo del virrey abisinio de Yemen Abrahat que arremetió sin éxito en contra de La Meca. De haber triunfado, y ahí están los pequeños detalles que cambian el

Umbo de la Historia Universal, el virrey habría conquistado el hasta entonces politeísta territorio mequense, para el cristianismo monofisita.

Uno de los puntos más discutibles acerca de la figura de Mahoma (Muhammad o "El Alabado"), lo constituye la condición social de la cual provenía. Resulta un hecho que luego de su muerte, los musulmanes que se dedicaron a propalar al mundo las virtudes del líder cayeron constantemente en exageraciones que en muchas oportunidades terminaron por mitificar a Mahoma, en algo que, como veremos más adelante, jamás fue la intención del Profeta. No obstante esto, la versión más aceptada entre los biógrafos contemporáneos, tanto musulmanes como de otros credos, presenta a un hombre de un estrato humilde que a los seis años queda huérfano razón por la cual es criado por su tío Abu Talib y su abuelo paterno Abad al - Muttalib.

Lejos de abatirse por la pobreza y orfandad, Mahoma se propone salir adelante, se empieza desenvolver en el mundo de los negocios y rápidamente despunta entre los demás por su ingenio y dedicación. Definitivamente contribuyó a su éxito en el plano comercial el medio en el que se crió: era miembro de la tribu de comerciantes de los Qurayshitas (en algunas fuentes se escribe Coreixitas), de hecho este dialecto árabe era el que se utilizaba para los intercambios comerciales en la zona, claro que Alá tenía reservado para esta un lugar mucho más elevado; el de "Lengua Divina".

A medida que Mahoma crecía, la riqueza se convirtió en el único norte de su vida y lentamente lo comenzó a alcanzar. No obstante, junto con alejarse de su pasado de pobreza y acercarse a su gran meta, seguía sintiendo que aún estaba vacío y que más que la riqueza lo que en realidad le motivaba era tener un propósito.

A los 40 años comprendió que había vivido toda su vida en función de los negocios, se había superado a sí mismo, había complacido a su familia, había abandonado un duro

pasado de privaciones, no obstante seguía tan vacío como al principio. Definitivamente la riqueza no satisfacía las verdaderas necesidades de su espíritu, había algo más y tenía que darse el tiempo para escucharse a sí mismo. Con el beneplácito de Jadiya, su primera mujer, que por muchos años y hasta entonces era la única, se va al desierto para meditar, más específicamente al Monte Hira.³

1.4 El Desierto

Podríamos pasar por alto la decisión de Mahoma de enfilar rumbo al desierto, pero resulta decisiva la vinculación de este espacio geográfico a la aparición de esta nueva religión.

Como vimos, los árabes son una de las tantas tribus semitas de la península arábiga, pero que a diferencia del resto no emigran del desierto, hecho que, sin caer en un determinismo geográfico, es otro pilar que, sumado al hombre, influirán decisivamente en el nacimiento del Islam (por supuesto sin querer ofender el carácter divino que los hombres que profesan este credo le asignan).

El desierto presenta al hombre grandes desafíos que exigen un alto grado de preparación tanto mental como física, para soslayar un espacio que definitivamente excede al ser humano.

El desierto es un paisaje con características agudas que, si bien no son el motivo, si son el escenario en donde se va a desarrollar esta religión y donde se va a presentar la originalidad de la cultura árabe, en la peculiar salida a los problemas que se les presentaron.

³ La importancia de Mahoma está tratada por Dermaghem. É. (1959) *Mahoma y La Tradición Islámica*. Madrid: Aguilar S.A de Ediciones. por Gabrieli. F (1967) *Mahoma y las Conquistas del Islam*. Madrid: Editorial Guadarrama. por Rizzitiano. U. (1973) *Mahoma y El Islam*. Barcelona: Ediciones Daimon y por Vernet. J (1976) *Mahoma y El Islam*. Barcelona: Editorial Daimon.

El desierto del Sahara es arenoso y seco, pero con la existencia de aguas subterráneas que generan oasis, indispensables para la circulación de las tribus nómadas y también para el posterior fomento de las relaciones comerciales. Es un espacio que vincula al beduino como pocos lugares, hasta que con el paso de las generaciones no se puede entender el ser del hombre árabe sin su hábitat.

Fuertes oscilaciones térmicas desde el abrazador calor del día hasta el polar frío de la noche, un paisaje que cansa, que se vislumbra como un inmenso e infinito mar amarillo, con un viento tibio que seca la boca, con arena que se eleva y tapa las fosas nasales. Todo esto se suma a que el agua no puede utilizarse en de manera óptima, porque si se deja llevar por la necesidad inmediata, morirá más adelante.

No cualquiera vive en el desierto, no obstante, si bien es un entorno difícil, este paisaje tiene ventajas que el árabe busca y lo seguirá haciendo a lo largo del tiempo, incluso después de convertirse en sedentario. Como acostumbra a postular el historiador Héctor Herrera Cajas⁴, el desierto entrega al hombre ventajas para el desarrollo del espíritu:

En primer lugar tenemos que la soledad vuelca al hombre al interior, entrega el espacio suficiente para la reflexión ociosa que transforma el ser que descubre la trascendencia, que pone en perspectiva las cosas y que señala que en definitiva, nada es más importante que lo interior.

En segundo lugar, el desierto entrega al hombre el silencio necesario sin el cual la soledad no significaría nada, con este elemento el mundo se siente de otra manera, se agudizan los sentidos, se templea el espíritu.

⁴ - Herrera, H. *Los Árabes y el Islam*. Revista Universitaria, publicación Cuatrimestral de la Universidad Católica. Alfabetá Impresores. Santiago: 1991.

Es en un paraje como el que tratamos de esbozar donde hacia el 610 d.C. un hombre, sintiendo el llamado de sus ancestros, se internó para recibir, en palabras islámicas, la Revelación del Arcángel Gabriel⁵.

En el desierto el hombre es capaz de dimensionar su verdadera posición en el cosmos. En pocos lugares es tan palpable la pequeñez del ser frente a la grandeza del orden divino y el árabe siempre supo mirar a lo alto para agradecer los dones que se le entregaban, independiente de que por muchos años su religión fuese politeísta.

El árabe, asceta cuando las condiciones del desierto no le permitían otra cosa, de pronto, al encontrar un oasis, pasaba a gozar sensualmente de la vida. Es imposible desvincular las oscilaciones desde las privaciones del desierto al "premio" de un oasis, de la literatura árabe, rica en fábulas, misticismo y sensualidad. El Corán no escapa a esto, por ello no debe extrañar que los musulmanes señalen con orgullo que éste es el libro más hermoso de todos, lleno de figuras poéticas que, muchas veces ante el fanatismo, dejan de entenderse como tal.

La experiencia del desierto en la noche, que por el frío reinante les obliga a permanecer caminando para no morir, familiariza al beduino con el paisaje estelar, mudo recordatorio de que hay algo mucho más enorme que sus pequeñas actividades cotidianas (algo que nuestros cielos rasos, cada vez más cerca de nuestras cabezas, no nos permiten apreciar). Más aún, la relación con los elementos del mundo y el hombre se estrechan cuando este es capaz de leer el cielo, se orienta gracias a este, lo que quiere decir que hay

⁵ Pareja, F. (1954) *Islamología*, Madrid: Editorial Razón y Fe Tomo II. El autor señala en el cap. XI. algunas influencias que pudo haber obtenido Mahoma a la hora de articular su mensaje, como un contrapunto entre revelación y creación.

mensajes para él, nada es un detalle, nada es casual, lo que entrega todos los elementos de comprensión de un plan superior, de un Plan Divino.

Los centros urbanos de la península arábiga, descendientes de los nómadas del desierto, no escapan a las experiencias desérticas aunque ya no estén en permanente contacto con él. La razón es muy sencilla y es que los asentamientos humanos, como La Meca, se ubicaban en las rutas comerciales, lo que los ponía en contacto con fabulosas historias de lejanos lugares, de tal forma que los nómadas del desierto se convertían en los cronistas de la época, su llegada era esperada en los pueblos y así se produce la constante retro - alimentación entre el desierto y las zonas sedentarias. Luego del contacto, muchos querían ser parte de las maravillosas historias que lo habían encantado, partían y una vez que regresaban se habían superado. Paralelamente, muchos nómadas se convertían en sedentarios ante la imposibilidad de un nuevo viaje y así el vínculo entre lo sedentario y lo nómada nunca terminaba.

El desierto es el que empieza a entregar los ideales de vida, el hombre se hace en el desierto, se hace en su entorno y en él se generan ideales que también vamos a encontrar presentes en el Islam:

El primer ideal es el de la libertad, aquí el hombre conquista su ser, no significa hacer lo que yo quiero porque en el desierto realizar una vez lo que se quiere puede provocar la muerte al reanudar la marcha. La libertad consiste en hacer lo que se puede, sin que nadie le diga hasta donde llegar.

En segundo lugar está el valor, no cualquiera va al desierto, es un lugar donde hay que valerse y el que no lo hace no es válido, razón por la cual perece.

En tercer lugar se cultiva la vigilancia, no sólo en un nivel sensorial que es permanecer atento, sino también en el ámbito de los sentimientos, saber apreciar el valor de

estar con la familia, disfrutar el poder sentarse con un amigo para conversar después de haber permanecido meses en la soledad del desierto. Todos estos son elementos que hasta hoy nos manifiestan el temperamento del árabe, su emotividad, su efusividad.

En cuarto lugar, el desierto ayuda a cultivar el ideal de la lealtad. Para empezar una lealtad consigo mismo, porque no saca nada con engañarse, no puede decir, “desde mañana como agua” porque esa decisión de tomar más agua hoy puede ser fatal. En este lugar el hombre esta obligado a no dejarse gobernar por los apetitos físicos. Luego de conquistar la lealtad a sí mismo, el hombre debe ser leal con los suyos, porque no va a desear para los demás las privaciones por las que él ya pasó, además que ya está acostumbrado a soportarlas. Ser leal aquí, marca la diferencia entre la vida y la muerte para él y sus compañeros.

Son hombres que miran la vida más allá de lo material, se encuentran en el nivel más bajo de existencia que un hombre puede estar; la subsistencia, pero aspiran a más, el árabe quiere llegar más lejos, más allá de la materia. Para cultivar el espíritu hay que ser persistente en el propósito de existir, cuando una persona realiza esto adquiere consistencia espiritual y es ahí donde se puede acceder a la existencia.

2 El Contexto Arábigo

2.1 Lo espiritual

Siguiendo el relato bíblico, comprendemos que los camitas y los jaféticos dejaron rápidamente su estado monoteísta y se convirtieron en politeístas, no ocurrió así con los semitas. Como sabemos tres de los pueblos semitas; Acadios, Asirios y Amorreos, migraron al valle de Mesopotamia hacia el tercer milenario a.C. encontrándose con una gran civilización; la sumeria.

Los pueblos semitas, inferiores culturalmente, fueron rápidamente absorbidos, incluso en materia religiosa. Los sumerios eran politeístas, con miles de divinidades agrupadas en tres categorías, desde los dioses cósmicos, pasando por los dioses tutelares de la ciudad hasta los dioses personales. Sólo unas pocas familias semitas mantuvieron su monoteísmo.

Los otros pueblos semitas que se instalaron en la zona de Siria – Palestina, Hebreos, Arameos y Cananeos se mantuvieron monoteístas. Sin embargo, los árabes no lo hicieron y cultivaron una multiplicidad de dioses, manteniendo no obstante la consciencia de un dios superior al que llamaban “IL”.

Este es el contexto al que se enfrenta Mahoma al intentar dar a conocer su religión rigurosamente monoteísta. Tenía que convencer a sus pares de que sólo “IL” existía. Aunque la lucha espiritual tenía también otros aspectos relacionados con el ordenamiento social, político y económico que impidieron a Mahoma una predica más fácil, ya que en lo netamente espiritual resulta claro que en las zonas que ya se habían vuelto sedentarias como La Meca, la religión ancestral había perdido bastante fuerza hacia el siglo VII d.C.

2.2 Aspectos políticos, sociales y económicos

Mahoma intenta expandir la revelación en un medio tradicionalmente politeísta, en una ciudad comerciante cuyo principal medio de ingreso era la peregrinación a la Ka'bah o piedra negra que en ese momento lejos de simbolizar “la primera piedra del templo construido por el padre Abraham e Ismael”, era una divinidad más.

En lo político, el Profeta afrontó una dura lucha por la enorme pluralidad de credos que convivían en la zona. En lo económico La Meca era el centro de los intereses comerciales de los Imperios Persa y Bizantino y mantenía además relaciones con el Imperio de Etiopía. Socialmente no había una unidad fuerte. En periodos de hambruna y teniendo en

cuenta que a partir del 570 estos territorios pertenecían a los Persas Sasánidas, las tribus nomades emigraron a los territorios fértiles de Siria y riberas del Eufrates en Mesopotamia, dispersándose.

Aprovechándose de estos movimientos, los Persas convirtieron a la tribu de los Lakhm en un Estado vasallo, instalado al sudeste de lo que hoy es Irak. Los Bizantinos, rivales tradicionales de los Persas, respondieron a esta maniobra uniendo a su causa a la tribu de los ghassan. Como ya vimos, los lakhm fueron fervientes defensores del cristianismo nestoriano y los ghassan del monofisita. Este es el comienzo de la penetración cristiana en Arabia.

El judaísmo se encontraba en una mejor posición que los vapuleados cristianos de la época. Estos recibieron la protección de los persas que, coincidiendo con el nacimiento de Mahoma, se imponen a los bizantinos hacia el 570.

Esta situación, en que dos grandes pero alejados imperios se imponían en la región, era sólo el preámbulo de la fulgurante revolución que se estaba fraguando en el desierto. Para ordenar el panorama, en esta península coexistían, aparte de las tribus politeístas como los Qurayshitas, tribus judías en Yatrib; Cristianos monofisitas en Yemen, más al norte numerosas tribus eran cristianas nestorianas y, para completar el mosaico religioso, siempre al acecho los mazdeístas persas. Algunas veces el nomadismo beduino apoyaba a alguna de las partes a través de tropas mercenarias, otras ubicándose en puestos expectantes en las rutas carabaneras, hasta que lentamente se fueron convirtiendo en los elementos más activos de la relación.

La Meca sacó de todo esto innumerables beneficios, convirtiéndose en un privilegiado centro comercial, uniendo los territorios del Imperio Bizantino a la Arabia Meridional, así como al mar Rojo y al golfo pérsico.

Todo el surgir económico y el contacto con otros pueblos hacían declinar el paganismo ancestral y aunque seguía siendo un buen negocio, ya no tenía una verdadera ascendencia sobre el nómada.

Si bien las condiciones materiales y también las espirituales se iban dando y Mahoma comenzaba a dar a conocer su revelación a su entorno, no le fue fácil abrirse paso, a pesar de los innumerables puntos de contacto con las otras religiones, de las cuales siempre tratará de decir que pertenecen a una misma revelación. "Tiene en común con Israel un severo monoteísmo, un sentido agudo de la redención de un Dios personal y trascendente de un Dios "con nosotros" siempre preocupado de su comunidad de elección (...) Estuvo, sobre todo al principio, muy cerca de los cristianos, afirmando la misión de Jesús Mesías, Verbo y Espíritu de Dios, su nacimiento virginal, la Inmaculada Concepción de María, insistiendo sobre el Anticristo, la Resurrección, el Juicio Final y la vida eterna"⁶, sin embargo, como ya señalamos, el mensaje conciliador no le fue suficiente.

Si bien las condiciones eran más favorables, lo ancestral seguía pesando, aunque solo en lo formal. Ya antes del 622, año de la hégira (del verbo hijra, huida), se produce una primera salida de musulmanes desde La Meca, ya que ante la sobre exposición a malos tratos, era mejor refugiarse. Envío a los más débiles a Abisinia (entre 70 y 80 en total), bajo la protección del Negus Cristiano. Atravesaron el mar Rojo conducidos por Jafar, hermano de Alí quien tendrá vital importancia en el desarrollo de esta religión. Esta emigración, como la del 622, confirma que los musulmanes se encontraban cercanos a los cristianos en la concepción de la sociedad, diametralmente opuesta a la concepción tribal árabe antigua que todavía resistía, pero que no tardaría más de ocho años en caer para siempre.

⁶ Dermaghem, É. (1959) *Op. cit* (p. 14)

El Islam comienza a desarrollarse en un contexto en el cual conviven sectas y religiones ya asentadas, por lo que para todo aquel que no vea con fe su nacimiento es legítimo avizorar una suerte de actitud acomodaticia por parte de Mahoma, en la que intenta aprovechar una serie de elementos comunes para llevar a cabo un sincretismo religioso, no obstante sería una irresponsabilidad no adentrarnos en el estudio del Islam para que a la luz del mismo podamos comprender mejor nuestra propia religión alcanzando los elementos de juicio necesarios para un debate elevado.

Uno de los rivales más fuertes a los que tuvo que enfrentarse el Profeta fue la oposición de su propio pueblo. Como sabemos, La Meca era una ciudad que vivía del comercio y una de las actividades más importantes de éste estaba relacionado con la religión politeísta, donde ya despuntaba el culto a la piedra negra, considerada como otra divinidad. La proposición de un monoteísmo riguroso, significaba necesariamente el olvido de una serie de ídolos ancestrales, lo que a parte de provocar una lógica resistencia de la moral tradicional, generaba una fuerte oposición de todos aquellos que sacaban un provecho monetario de la situación: desde el vendedor de animales para los sacrificios, hasta el comerciante de figuras alusivas a los dioses.

Mientras La Meca combatía a Mahoma y su religión en gestación, los árabes se iban unificando en lo económico, alrededor de la agricultura. Esto significará más adelante un gran pilar para el desarrollo del Imperio. De hecho, a medida que se expandían, difundieron una serie de cultivos como el arroz, la caña de azúcar, el algodón y algunos árboles frutales, extendieron la cría del gusano de seda y además realizaron importantes obras hidráulicas con fines agrícolas.

Las ciudades de la nueva religión, hasta ese momento con sede en Yatrib, comenzaron a ocupar una posición importante respecto al agro, ya que desde aquí se

fundaron al resto de la región primero y del mundo después. Es por eso que luego del 632 fundaron muchos centros urbanos como Cufa y Basora en Irak Al Fusat (posteriormente El Cairo) y Kairouan en Egipto. En otras si bien no las fundaron, las condujeron a un gran desarrollo, es el caso de Bagdad, Damasco y Córdoba.

En la vida en sociedad, a medida que el Islam se va imponiendo, los puntos centrales de la ciudad musulmana serán el mercado y la mezquita, que en un principio era no sólo el centro religioso sino el lugar de expansión de la vida comunitaria en todo sentido. Aquí se enseñaba y administraba justicia y se celebraban reuniones políticas, sociales y militares.⁷

3 El Desarrollo

3.1 Con Mahoma a la cabeza

Con tan sólo el apoyo de su suegro Abu – Bekr y su mujer Jadiya, Mahoma se vio en la obligación de abandonar La Meca y se fue más al norte, a Yatrib. A ese lugar arribó en un momento preciso en el cual había un sin fin de pugnas entre las diversas tribus que conformaban este emplazamiento sedentario. De esta manera, el Profeta fue recibido como pacificador, rápidamente puso fin a las disputas y en adelante la continuación de la revelación tendrá que ver cada vez más con asuntos propios de la administración de una sociedad. Se va alejando de lo netamente espiritual para concentrarse en lo propiamente organizativo. De aquí en adelante la escisión con respecto al cristianismo será decisiva respecto a la inseparabilidad del poder del hombre del de Alá. Mahoma gobernará en nombre de Alá, sin diferenciar lo que es del “César”, aquí todo es de Dios.

⁷ Pareja, F (1954) *Op.cit* aporta al respecto: “Grimme, en sus estudios sobre Mahoma y sobre el Corán había propuesto la idea de que el Islam no había nacido con fines religiosos, sino como una aventura socialista de reacción contra el duro egoísmo de los ricos de la Meca (...) Además de tener en contra la tradición musulmana, esa tesis no ha hallado tampoco favor en Europa” (p.488)

El 622 es el año de la partida a Yatrib, conocida como la hégira. Luego, el Califa Umar establecerá que este es el año uno de la era musulmana. De la incompreensión de su tierra natal, Mahoma pasó al reconocimiento absoluto, al punto que después de su llegada, la ciudad se llamará Medina, que significa “La Ciudad del Profeta”⁸

Mahoma se convirtió aquí, aparte de líder religioso indiscutido, en jefe militar, juez y administrador de aquellas funciones indispensables para el buen funcionamiento de la sociedad. Esta centralización absoluta del poder se mantiene hasta hoy en los Estados musulmanes y constituye una de las mayores diferencias con sus pares occidentales.

En Medina las revelaciones serán mucho más largas y detalladas que las que el Profeta tuvo en el monte Hira, ya que sus responsabilidades al frente de sociedad son ahora mucho más grandes.

Lentamente los dirigidos de Mahoma se fueron sobreponiendo a los mequenses, mayoritariamente qurayshitas, que habían logrado formar en esa ciudad una organización oligárquica bastante cerrada. Así las caravanas comerciales comenzaron a sufrir los embates de un ejército decidido y aguerrido. El Profeta entusiasmó a sus seguidores en estas campañas aduciendo que contaban con el “permiso divino” para acometer estas acciones, por lo que cada victoria ayudó a convertir a cientos de incrédulos que comenzaron a ver de qué manera Alá protegía a los que luchaban en su nombre.

Ni siquiera el revés del 625 en la batalla de Uhud que costó cientos de bajas y que aparece señalado en el Corán en incontables Suras (Capítulos) dolorosas, lograron amilanar lo suficiente a los ejércitos musulmanes.

⁸ Esto es lo más aceptado hoy, no obstante el historiador Rizzitiano, U. (1976) *Op. Cit.* señala que Medina viene del arameo Medinta que significa tan sólo “ciudad”. Para que significara “Ciudad del Profeta”, tendría que llamarse Madinat Anawi.

Ya en el 628, Mahoma propone a sus rivales de La Meca una tregua de diez años que permite una peregrinación pacífica a esa ciudad. Llegan a acuerdo para hacerlo efectivo en el plazo de un año, para lo cual los Qurayshitas desocuparon la ciudad por un lapso de tres días. Es la primera peregrinación a La Meca de la historia.

Luego de estos avances, el Profeta se vio en condiciones de seguir en la conquista de territorios que pertenecían a los debilitados imperios Persa y Bizantino. La facilidad con que se imponían en estas zonas del cercano oriente dice relación con la benignidad del trato de los nuevos conquistadores, a tal punto que en la mayoría de las tribus se les recibió como libertadores. Los conquistadores musulmanes imponían un tributo razonable a cambio de convertir a los nuevos territorios en “protegidos” (dimmiés) del Islam, sin exigir su conversión.

En el 630, Mahoma rompe la tregua, ingresa a La Meca y casi sin resistencia somete a la ciudad, destruye todos los ídolos, menos la “Piedra Negra” (Ka’bah) que de acuerdo a la tradición islámica es la primera piedra del primer centro del monoteísmo del mundo, colocada ahí por Ibrahim, Agar e Isma’íl. La piedra habría sido “profanada” durante siglos por los idólatras, pero a partir de ese momento pasará a tener el preponderante lugar que mantiene hasta hoy. De esta forma, ocho años después de su huida, el Profeta pudo regresar a su tierra como amo y señor.

Mahoma le heredó a sus seguidores una organización política y un destino acorde a “la mejor nación del mundo”. Los primeros intentos de unir a los árabes civilizados con los nómades, los contactos con el emperador romano de oriente Heraclio, con el Emperador persa y el Negus de los etíopes, la dirección de la expedición a Siria en el 631, que si bien no fue exitosa aglutinó a los creyentes en torno a la “Guerra Santa” (Yihad), fueron obra

El Profeta que antes de morir el 6 de junio del 632 señaló claramente el carácter universal de la revelación y su misión de expandirse por el mundo.

La Sucesión

Como es normal a la muerte de un líder carismático, sobrevinieron una serie de intentos de sublevación por parte de varias de las tribus que en ese momento ya formaban parte de lo que estaba a punto de conocerse como Imperio Musulmán. Abu – Bekr, suegro del Profeta y uno de los primeros en apoyarlo, asumió como Califa (Khalifa, el sustituto). A pesar de su ancianidad, Abu – Bekr encaró con éxito las tentativas separatistas de algunas tribus e inmediatamente arremetió de manera más decidida sobre los territorios de los imperios Persa y Bizantino, que no alcanzaron a dimensionar el gran pueblo que se había levantado en el desierto. Es así como Siria, Palestina, Mesopotamia, Egipto, y el norte de África, cuyas poblaciones no se sentían identificadas con ninguno de los otros dos imperios, cayeron fácilmente en manos musulmanas, entre el 638 y 641. Ya en el 654 vamos a tener al Imperio Musulmán ocupando toda África del Norte.

Esta expansión fue planteando nuevos problemas a los musulmanes. Ya no contaban con más revelaciones porque el Profeta, el “último de los Profetas” había muerto. Esto va a dar origen a otro de los puntos de la Sharia o ley islámica que es el Hadith o “Vida Ejemplar del Profeta”, que explicaremos con más detalle en capítulos posteriores.

El sistema de elección de califas funcionó sin inconvenientes con los tres siguientes a Abu – Bekr; Umar, Utmán (Othman) y Alí, yerno del Profeta.

Umar (Omar) se desempeñó como Califa entre el 634 y el 644. Se le conoce como “El Príncipe de los Creyentes” y el más grande de los cuatro primeros califas (“los bien guiados”). Suya fue la medida que instauró el año de la hégira (622) como el inicio de la era musulmana. A él se le atribuye la primera redacción del Corán y las primeras estructuras

administrativas del Imperio. Fue en su gobierno en donde se conquistaron los más extensos territorios del Imperio Bizantino y parte del Imperio Persa.

Los califas se convirtieron en una institución fundamental para el Imperio en sus comienzos y fueron variando en sus formas a medida que este iba creciendo. Del sistema monárquico de los cuatro primeros, se pasó con los omeyas a una monarquía con tintes absolutistas y con los abasidas a una monarquía absoluta, centralizada y burocrática.

Los colaboradores del “sustituto” se organizaron en una jerarquía civil y militar. En el tiempo de los abasidas (que veremos más adelante) apareció la figura del visir, (vicario del califa) que muchas veces era el gobernante de hecho. Con el tiempo, los califas pasaron otros de sus poderes inalienables del comienzo: la dirección de la oración quedó en manos de los imanes, la administración de justicia fue responsabilidad de los jueces y el mando de los ejércitos de los emires (amir).

3.3 La Primera Gran División

Othmán fue asesinado en el 656 y Ali asumió como el cuarto Califa. Este tuvo que vencer la férrea oposición de los vengadores de Othmán, entre los que destacaban Muawiyah, gobernador de Siria, y Aixa, hija del primer Califa y segunda esposa de Mahoma, considerada hasta hoy “madre de los fieles”.

Luego de una serie de batallas se llegó a un acuerdo para un arbitraje en el 658, en Adruh, Arabia. Ali fue declarado ilegítimo y acabó quedando aislado en Irak. Siria, Persia y Egipto se pronunciaron a favor de Muawiyah. La situación se agravó con la aparición de la secta de los khagaritas que sembraron el terror, asesinando miembros de ambos bandos a los que consideraban por igual “profanadores del espíritu del Corán”.

Los khagaritas asesinaron en el 661 a Ali. Años después, su hijo Al - Husayn corrió la misma suerte, pero no consiguieron eliminar a Muawiyah. Ali y su hijo son considerados

los santos mártires del Islam y es justo a partir de los seguidores de Al – Husayn que se produce la primera gran división de esta religión, a través de la formación del grupo de los shiítas. Estos consideran que de la línea de Alí provienen los únicos jefes legítimos de la comunidad, no como califas sino como imanes o directores espirituales e interpretes de la auténtica palabra del Profeta.

La tradición shiíta señala que Alí era yerno del Profeta, luego que una vez terminada la batalla de Bedr se casó con Fátima. De esta unión nacieron al Hassán y al Husayn, los únicos descendientes del Profeta que dado el directo parentesco estaban en condiciones de darle posteridad. Según los shiítas (que geográficamente se ubican principalmente en Irán constituyen hoy el 8% del total de los musulmanes del mundo) los sunnies eliminaron todos los vestigios del Corán favorables a Alí. Ellos aseguran que el Profeta le designó sucesor en Ghandir, luego de lo que se conoce como la Peregrinación del Adiós. A los shiítas legitimistas, los sunnies replican citando el hadith: “Un solo versículo de Dios vale más que Mahoma y toda su familia”. Posteriormente la diferenciación se fue dando en otros aspectos de orden más teológico. Los sunnies declaran que los atributos de Dios (En total entre los que se cuentan conceptos como, el Misericordioso, el Graciablesimo, el Dulce, etc.) son co – eternos y el Corán increado. Los otros, con el objeto de eliminar el antropomorfismo y lo que consideran un politeísmo disfrazado, niegan los atributos, declaran la esencia sola y eterna y al Corán su palabra creada.

Una de las características más propia del grupo shiíta es el duelo permanente por la muerte de al - Husayn que se considera más importante que Alí, ya que éste era nieto del Profeta. El duelo llega al punto de considerar como vocación de la familia del Profeta el sufrimiento. “*Más conmovedor que la lágrima shi’í*” se ha transformado en un proverbio árabe. Aun siendo tan poco importante militarmente, el drama de Karbala, en el que un

descendiente del Profeta había hallado martirio combatiendo a los “usurpadores” conmovió profundamente la sensibilidad de mucha gente que simpatizaba con la familia; confirió al mismo una aureola de sufrimiento que le había faltado hasta entonces al Islam”⁹.

Los asesinatos que marcaron el nacimiento de la dinastía Omeya generarán innumerables luchas que el historiador Fouad El Khoury llama derechamente revoluciones, ya que los muertos encontraron vengadores y las odiosidades se extendieron por toda la península.

Interesante es apreciar de que manera hacia 1979, cuando cayó el Shah de Persia Reza Palevhi a manos de una nueva revolución shii encabezada por el Imán Khomeini, se utilizó la figura de Husayn, encarnado supuestamente en el Ayatollah y la del usurpador de esa época, Yazid I (hijo de Muawiyah) supuestamente encarnado en el Shah. El triunfo se vió como la venganza definitiva del drama de Karbala, los shiíes podían eliminar de la línea sucesoria a los usurpadores. Sin entender la fuerza de la historia de esta religión nos sería imposible adentrarnos en el problema del Islam en el mundo moderno.

En el plano de las creencias, los shiítas y los sunnitass se diferencian también en que los primeros se han acercado a una organización que presenta un orden casi clerical. Esta tradición religiosa se inicia a partir de Alí que tuvo doce descendientes que fueron reconocidos por la comunidad como imanes, líderes espirituales indiscutidos y descendientes del Profeta. A la muerte del último de ellos, la tradición shiíta difundió la creencia de que éste no había muerto, que tan sólo estaba oculto y que volvería al mundo para mostrar la verdad definitiva. Es por ello que desde sus inicios hasta hoy, los shiítas se mantienen a la espera del “Imán Oculto” que anunciará el fin de los tiempos. Mientras

⁹ El - Khoury. 1983. p. 9.

Los Ayatollah son los que dirigen a la Umma (comunidad) y tienen preeminencia sobre el resto. Los sunnitas no tienen ningún tipo de orden, para ellos todos los creyentes son iguales y se relacionan individualmente con Alá.

La diferenciación entre ambas sectas se va marcando con el paso del tiempo. Como sabemos, a la muerte de Mahoma se acaba la revelación, no obstante los problemas no cesaron y el Islam necesitaba respuestas. Los sunnitas establecieron que a través de los "jurisperitos" que aplican correctamente el "consenso" (ijma) y la "analogía racional" (qiyas) les es imposible cometer cualquier error. Los shiitas en cambio siguieron el camino de una continuación, aunque no profética, de la autoridad docente de Mahoma en sus sucesores carnales que como sabemos quedaron envueltos en un aura de corte sagrado.

Hacia el 700 aparece otra secta que tendrá gran importancia en el futuro del Islam, son los Sufitas. El Sufismo es una corriente de carácter mística que llama al individuo a mantener una relación íntima con Alá, para la cual predicán un profundo rechazo de lo material, de manera de acceder a un plano superior de libertad que favorece la armonía de los planos físico y espiritual del hombre, punto de encuentro de la unión mística.

Mahoma entregó a su pueblo una primera unidad, sumamente importante; la lengua. De pronto un dialecto marginal en la Historia Universal, como el Qurayshita, adquiere el carácter de lengua divina y el pueblo árabe será el pueblo elegido. Le entrega una misión, una nueva dignidad, lo que es indispensable antes de emprender la búsqueda del gran destino. La segunda unidad será en torno al Califa (Sucesor) unidad que ya el 661 empieza a tambalear producto de los asesinatos y la tercera es la territorial, amenazada también por la no mantención de la unión en torno al Califa.¹⁰

¹⁰ El Islam en su versión shiita es tratado en profundidad por Richard. Y. (1996) *El Islam shii*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

La Religión de los árabes sale del ámbito de su pueblo.

Los Persas

Hasta ahora sólo hemos analizado la historia del Islam desde los árabes y es que en principio esta religión se mueve exclusivamente en la órbita de este pueblo, pero a poco una nueva población, sumamente poderosa, va a unir sus fuerzas con el pujante pueblo que nos referimos a los persas.

Una vez instalados en la Meseta del Irán hacia el tercer milenio a.C. y luego de imponerse a la población autóctona del territorio, los asiáticos, los persas comenzaron a crecer rápidamente. En un principio, estuvieron divididos en dos tribus: Medos y Persas, los primeros se instalaron al sur del mar Caspio, en una zona conocida como Madai y los segundos en Parsúa, zona ubicada al oeste del lago Urmia.

La aparición de ambas tribus en la historia se produce a través de fuentes asirias de tiempos del rey Salamansar III. La unificación de ambas, data del siglo VI a.C a través de Ciro II, quien pasó a la historia como "Ciro el Grande". Este conquistó el Reino de Lidia que dominaba la Península del Asia Menor, incluyendo las ciudades griegas de esa zona, además de las de Anatolia. Conquistó también Babilonia, liberando de paso a los judíos que habían sido llevados cautivos por Nabucodonosor hacia el 585 a.C.

Cuando el hijo de Ciro, Cambises, conquista Egipto, comprendemos que hacia el siglo VI a.C los Persas forman uno de los Imperios más grandes de la antigüedad y eso nos permite dimensionar la talla de este pueblo que 13 siglos después va a sucumbir espiritualmente ante un pueblo que recién despertaba.

Hacia el siglo VII la ofensiva persa se hacía tan poderosa que son capaces de llegar al Mediterráneo, a Jerusalem, en donde se apoderan de la Cruz. Esto provoca el último gran enfrentamiento entre persas y bizantinos que liderados por Heraclio "el primero de los

derrotados" recuperan la cruz. Esta batalla deja a los persas derrotados y a ambos imperios debilitados por el esfuerzo, algo que los árabes aprovecharán de manera de ocupar primero los territorios de algunas provincias y luego, en el 652, conquistar definitivamente el Imperio Persa.

La anexión de Persia le correspondió al tercer Califa, Othmán (644 – 656), éste promovió la redacción oficial del Corán, continuó las actividades de conquista hasta someter completamente el Imperio Persa y concretó en África la ocupación de Cirenaica, Egipto, Sicilia, Sicilia y Sicilia y Sicilia (Túnez)

4.2 De Omeyyas a Abbasidas, las luchas intestinas

Muerto Ali, con todo lo que ello significó para la historia del Islam, asume como Califa absoluto Muawiyah, quien da inicio a la dinastía Omeya o Umayya (sunnita) que se extiende desde el 661 al 750. Su capital se estableció en Damasco, Siria. La expansión que logran en este periodo es la más grande de su historia: al occidente llegan hasta el sur de Francia y al oriente hasta el Turquestán chino. La edad heroica de Medina ha concluido

Podemos ver que cuando comienza la dinastía Omeya los persas ya forman parte de la civilización musulmana y serán ellos los que harán posteriormente suya la causa del asesinado Husayn. Durante el periodo de los omeyyas el área de dominio de los musulmanes se amplió aún más con dirigentes administrativos árabes. Los no árabes, ya islamizados, se ubicaron como súbditos, a excepción de los sirios que se integraron rápidamente.

Muawiyah completó la conquista de África desde Cirenaica a Túnez. En Asia alcanzaron Kabul, Bujará, Samarcanda y el valle del bajo Indo.

La oposición que tuvo Muawiyah recrudeció bajo el califato de su hijo Yazid I (680 – 682). Este chocó con dos pretendientes: al – Husayn, hijo de Ali radicado en Irak y Abd Allah ibn al Zubayr. El primero murió en combate y el segundo fue reconocido Califa el

en Egipto, Irak y la Siria Septentrional, luego de la muerte de Yazid y su hijo Muawiyah II.

Walid I (705-715) llevó al máximo apogeo al Imperio Musulmán en su periodo al conquistar España, consolidar las posiciones en Asia central y alcanzar las fronteras de China e India, es decir antes de cumplir un siglo desde la Revelación, el pueblo árabe saltó desde la marginalidad del desierto al mundo entero.

El Imperio estuvo apunto de penetrar Europa cuando Sulaymán (716-717), Omar Abd al- Aziz (717-720) e Hisham ibn Abd al - Malik (724-743) intentan invadir en varias oportunidades Francia, hasta que los Francos de Carlos Martel los derrotan en Poitiers en el 732. Posteriormente fueron rechazados al otro lado de los Pirineos en el 759, cuando a la cabeza del imperio ya se habían colocado los abbasidas.

En todas las provincias se estaban manifestando sublevaciones contra los omeyas, pero sólo al momento que estos movimientos encontraron un importante aliado en un momento de Mahoma Abu al 'Abas 'Abd Allah, la sublevación tomó causas sin retorno. Este derrotó a Marwan II, el último de los omeyas en el Gran Zab (afluente del Tigris) en el 751. De esta forma, una nueva dinastía se coloca a la cabeza del Imperio, bajo el nombre de los abbasidas. El traslado de la capital hacia Bagdad muestra la decisiva influencia persa que se manifestará durante los próximos cinco siglos. Este es el periodo de mayor esplendor de la civilización musulmana. Para hacerse del poder, los abbasidas matan a todos los omeyas, sólo el Príncipe 'Abd al - Rahma logra escapar, llega a España y consigue que se le reconozca su calidad de Emir, es de esta forma que aparece el Emirato de Córdoba (756) que más adelante, en el año 929, es elevado a Califato por obra de Abd al Rahman III.

El califato abbasida iba desde el Océano Atlántico al Índico. Por su extensión, era una sociedad heterogénea, constantemente amenazada por disputas internas, pero siempre

unificada por la fe común. Desde este momento podemos considerar que hemos pasado de un Imperio árabe a uno islámico. Los persas, turcos, españoles y bereberes, ascendían en los puestos de mando, hasta predominar política y culturalmente.

Curiosamente, los dueños de la religión, “el pueblo elegido” dejará de gravitar en la expansión territorial del Imperio, eso sí y como dice el profesor Héctor Herrera Cajas “Por entonces los árabes ya habían cumplido con creces la misión que les encomendó el Profeta. Llevar el Islam, el Corán y la lengua árabe a medio mundo; podían pues, entrar en el largo proceso histórico del que este siglo los ha visto emerger”¹¹.

Jarom al Rachid, Califa contemporáneo a Carlo Magno y con quien consta un apreciable intercambio diplomático, ya que ambos tenían como enemigo común el Emirato de Córdoba, lleva al máximo periodo de esplendor cultural al Imperio. Se traduce al árabe a Aristóteles, Galeno, Hipócrates, Euclides, Pitágoras, etc... Los historiadores musulmanes se empapan del mundo griego y crean infinidad de bibliotecas. Todo este material comienza a llegar a España alrededor del año 1000, hecho que entrega una nueva inyección a la enseñanza en las escuelas catedralicias y episcopales y que culminan con el surgimiento de las universidades.

Los Abbasidas continúan las expansiones y llegan a enfrentarse con los chinos al norte del Pamir en plena Asia Central. Estas incursiones comienzan a vincular al Imperio con un pueblo estepario: los turcos que lentamente se harán cargo del territorio más oriental del Imperio. Más tarde será este pueblo el que tendrá la mayor gravitación dentro de la órbita islámica.

¹¹ Herrera, H. *Op Cit* (p.39)

Las dificultades del vasto Imperio musulmán comienzan a manifestarse en forma de amenaza a su unidad. Hacia el 822 el gobernador de la provincia oriental del Jurasam, Tahir se declara independiente. Luego, el 875, el Califa le entrega a Al – Saffar la responsabilidad del manejo de la parte oriental del Imperio. Este, luego de conquistar el territorio tahirí se declara independiente, es esta nueva dinastía, instalada en el oriente, la que va a poner en serio riesgo a la dinastía Abbasida, cuando en una gran arremetida y aprovechando la debilidad de sus adversarios, llegan a las puertas mismas de Bagdad.

Otra familia persa, los samaníes, derrotan a los saffaríes y conforman un gran Emirato que va desde la India a las afueras de Bagdad. Conviven por lo tanto en este periodo tres territorios musulmanes que luchan por la hegemonía: los omeyas del Emirato de Córdoba, los abbasidas del Califato de Bagdad y los samaníes. Pero aquello que podría ser desgastante para los intereses del Islam, coincide curiosamente con el gran esplendor de las ciudades de todo el territorio “en manos de Alá”: Córdoba, Sevilla, El Cairo, Bagdad, Cufa y Samarcanda se transforman en sitios de leyenda para un occidente que no contaba con el gran desarrollo que sí tenía el otro lado del mundo. Es el tiempo del mayor filósofo (Avicena) árabe, Al – Farabi, que predicaba que el individuo puede llegar a la perfección a través del conocimiento y la erudición sin ser alterado por el entorno social.

Los abbasidas habían resistido todas las arremetidas en contra de su dominio, también lo logran con los Bujíes que se acercan peligrosamente a Bagdad hacia el 945. La dinastía caerá más por discordias internas generadas desde el interior que por la importancia decisiva que había adquirido un pueblo al servicio del Islam como los turcos. Desde este año en adelante, hasta el siglo XVI, el Imperio se descentraliza y será gobernado por distintas sectas, independientes unas de otras.

En el 962, el Islam llega al territorio de Afganistán y lo convierte, a través de los Ghaznavíes (dinastía turca). Estos permanecen ahí hasta 1168, tiempo suficiente para entregar a la medialuna, un territorio tradicionalmente cristiano.

Los turcos a la cabeza del Imperio. Se endurecen las relaciones con los otros pueblos.

Ya hicimos la distinción entre persas y árabes que corresponden a pueblos absolutamente distintos. En 1258 los turcos, de vital importancia en la Historia Universal, se pondrán a la cabeza del Imperio Musulmán.

Aparecen por primera vez en la historia a través de fuentes chinas con el nombre de Tur – Kie a partir de la palabra mongola Türk que significa fuerte. Es uno más de los muchos pueblos de las estepas del Asia Central, de hecho se cree que en sus inicios están relacionados a los Hunos.

Comparten con los árabes y los persas el orgulloso sentimiento de “nación elegida”, cultivada a través de su personal relación con el dios del cielo “Tängri” que los convirtió en “pueblo elegido”.

En occidente, las primeras noticias de este pueblo datan del siglo VI, cuando los turcos comienzan a imponerse a los Mongoles en el Asia Central. El Imperio Bizantino mantiene en este siglo intercambio diplomático con el Kan turco (título equivalente a príncipe) buscando otra vía de acceso a oriente y especialmente a la seda.

Los turcos aparecen apoyando a los árabes por primera vez en la batalla de Talas a mediados del siglo VII. La dinastía Samaníe, de influencia persa, que intentó acabar con los abbasidas en el siglo X, comienzan a sufrir junto a sus intentos expansivos, las incursiones turcas en su territorio. Este pueblo había empezado a figurar regularmente en los ejércitos musulmanes a mediados del siglo IX. Luego, al servicio de la dinastía de los abbasidas,

comenzaron colocando lentamente a sus hombres en los centros de poder del Imperio. Logran ocupar posiciones en el mando militar, hasta llegar a dominarlo completamente.

Los turcos también se encontraban en los contingentes de la dinastía samaníe. Hacia el 961, el general Olep Tégin es expulsado del ejército y se retira al norte de Afganistán, a la ciudad de Ghazna. En este lugar se forma el primer reino turco en tierra musulmana. La dinastía llevó el nombre de Ghaznabíes y el sucesor de Olep Tégin, Mahmud, tomó el título de Sultán. Éste asienta el dominio musulmán en India del noreste. Por su espíritu guerrero y el gran éxito en sus diecisiete correrías en esas tierras se llamó a sí mismo “La Espada del Islam”.

El Sultán Mahmud gobierna desde el año 1000 al 1038, territorialmente extiende su dominio desde la India en su parte más oriental, hasta las cercanías de Bagdad por el occidente. Acaba con los Samaníes y logra someter a otra tribu turca importante, los Kankhaníes que una vez convertidos contribuyeron a expandir el Islam en toda el Asia Central.

Mahmud es un ejemplo de Sultán Mecenazgo, su corte albergó a hombres valiosos intelectualmente, es el tiempo del poeta neo – persa Firdusi que escribió el “Shahnamé” (“Libro de los Shah”). Aquí tenemos el ejemplo más claro de la simbiosis que se da entre los tres pueblos (árabes, persas y turcos) alrededor del Islam: Firdusi era un poeta musulmán, en corte turca que escribe la epopeya de los reyes persas. En su corte está también Avicena, autor del Canon médico que se aceptó mayoritariamente hasta el siglo XVII.

El esplendor de Ghazna dura poco, ya que el 1040 una nueva tribu, los Selyúcidas, derrota a los Ghaznabíes. Estos son conducidos por Togul – beg que en el año 1055 conquista Damasco hasta ese momento en manos Bujíes. El Califa es asesinado y se coloca

la cabeza del Islam el Sultán turco. Desde el siglo XI, los bizantinos cristianos se enfrentaban regularmente a los turcos. Hasta ese momento, las relaciones entre Bizancio y el Imperio Musulmán eran de mutuo respeto, como lo demuestra el pacífico peregrinar a los lugares santos por parte de los cristianos. A partir del año 1071, con la batalla de Manzikert, la situación variará radicalmente. En esta batalla el Sultán Alp - Arslan derrota al emperador Romano de Oriente Diógenes. Es una gran victoria del Islam, comandado por los turcos, frente a los cristianos.

La forma de relacionarse con las otras religiones se daba en un plano muy distinto al que se experimentó con los árabes y los persas. Los turcos fueron sangrientos en su proceder frente a los pueblos conquistados. Es por eso que en 1095 Urbano II lanza el grito de auxilio para realizar una cruzada que significó la primera contraofensiva cristiana frente a los musulmanes. Esta primera cruzada se desarrolla entre 1096 y 1099 al mando de los Condes y Duques de Francia, Alemania y sur de Italia. Se conquista Jerusalén y se establecen los estados cruzados.¹²

A partir de 1077, los Selyúcidas acaban con los últimos vestigios de las estructuras políticas y sociales de los Abbasidas, extendiendo su mando a la mayor parte de las regiones persas y árabes.

Es en el 1126 donde tenemos el último filósofo musulmán importante, Averroes. Esto señala que la rigidez turca en la conducción de la civilización logrará en definitiva borrar los vestigios de lo más natural del hombre, el cuestionamiento permanente. 1198 año de la muerte de este filósofo, marca un claro olvido del legado persa al Imperio.

¹² Este tema es tratado en Runcinman, S. (1973) *Historia de las Cruzadas*. Madrid: Alaienza Editorial.

En 1248 el Emirato musulmán de influencia árabe en España, gracias a las cruzadas, se reduce tan sólo al Reino de Granada, donde sobreviven por dos siglos más. De aquí en adelante las últimas posibilidades de contrapeso a la influencia turca, desde el interior del Islam, desaparecerán hasta el siglo XX.

El Imperio Musulmán en manos turcas continúa su avance sobre territorio Bizantino, llegando a crear el Sultanato del Rhum. Estas conquistas llegan al punto que a Bizancio le quedará solamente la capital que no tardará en caer en manos turcas en 1454. Desde ese momento Constantinopla pasará a llamarse Istanbul.

La dinastía Abbasida, cuya capital se encontraba en Bagdad y que había perdido bastante importancia desde varios siglos antes, caerá definitivamente a manos Selyúcidas, en 1258. Estos, con la ayuda de los mongoles, destruyen completamente la principal ciudad y último bastión de la dinastía. Este triunfo mantiene una cierta unidad en la civilización musulmana que durará tan sólo hasta 1327, fecha en que el Imperio Selyúcida se desintegra a partir de debilidades internas, lo que genera la aparición de varios reinos militares que gobiernan hasta que los turcos otomanos establecerán la unificación del territorio islámico a partir de 1500. Estos venían creciendo paralelamente a los selyúcidas y alcanzan la cúspide cuando, como ya dijimos, derrotan al Imperio Bizantino y extienden su dominio por los Balcanes, trasladando su capital a Istanbul.

Los otomanos, a través de Orkan (1326 – 1360) llegaron al mar de Mármara y por primera vez los turcos tocaron suelo europeo en la península de Gallipolis. Pero sólo con Murad I, hijo de Orkan, los otomanos comenzaron a hacerse de un gran territorio. En 1361 llegaron a Adrianapolis, en 1366, tras sus victorias sobre serbios y húngaros, ocuparon Bosnia y Bulgaria, garantizando su dominio sobre los Balcanes. Europa oriental comenzó de esta forma a ser invadida por los ejércitos de Alá.

En 1492, Europa hace desaparecer la amenaza de expansión musulmana, a través del Reino de Castilla, que derrota y expulsa a los conquistadores árabes que permanecían en la península ibérica desde el 718. No obstante el peligro islámico se seguía fortaleciendo a través de los otomanos.

El Imperio Musulmán

Los otomanos

Entrados al siglo XVI, el Imperio Musulmán se extiende desde el Eufrates a los Carpates y el Danubio. Los turcos, a la cabeza del Imperio a través de la dinastía de los otomanos, lograron realizar estos importantes logros gracias a la conjugación de tres factores de vital importancia. En primer lugar, el espíritu de conquista heredado de Mahoma que llamaba a expandir la palabra de Alá. En segundo lugar, la mentalidad nómada. Debemos recordar que los turcos eran uno de los más sangrientos pueblos nómadas, muchas veces el Imperio no tendrá un claro plan de expansión y esto se debe precisamente al impulso irresistible de ampliar el campo de batalla al infinito, de destruir, de saquear. En tercer lugar tenemos el elemento principal de los éxitos otomanos: un ejército fortísimo a la cabeza en los adelantos bélicos de la época. A partir de ellos, la historia del Islam será su propia historia.

A la cabeza del Imperio se ubica el Sultán, que comparte con los Kanes la condición de caudillo militar y monarca absoluto, pero al que se le suma el carácter de sucesor de Mahoma. Bayasid II, hijo del conquistador de Constantinopla Mahomed II, se coloca al frente del Imperio en 1481 y lo conduce hasta 1512. Durante su sultanato, se apoderó de Lepanto (1499), localidades de Morea, el Peloponeso y algunas regiones balcánicas. Estos avances los colocaron a las puertas de Europa, hasta que la flota véneta - franco - española, detuvo las aspiraciones de Bayasid.

Selim I “El Cruel”, asume la dirección del Imperio orientando su afán expansivo a Asia y África. Este instauro en el territorio un verdadero “régimen del terror” y lleva adelante un nuevo impulso agresivo. Avanzó contra Persia, se apoderó de Siria y Palestina y convirtió a Egipto en provincia turca. De esta manera en el año 1517 Selim adquiere el título de Califa, en cuanto era el único heredero de Mahoma y protector del Islam. Desde esta fecha, volvemos a tener un Imperio unificado.

Sucede a Selim su hijo Solimán, llamado “El Magnifico” en fuentes occidentales y “El Legislador” en fuentes turcas. Los europeos quedaron deslumbrados por el refinamiento y grandiosidad de su corte, además del trato caballeresco del monarca. No por nada se le llegó a comparar con sus pares occidentales.

Solimán puso fin al terror de su padre, ayudado por la aureola que le confirió la conquista de los Santos Lugares. A diferencia de Selim, el nuevo Califa dirigió su ánimo expansivo a los fértiles territorios de Europa Oriental. De esta manera y con la decisiva ayuda de los serbios, conquista en 1521 Belgrado, considerada hasta ese momento una ciudad inexpugnable. Al año siguiente conquista la Isla de Rodas, los caballeros cristianos que llevaban el nombre de “Caballeros de la Orden de Rodas”, se ven obligados a retirarse a la Isla de Malta, cambiando su nombre al de esa isla.

El Califa llega a acuerdos diplomáticos con Francisco I Rey de Francia. Este estaba interesado en contrarrestar la hegemonía de Carlos V en Europa y el único que estaba en condiciones de prestarle decisiva ayuda en estos propósitos era el Imperio Musulmán.

En 1526, en la batalla de Móhacas, cae Hungría y a partir de 1529 comienzan a amenazar Viena. Es en esta época donde el Imperio llega a su máxima extensión, sólo comparable al Imperio de Carlos V. Solimán controlaba las costas de África septentrional, el Vale del Nilo, El Medio Oriente, parte de Persia, la franja costera del Mar Negro y la

península balcánica. El prestigio que adquirió este Imperio hizo que miles de personas abandonen Europa y se coloquen al servicio del Imperio Musulmán, que adquirió un papel protagonista en los acontecimientos de occidente.

A partir de los otomanos, la burocracia del Imperio varió sustancialmente, de manera de hacerla más eficiente de cara a las nuevas necesidades por la enorme extensión territorial. A la cabeza estaba el Sultán, máxima autoridad política, religiosa y militar, con derecho sobre la vida de los súbditos. El consejo de gobierno (diwan) era encabezado por el gran Visir. Este diwan equivale a un gran ministerio que posee competencia sobre diversas áreas de la administración imperial.

Administrativamente, el Imperio se dividió en provincias. A la cabeza de estas estaba un gobernador (bey). Otras veces el territorio se dividía en unidades más amplias y su gobernante llevaba el título de bajá. Dada la extensión territorial, sucedía que muchas veces un bey de las regiones más apartadas se convertía en gobernante de facto, llegando a establecer un derecho de sucesión.

El Imperio Musulmán no se cerró al exterior, en la administración se ubicaron hombres de todas las nacionalidades. Su estructura burocrática, imitación de la bizantina, se hizo famosa por la importación de "técnicos" de las más diversas áreas que llegaban a aportar al Imperio. Fue así como se modernizó de manera decisiva la administración civil, del ejército y la marina.

Decisiva en su expansión fue la ventaja que adquirieron sobre los occidentales en materia económica, gracias a su robusta estructura impositiva, heredada de los primeros musulmanes que imponían impuestos personales a todos los súbditos cristianos. A esto se unían los botines de guerra y el cobro de rescates. Esta fortaleza les permitió pagar a las tropas guerreras, posesionarse del mejor equipamiento bélico y provisiones.

Muerto Solimán, asumió su hijo Selim II, apodado "El Borracho". Selim inició el periodo de los malos Sultanes, no obstante el Imperio no decayó. El sistema burocrático funcionó perfectamente, ya que a pesar de no tener un buen líder, este fue el tiempo de los grandes visires. Es el caso del bosnio Sokollu, quien se mantuvo a la altura de Solimán.

A fines del siglo XVI el Imperio Musulmán se colocó nuevamente a las puertas de Viena, llegaron a Moscú y la destruyeron, trayendo a Istambul miles de esclavos. Se afianzaron en el mediterráneo oriental tras las conquistas de Quios y Naxos y posteriormente Chipre. Esta gran expansión se detiene en Lepanto en 1571, batalla decisiva para occidente.

5.2 Los Persas shiítas se enfrentan a los turcos

Hacia el siglo XVI, los persas se encontraban en un franco retraso frente al resto del mundo. Lejos estaban ya los tiempos de gloria imperial. Las ciudades se regían por una economía semiagrícola de corte feudal que impedía la unificación de las tribus. A pesar de esto, se mantenían aún con la prestancia militar de antaño.

La pequeña región de Ardebil, próxima al Mar Caspio, era el lugar de los jeques Safawidas, nombre que habían tomado de su fundador Alí Safit al-Din. Este hombre mantenía vivas en este espacio las creencias del shiísmo, bastante "arrinconado" frente al pujante Imperio Musulmán sunnita liderado por los turcos.

Los safawidas sustrajeron su territorio de la hegemonía turca y proclamaron el shiísmo como religión nacional. Hacia 1500 Ismaíl lidera la dinastía, aprovecha el descontento por la opresión de los señores feudales locales y con un acento anti turco y anti sunnita comenzó a consolidar su poder. Impuso su autoridad a siete tribus nómades turcas, en la parte meridional del Cáucaso.

Como una manera de marcar la diferenciación religiosa frente a los turcos, las tropas de Ismaíl llevaban gorros rojos con 12 pliegues (recordando los 12 imanes descendientes de Ali). El mundo les llamó los “Cabezas Rojas” o derechamente “Los Gorros Rojos”.

Los safawidas conquistaron Shirvan, Senha y Bakú, al norte de Azerbaiyán, ocuparon Tabriz, donde fundaron la capital de una rejuvenecida Persia que comenzaba a hacerse nuevamente de un territorio importante. Ismaíl se proclamó Shah (Rey) y fundó oficialmente la dinastía Safawida. Declaró el shiismo como religión oficial y la impuso a todos los conquistados. Esto le permitió confiscar los bienes sunnitas y anexar los territorios de todos aquellos que se resistían al nuevo credo. La riqueza obtenida por estos medios, le obligó a designar un Visir que apoyara la administración.

En 1508, se apoderaron de Irán, a excepción del Jorasam, y parte de Mesopotamia y Bagdad. Estas conquistas aceleraron lo inevitable: el enfrentamiento con los turcos. En 1514, Selim I derrota a Ismaíl en Chaldrian. Los arcos y las flechas no pudieron con la moderna artillería turca. De esta manera se vieron en la obligación de abandonar Azerbaiyán y su propia capital Tabriz.

Respaldado por el orgullo de las glorias pasadas, estas derrotas no amilanaron a los Persas. Cuando asume Tahmasp (1524 – 1576), el Imperio se abre al mundo. En 1524 el nuevo Shah anexiona Georgia, recobra Tabriz y comienza a gestionar una alianza con Carlos V, el más temible enemigo de los turcos. Lamentablemente para ellos estas gestiones no tuvieron el efecto deseado. En 1534 los turcos se apoderan de Bagdad y en 1578 ocupan la Transcaucasia.

Tendría que venir Abbas I “El Grande” (1587 – 1629), para consolidar el Imperio. Este reemplazó las milicias de tribus por una permanente, para ello utilizó armenios y georgianos convertidos, a la manera de los jenízaros turcos. Estableció relaciones

diplomáticas con los enemigos europeos de los turcos como Rusia, España y Portugal. De esta manera, ya más fuerte, recuperó Azerbaiyán, Georgia, Armenia, amplias zonas de Mesopotamia y la parte occidental de la actual Afganistán en 1612. Diez años después expulsó a los portugueses de la isla de Ormuz. De esta manera los shiitas miraron de frente, por primera vez en siglos, a sus enemigos sunnitas.

Abbas mantuvo contacto comercial con Inglaterra, Holanda y Portugal, durante su periodo aumentó el cultivo de cereales y hortalizas, gracias a la implantación del regadío artificial. La producción artesanal de tejidos, cerámica y el cincelado de metales también tuvieron un gran despertar, junto con el curtido de pieles, fabricación armas y de tapices multicolores de factura refinada.

Isfahan, la nueva capital diseñada por Abbas fue una de las más hermosas de Oriente, sus palacios y mezquitas multicolores, sus amplias calles dieron un enorme realce a la dinastía. A la manera de los grandes emperadores ancestrales, mandó a construir el "Palacio de las 40 Columnas" y las artes tuvieron un gran repunte gracias a la apertura del Imperio al mundo.

La cultura iraní tuvo con los safawidas un resurgimiento y el shiismo pudo asegurar su mantención frente a un avasallador sunnismo. Es por eso que a pesar de que a la muerte de Abbas el Imperio cayera tan rápido como se levantó, la secta shiita sigue hasta el día de hoy pesando y gravitando en el concierto islámico.

5.3 La decadencia del Imperio Musulmán

A partir de la batalla de Viena que detiene de manera decisiva el avance turco sobre territorio europeo, el Imperio Musulmán experimenta un fuerte estancamiento que luego se convertirá en una franca decadencia.

Su otrora admirada estructura burocrática, eficientes políticas impositivas y solidez económica se habían ido deteriorando hasta el punto que hacia el siglo XVII sólo era un recuerdo del esplendor de antaño. A esto contribuía de manera decisiva la existencia de sultanes despóticos y políticamente incapaces y la corrupción generalizada a la que había llegado la Corte. Las intrigas de los antiguamente fieles y fieros jenízaros, unidos a los eunucos y a las mujeres del harén recorrían todos los palacios imperiales. Esta especie de camarilla era capaz de colocar y deponer desde ministros hasta sultanes. Definitivamente las palabras de Alá ya no inspiraban el Imperio.

Las primeras muestras de debilidad de los otomanos se manifestaron a través de Ahmed (1603 – 1617) al firmar un acuerdo de paz infamante con los persas a los que devolvió Georgia, Tabriz y Bagdad. Luego asumió Osmán II (1618 – 1622) “El Sultán de los Jenízaros”. Fue puesto como marioneta, pero cometió el error de tratar de reformar el ejército... fue asesinado.

En este siglo la decadencia del Imperio está marcada por constantes altos y bajos. Al asumir Murad IV (1632 – 1640), se recupera el orden, a costa del masivo asesinato de rivales, no obstante su hermano Ibrahim (1640 – 1648) es incapaz de mantener el statu quo y se regresa a la anarquía.

En 1656 el Visir Mehmet Köprülü se hace del poder y convierte el Sultanato en hereditario. Esta familia fue despiadada con sus enemigos. Refugiándose en el ejército, con un decisivo apoyo del terror, logró detener la caída del Imperio, sin embargo la cada vez más poderosa ofensiva de los ejércitos cristianos regresó a los otomanos a su decadente realidad. Hacia 1691 la muerte del Gran Visir Kara Mustafâ en el campo de batalla a manos de los cristianos, volvió a sumir el Imperio en el caos.

Definitivamente la falta de directrices comunes, las graves dificultades generadas de ausencia de desembocaduras a los grandes océanos, dominados a estas alturas por las potencias europeas, hicieron que los planes de “un sólo Imperio de Alá”, tuvieran que desmoronarse. Además el siglo XVII iba a traer a los otomanos un nuevo enemigo que venía a sumarse a austriacos, venecianos y persas: La Rusia de Pedro El Grande que comenzará a avanzar sobre el territorio musulmán, conquistándolo para el cristianismo.

El Imperio tuvo que empezar a entrar en acuerdos con las potencias europeas para poder subsistir. Ya había cedido toda Hungría a los Habsburgo, por lo tanto, para asegurarse el apoyo de Francia e Inglaterra, el Sultán comenzó a entregar capitulaciones comerciales cada vez más ventajosas para las compañías europeas.

En los Balcanes, los montenegrinos encontraron el apoyo de Venecia y Austria para salir del yugo turco. Por otro lado el Imperio Ruso impulsaba a griegos, moldavos y balacos a establecer relaciones políticas y culturales, fuera de las directrices otomanas. Esto demostraba la falta de gravitación de la administración turca en varias partes del vasto Imperio.

En 1718, entregaron a los Habsburgo más territorios en el Danubio y los Balcanes, la Serbia Septentrional y la pequeña Valaquia.

Mahmud I (1730 – 1754), puesto en el cargo de Sultán por los Jenizaos, procedió a revocar los impuestos, hizo cambios importantes en la administración con la finalidad de eliminar a los jefes de la sublevación que lo había llevado al poder. La diplomacia francesa e inglesa le apoyó en sus conflictos con Rusia y Austria a fin de aumentar sus beneficios económicos en la región. De esta manera logró recuperar Serbia y Valaquia y pudo aún mantener cerrado el paso ruso al mar Negro. No obstante el precio era cada vez más alto y la gravitación occidental seguirá aumentando sostenidamente en toda la región.

El Sultán le entregó a los franceses, en agradecimiento a la ayuda prestada, una capitulación en las capitulaciones comerciales a todos sus sucesores. Esto explica la supremacía comercial lograda por Francia en el Mediterráneo Oriental.

En 1768, instigados por Austria y Francia, los turcos se involucra en la tensión europea desatada por la guerra civil polaca. Las derrotas en Crimea, Besarabia y la destrucción de su flota en Cesme (1770) la dejaron postrada. En la paz de Küciük Kaimarge (1774), los rusos obtuvieron su tan ansiado derecho de libre navegación por el mar Negro, además del libre tránsito por los estrechos de todos sus barcos mercantes. Austria obtuvo Bucovina (1775)

En el plano religioso, el Sultán se vio obligado a reconocer el protectorado ruso sobre los súbditos de religión cristiana ortodoxa en todo el Imperio Otomano.

El tratado de 1774 generó importantes consecuencias en el plano internacional, sentando las bases de “la cuestión de oriente” que consiste en la lucha europea por la posesión de la herencia otomana.

Comercialmente, Francia e Inglaterra tenían una posición privilegiada. El primero contaba con establecimientos en Beirut, Esmirna y otros pueblos del Levante. Los segundos contaban con bases comerciales en las Costas del Golfo Pérsico.

Las guerras napoleónicas dieron un breve respiro al agobiado Imperio. Selim III (1789 – 1807) efectuó un intento de reorganización administrativa y militar, pero la situación era muy complicada. Contra el Sultán se alzaban periódicamente los países árabes sometidos. En Arabia, el movimiento de los wahabitas que luchaban por el regreso al Islam primitivo, se organizó militarmente para salir de la opresión turca. Lejos estaban los días en que “La Gran Nación de Alá” caminaba unida.

En Egipto el poder de los Bajás era sólo nominal. Los mamelucos gobernaban de facto la región. La economía egipcia se abrió al exterior no sólo con países árabes, sino también con los europeos, también hubo un fuerte aumento del comercio interior. Las exportaciones de cereales, tejidos de algodón y de lino, azúcar y las pieles producidas a bajo precio, comenzaron a darle una cierta independencia frente al Imperio, no obstante debían soportar enormes impuestos, mientras el régimen de capitulaciones (que favorecía principalmente a Francia e Inglaterra) reservaba el monopolio a las potencias extranjeras. Por las cosas, el gobernador mameluco Ali Bej intentó en 1768 independizar completamente Egipto. Se proclamó Señor del País (Shaykh al – Balad) y apoyado por los rusos ocupó Siria. Si bien su gobierno no tardó en caer nuevamente en manos otomanas, esta fue la primera campanada de alerta que señalaba que el dominio turco estaba también en peligro en sus provincias del Medio Oriente y África.

Si bien la debilidad del Imperio Musulmán sunnita podría haber sido aprovechada por los persas shiítas, estos no se encontraban en una posición muy expectante como para aprovechar el momento. Como sabemos, a la muerte de Abbas este Imperio también comenzó una franca decadencia que se desata con la rebelión en la zona de Gilan, centro productor de seda y por lo tanto una gran fuente de ingresos. A pesar de que la revuelta no tuvo éxito, los safawidas siguieron dando muestras de debilidad. De hecho Inglaterra, a través de su Compañía “Indias Orientales”, comenzó a influir decisivamente en la política cotidiana del Imperio, luego de los acuerdos logrados con el mismo Abbas.

Safi I consolidó en 1636 las fronteras occidentales de Persia amenazadas por los turcos pero no fue capaz de defender Mesopotamia que cayó en manos otomanas. Tampoco fue capaz de sobreponerse a la influencia de un clero shiíta que amparado por la protección de “Religión Oficial” tenía cada vez más atribuciones en la vida política del Estado Persa.

La tentativa de imponer el shiismo a las poblaciones sunnitas de la zona de Afganistán dio un golpe casi definitivo a los safawidas. Los ingleses no dejaron pasar la ocasión de crear un estado colchón entre Persia e India de manera que comenzaron a llamar a los afganos para que se hagan independientes.

En 1708 el gobernador de Kandahar, Mir 'Uways, de la tribu de los ghilzai, se levantó contra la guarnición persa que dominaba el territorio, se apoderó de la ciudad y luego de la región entera. Este reino comenzó a crecer hasta que en 1772, de la mano de Mir Mahmud estaban en condiciones de someter definitivamente a los safawidas. Conquistaron Azerbaiyán, Daguestán y Afganistán. Luego la Capital Isfahan, el orgullo de la dinastía, cayó también en sus manos. Con este territorio Mir Mahmud se proclamó Shah. Tahmasp II, el hijo de Husayn (gobernante safawida) fue reconocido soberano en la zona septentrional del Imperio.

Luego del derrumbamiento safawida, los rusos y turcos empezaron a avanzar sobre las ruinas del desaparecido Imperio. El Zar ocupó varias zonas del litoral Cásptico en 1723. Los otomanos conquistaron gran parte de la Transcaucásica hacia 1725. El Shah de origen afgano Mir 'Uways reconoció en 1727 la posesión turca de Azerbaiyán, Kurdistán y Armenia.

La población persa comenzó a rebelarse contra el dominio de la dinastía afgana. Es así como en 1736 Nadir comienza a ganar adeptos en todo el territorio, derrota al Imperio Mongol y les arrebató Peshawar y Punjab. En 1739 llega a Delhi, conquista toda Persia, regiones del oeste del Indo, Afganistán, Azerbaiyán, Daguestán, Belchistán, los kanatos de Chiva y Bujará, Georgia y parte de Armenia.

Nadir extendió la propiedad privada del Estado y convirtió a los feudatarios en funcionarios del Shah. Se preocupó de la economía, trastornada por la explotación de los

conquistadores y las luchas de liberación. Su proyecto más ambicioso (que culminó sin éxito) fue el intento de unificación de los cultos cristianos, judíos y musulmanes shiitas y sunnitas, como una manera de entregarle una identidad religiosa a un territorio marcado por las diferencias en esta materia.

La fama de libertador de Persia no le duró mucho. El recrudecimiento del sistema de impuestos fiscales y el cobro de los impuestos atrasados con ayuda del ejército, fue generando una fuerte disidencia al interior.

En 1747 Nadir es asesinado y Afganistán se independiza liderado por Ahmad Khan, quien dio inicio a la dinastía que gobernó en la región hasta 1973. Esta independencia marcó el inicio del derrumbe del Imperio de Nadir que sumió toda esta zona en la más profunda depresión y miseria.

Georgia y los kanatos también se independizaron. Persia septentrional cayó en manos de los turcos Qaigar y Persia meridional quedó en manos de la tribu kurda de los Zand. En 1779, la tribu turca afincada en Persia meridional invadió toda Persia. Agha Muhammad se proclamó Shah, dando inicio a la dinastía Qaigar que con Capital en Teherán duró hasta 1925.

El estado en que se encontraban ambos imperios de Alá, tanto en su versión shiíta como en su versión sunnita, señala claramente que desde el siglo XVII en adelante, la fuerza expansiva del Corán dejará de tener la prestancia de sus primeros años. Es el tiempo del ocaso... la Media Luna tendrá que esperar hasta el siglo XX.

LA RELIGIÓN

Características Generales.

Fundación del Islam

La palabra Islam no es producto de un espíritu humano y no se limita a una comunidad particular, a diferencia de las demás religiones que toman su nombre de quien las predicó o de su lugar de origen (Zoroastrismo por Zoroastro, Budismo por Buda, Hinduismo por la región de Judea, Cristianismo por Cristo, etc...). Es definida por sus seguidores como una religión universal que tiene por fin suscitar y cultivar en el hombre la moralidad y la actitud del Islam.

El Islam constituye, según los musulmanes, un atributo y el que lo posea es musulmán, sea de la raza, comunidad o país que sea. Según el Corán, se han encontrado a lo largo de los tiempos, y entre todos los pueblos, hombres buenos y virtuosos que poseían este atributo; ellos eran y son considerados buenos musulmanes.

- Islam es una palabra árabe que viene de la raíz SLM y posee múltiples significados entre los que se cuentan paz, pureza y obediencia, sin embargo el sentido más propio es "sumisión". En este sentido, el hombre forma parte de la creación y de un orden cósmico que gobierna el universo, desde las partículas a las galaxias y que no es otra cosa que la ley de Dios. Como la creación entera obedece a las leyes divinas, se puede decir que todo el universo sigue literalmente la religión del Islam, porque el Islam no significa más que la sumisión y la obediencia a Dios. El sol, la luna, la tierra y todos los demás cuerpos celestes vienen a ser, en esta concepción, musulmanes, ya que todo obedece a las leyes que le han sido asignadas por Dios.

La sumisión es sin duda la palabra que mejor define la condición de los beduinos que recibieron la revelación. Ellos comprendieron lo pequeño y precario de la condición

humana enfrentada al inhóspito desierto. A juicio del historiador Héctor Herrera Cajas, el Islam es la religión del desierto, que se eleva como el mejor lugar para entrar en contacto con la divinidad. Si bien los pueblos árabes eran politeístas había entre estos la convicción de que existía un dios superior al que, como vimos, llamaban "IL". A él aprendieron a agradecer todos aquellas cosas que les permitían subsistir.

Para el Islam el fundador de esta religión es Alá y la fecha no corresponde al siglo VIII sino a la edad de Adán. "El Islam ha existido de una forma u otra, ya desde el comienzo y continuará existiendo hasta el fin de los tiempos"¹³. Esta creencia se fundamenta en el entendido de que todas las revelaciones anteriores pertenecen a la única revelación cuyo último eslabón es Mahoma, "El último Profeta", a él es al que se le entrega el mensaje más completo que regula todos los aspectos de la vida, de manera de impedir que el hombre vuelva a errar nuevamente, es una especie de última oportunidad que el Señor le ha entregado al hombre. El Islam asume de esta forma a todos los Profetas anteriores a Mahoma, como Abraham (Ibrahim), Moisés y Jesús, (a quien no se le considera Dios hecho hombre).

Para los islámicos la revelación no comienza con Mahoma sino en el Antiguo Testamento y es ahí donde se detiene para los judíos. Continúa con la venida de nuestro Señor Jesucristo, hasta el Apocalipsis de San Juan, y es aquí donde se detiene para nosotros los cristianos. En el Islam, esto es un nuevo punto seguido asumiendo como fin de la revelación el 632 d.C con la muerte de Mahoma.

¹³ Abdalati, 1990, p. 19.

El Corán.

El Corán se eleva como el código religioso, moral y social inmutable de los musulmanes. En la línea de las revelaciones, se inscribe como el último y más completo mensaje de todos los entregados por los anteriores profetas, incluido el Antiguo y el Nuevo Testamento. Su primera redacción se hizo una vez muerto Mahoma y la definitiva data del

Cuando Mahoma enfiló al desierto sintiendo el llamado ancestral de la búsqueda de la verdadera existencia, se dirigió, como sabemos, al Monte Hira. Ahí habría sido visitado por el Arcángel Gabriel (Jibrail), el mismo que llevó la buena nueva a María. En esta oportunidad, según la tradición islámica, Gabriel dijo:

“Lee, en el nombre de tu señor que ha creado todo,

Que ha creado al hombre de un coágulo de sangre;

Lee, pues tu señor es el más generoso;

Él es quien ha enseñado el uso de la pluma,

Quien ha enseñado al hombre lo que el hombre no sabía”¹⁴

Es desde la raíz del verbo leer (iqra’), que también significa recitar (que fue lo único que le quedó a Mahoma que no sabía leer) que tenemos la palabra Qur’an (Corán).

Las revelaciones comienzan en el 610 y culminan en el 632, con la muerte del Profeta. En una primera etapa la revelación tocaba asuntos netamente espirituales, pero luego, coincidiendo con la partida del Profeta a Yatrib, las suras fueron más extensas, tratando temas de corte más administrativo acorde con las nuevas funciones que Mahoma iba asumiendo en la sociedad.

¹⁴Herrera. 1991. p. 35.

El Corán contiene todos los dogmas de esta fe, partiendo por un riguroso monoteísmo que se declara a través de la Shahada (profesión de fe) “la ilaha illa-l-Lah, Muhammadum rasulu-Lah” (“No hay más Dios que Alá y Mahoma es su Profeta”)

El Corán establece normas jurídicas y de comportamiento en sociedad que abarcan todos los aspectos de la vida individual y colectiva. En cierto sentido sus prescripciones no difieren mucho de las conductas árabes preislámicas. Al igual que antes de la Revelación, el homicidio y las lesiones físicas se castigan con la venganza; para el bandidaje, el hurto, el adulterio, el uso del vino y de cualquier otra bebida alcohólica, existen penas que van desde los azotes, a la amputación de una mano y finalmente la muerte.

Alá en el Corán

El Islam se fundamenta en el conocimiento y creencia en Dios quien aparece como un ser omnipotente, hacedor, mantenedor, proveedor, graciabilísimo, misericordioso, vengador, compulsor, supremo, creador, formador, prudente, indulgentísimo, altivo, entre muchos otros atributos (99 en total). Sin embargo, para un Musulmán esto no es suficiente, porque “si Pretendéis contar las mercedes de Dios, jamás podréis enumerarlas”¹⁵.

Dios aparece en esta religión como la razón de todo. Existen innumerables pasajes que lo ilustran de esa forma, entre los que podemos mencionar el siguiente: “... Tal es nuestro Señor, creador de todo. ¡No hay más Dios que Él! ¿Cómo, pues, os desviáis?. Así se desvían quienes niegan las leyes de Dios. Dios fue quien os creó la tierra como cuna y el cielo como techo y proporcionó vuestras estampas y os agració con todo lo bueno. Tal es Dios, vuestro Señor, ¡Bendito seas Dios, señor del Universo! ¡Él es viviente! ¡No hay más

¹⁵Corán 14: 32 – 34; 16: 10 – 18

Dios que Él! ¡Invocadle pues con sincera devoción! ¡Alabado sea Dios, creador del Universo!"¹⁶.

Contrario a lo que se cree normalmente, el Corán presenta a Dios como el más compasivo y misericordioso, por lo cual lejos de anular la libertad del hombre se la entrega en sus manos con lo que ellos llaman "abundancia de medidas". "...Libera el alma del pecado y el error y la fortalece con bondad y pureza"¹⁷, son estos argumentos los que calzan perfectamente con la idea de que el Islam es efectivamente una religión propia del desierto, donde la precariedad de respuestas que el hombre puede dar para soslayar las dificultades que se le presentan, no anulan la libertad, ya que esta se entiende como algo que va mucho más lejos de toda privación de tipo material.

III.4 Artículos fundamentales de Fe en el Islam

El Islam se fundamenta en una serie de pilares que la convierten en una religión única, aunque en varios de estos coincide con las otras dos religiones de la que se siente heredera y a las que tradicionalmente llama comunidades "del Libro" (de un mismo libro).

Los musulmanes creen en un Dios único, supremo y eterno, infinito y poderoso, misericordioso y compasivo, creador y proveedor; aceptan a todos los enviados de Dios sin discriminación entre ellos, junto con todas las escrituras y revelaciones, haciendo especial referencia a Abraham, Moisés David y Jesús, aunque aclaran que el único libro que permanece tal como fue revelado es el Corán.

El Islam cree también en la existencia de los ángeles y el Juicio Final, una vez que el mundo llegue a su fin. No obstante esta concepción no es igual a la cristiana, ya que nosotros creemos que el Juicio será individual y al género humano y los musulmanes sólo

¹⁶ Corán. 40:61 – 65

¹⁷ Abdalati. *Op cit.*, p. 19.

creen en el primero. Asimismo, creen en el saber intemporal de Dios y su poder para planear y ejecutar sus planes ya que Él no es indiferente con este mundo. “Él es justo y nos ha dado el poder limitado equivalente a nuestra naturaleza finita... los musulmanes llaman a este artículo de fe “Qadaa” y “Qadar” (...) (que es) el conocimiento intemporal de Dios que prevé los sucesos y que estos tienen lugar con arreglo al conocimiento exacto de Dios”¹⁸.

En algo que no es extraño a la mayoría de las grandes religiones, los musulmanes creen que la vida sigue un fin sublime más allá de las necesidades físicas y las actividades del hombre, lo que concuerda con el convencimiento de que el hombre goza de una categoría especialmente elevada en la jerarquía de las criaturas conocidas, lo que le da más responsabilidades.

Una de las creencias que mejor describe el ser de esta religión es aquella que dice que cada persona nace musulmán, porque cada nacimiento se produce con acuerdo a la voluntad de Dios, cuya religión universal es el Islam. Por otro lado cada recién nacido llega al mundo libre de pecado, como un libro en blanco. Esta creencia se basa en la convicción de que luego de ser expulsado del Paraíso, Adán fue perdonado, por lo que el musulmán no acepta que con él se hubiera condenado a la humanidad a la espera de que Jesucristo expiara los pecados.

El musulmán cree que el hombre gana su salvación al dejarse guiar por Dios, combinando la fe y la acción, la creencia y la práctica. Esto, porque Dios no hace responsable a nadie sin antes revelarle el camino recto, por eso Él habría mandado estos mensajeros que demuestran que no habrá castigo sin antes recibir ayuda. Ante ello el Islam

¹⁸Abdalati. *Op cit.*, p. 24.

es optimista, ya que considera que en el hombre hay más bien que mal por lo que existen más probabilidades de éxito que de fracaso.

Existe también la creencia de que la fe debe basarse en convicciones inmovibles, ya que el Islam no acepta la fe impuesta. Esta fe se inicia con el convencimiento de que el Corán es la palabra de Dios revelada a Mahoma, por mediación del Ángel Gabriel, por eso en alguna ocasión llega a entrar en contradicción con las "Tradiciones de Mahoma", el musulmán siempre se inclinará por la verdad coránica.

1.5 Conceptos básicos del Islam.

Para poder entender el Islam, debemos comprender una serie de conceptos que lo constituyen. El primero de estos es Fe (Imán), que se define como "un estado de felicidad que se adquiere en virtud de actitudes positivas y concepciones constructivas, así como de medidas dinámicas y efectivas"¹⁹, para ello el musulmán debe tener un corazón sumiso cuando se menciona el nombre de Alá y sobre todo, sentir que su fe aumenta al escuchar la revelación coránica y al cumplir con las ordenanzas que emanan de esta. La fe se resume en tres puntos centrales:

Amar a Dios y a su Profeta sobre todas las cosas.

Amar al prójimo sólo por amor a Dios y

Rechazar y resistirse a caer en la incredulidad, en la misma medida que se resiste a ser arrojado al fuego.

El segundo concepto importante es el de rectitud (Birr). El hombre recto es el que lleva adelante la paz, la seguridad, la solidaridad, esperanza y armonía en todos los ámbitos. Luego viene la Piedad (Taqwa), definido en el Corán, de la siguiente forma: "Piadosos son

¹⁹ Abdalati. *Op cit.*, p.31.

Los musulmanes hacen caridad, tanto en la prosperidad como en la adversidad, que reprimen su ira, que indultan al prójimo, porque Dios aprecia a los bienhechores, que cuando cometen una obscenidad o se condenan, mencionan a Dios e imploran el perdón de sus pecados²⁰

Los Profetas constituyen otro de los conceptos básicos del Islam. Según los musulmanes, estos han sido enviados en distintas etapas de la historia de la humanidad como una más de las pruebas del amor de Dios. El creyente no hace distinción entre los enviados, pero reconocen a Mahoma como el último de ellos. Existen de acuerdo a esta creencia tres formas por las cuales Dios se revela al hombre. La primera de ellas es por inspiración o sugerencias de Dios puestas en los corazones de hombres piadosos. La segunda es a través de visiones cuando el receptor se encuentra dormido o en estado de trance y la tercera es cuando Dios escoge un mensajero concreto. Esta vía, según el Islam, quedó sellada luego de la aparición de Mahoma.

La vida es vista como una etapa de tránsito hacia la definitiva, pero a su vez es un don divino por lo que Alá es el único que puede quitarla. Es por esta razón que el Islam condena el suicidio así como todo tipo de autodestrucción, no obstante cuando un asesino es ejecutado se considera que esa vida ha sido arrebatada en virtud del derecho de Dios. El hombre debe lograr que esta vida sea el tránsito más seguro a la Vida eterna.

La religión se eleva para ellos como única, ya que el Islam es la religión de Alá enseñada por todos los anteriores a Mahoma, a quienes se les llama musulmanes, porque se han sometido a la voluntad de Alá. Los errores históricos que emanan de esta religión única

²⁰ Corán 3: 134 - 136

(incluye a judíos y cristianos) se deben, según ellos, a que ha sido mal utilizada a lo largo del tiempo, como fuente de dominio y opresión.

La visión del pecado, como enunciamos anteriormente, es bastante optimista en el sentido que el hombre es capaz de arrepentirse y siempre encuentra el perdón de Alá que satisface a todo aquel que solicita su ayuda. No creen en el pecado original, porque la culpa no es para ellos hereditaria, todos nacen en un estado de pureza (fitra) y es esa la razón para que no exista el bautismo en el Islam. “El pecado se comete, no es congénito, se produce, no es innato, puede evitarse, no es inevitable. Si el hombre lo realiza como consecuencia verdadera de los instintos naturales, ese acto no es pecado para el Islam.”²¹

La libertad se entiende en el Islam como lo más propio del hombre de acuerdo a su nacimiento bajo el estado de pureza. Por ello esta libertad no es un fin sino un medio para mantener el alma pura, para ello debe llevar a cabo esfuerzos que van desde el aseo personal, pasando por normas alimenticias, hasta los principios morales vinculantes. Todo esto le entrega una rigurosidad que es uno de los mayores puntos de contraste frente al actual relajo occidental.

El concepto de igualdad se fundamenta en el hecho de que todos los hombres son hermanos en razón de que descienden de Adán y Eva. A partir de esta premisa, la comunidad encontrará el sustento necesario como uno de los puntos primordiales de la organización islámica. Esta se eleva como el más importante lugar donde el hombre encuentra todas las experiencias que son importantes. Se define como “todas las formas de relación que se caracterizan por un elevado grado de intimidad personal, profundidad

²¹ Abdalati. *Op cit*, p. 40.

emocional, compromiso moral, cohesión social y continuidad en el tiempo que puede encontrarse en una localidad, religión, nación o raza o profesión. Su arquetipo es la familia".²²

Por otra parte, la comunidad se caracteriza porque "el grupo está unido por un sentido compartido de la posesión, así como un sentimiento de identidad"²³. En el Islam esto no es suficiente, ya que sólo existe comunidad cuando se fundamenta en el Islam, de hecho el Corán le manifiesta desde un principio esta misión "Que constituyáis una comunidad (ummah) que invite al bien, ordene lo justo y destierre lo malo. Ellos serán los bienaventurados. Sois la mejor nación que jamás haya surgido, porque encomendáis al bien, prohibís lo ilícito y confiáis en Dios"²⁴. La referencia a la nación es hecha para abarcar no sólo a los musulmanes, sino incluso a los seguidores de las escrituras anteriores, (judíos y cristianos).

La Paz también viene de la misma raíz SLM que da origen a Islam es por ello que se les considera sinónimos y musulmán se entiende entonces como pacífico, enlazándose con uno de los conceptos fundamentales, cual es el de fraternidad, ligado también al de comunidad y que se define como la unidad y universalidad de Dios; la unidad de la humanidad en los adoradores y la unidad religiosa en los medios de adoración, en tanto que existe un parentesco común, un origen y un destino final.

La moralidad constituye uno de los puntos centrales a la hora de entender al Islam y se refiere a todos los aspectos de la vida del hombre, desde su interioridad a su relación trascendente con Dios. "La relación del hombre con Dios es más bien de obediencia,

²² Nisbet, 1966, p. 47 - 48.

²³ Broom y Selznick, 1968, p. 54.

²⁴ Corán 3: 104 y 110.

confianza absoluta y solicitud, paz y apreciación, constancia y servicio activo. Esta moralidad de alto nivel reforzará, sin duda la moralidad a escala humana”²⁵.

La moralidad islámica se basa en principios positivos que constituyen normas a cumplir y descripciones negativas que son aquellas conductas que deben evitarse. Las positivas están dadas por las oraciones diarias, el pago del impuesto religioso (Zakat), ayuno y peregrinación (hayy) a La Meca.

También existen las normas preventivas, para “proteger” a los hombres de las degeneraciones y degradaciones en que pueden ingresar los seres humanos. Aquí se ubican las prohibiciones de beber alcohol, alimentarse con carne de cerdo, animales que utilizan garras y dientes para matar a sus presas, aves depredadoras, la prohibición de juegos de dinero y las relaciones fuera del matrimonio. Todas estas situaciones son referidas de manera notable en la siguiente cita: “La prohibición no constituye, pues, privación sino enriquecimiento; no es supresión sino disciplina; no es limitación sino expansión”²⁶.

En la moralidad se ubica el sistema de justicia, basado en la Sharia (Ley Islámica que analizaremos más adelante), cuya fuente principal es el propio Corán, que señala que es un buen musulmán aquel que sabe defenderse de los delitos que los demás cometan en su contra, “... Y el delito será expropiado por el talión, más quien indulte y se reconcilie su galardón atañe a Dios; porque no estima a los agresores. Mas quienes se venguen cuando hayan sido vejados, no serán culpados”²⁷. La defensa de este pasaje se hace señalando que aquellas religiones que propalan el perdón absoluto, sientan las bases necesarias como para que la gente sobrepase los límites de la Ley Natural.

²⁵ Abdalati. *Op cit.* p. 46

²⁶ Abdalati. *Op cit.* p. 48

²⁷ Corán 42: 36 – 43

Todos estos elementos son los que le entregan al musulmán la convicción de que el Islam es la religión de la moderación, por el simple hecho de creer en Dios y prohibir lo ilícito. La moderación se asemeja aquí a armonía.

Las Oraciones y deberes

De absoluta obligatoriedad para los hombres, quien no efectúa las oraciones cae en pecado, no porque Alá las necesite, dicen ellos, ya que Él no necesita nada, sino porque Alá las puso para ayudar al propio hombre. Para realizarlas, el hombre debe estar en estado de pureza, para ello debe asear su cuerpo (Wudu) lavando aquellas partes que se encuentran en contacto con el polvo y el smog. Se debe vestir correctamente, manifestar la intención de orar y posteriormente orientar el cuerpo en dirección a la Ka'bah.

Cinco son las horas en que se realizan las oraciones: Al amanecer, justo antes e salir el sol (Salat al Fayr), la oración del mediodía (Salatu - z - Zuhr), en el tiempo después del mediodía, hasta el anochecer (Salatu al Assr), inmediatamente después del anochecer (Salatu al Magreb) y después de que por occidente desaparece el resplandor rojo del cielo (Salat al Ichaa). Estas oraciones corresponden a las obligatorias (Fard). Luego viene la superrogatoria (Wajib y Sunnah) que son aquellas que acompañan a las obligatorias, su observancia, a diferencia de las anteriores, no es pecado sino una conducta reprobable. Finalmente está la oración opcional.

Quien dirige la oración es el Imán, elegido entre todos los practicantes, según su conocimiento. En teoría todos los fieles están en condiciones de dirigir la oración en un momento dado.

El Ramadán conmemora el mes en que el Corán le fue revelado a Mahoma. Durante este periodo se efectúa un riguroso ayuno (Saum) que consiste en abstenerse completamente de alimentos, bebidas, relaciones sexuales y tabaco desde antes del

amanecer hasta el anochecer. El Ramadán se ve como un mandato divino que no limita al hombre sino todo lo contrario, le da seguridad en sí mismo, para mantener finalmente su dignidad, para alcanzar en definitiva la victoria y la paz interna.

Deber de los musulmanes es el pago del Zakat (significa “pureza” y es para ellos la limosna), es un deber impuesto por Alá en beneficio de toda la comunidad. Técnicamente, significa que los musulmanes deben aportar el dos y medio por ciento de su ingreso total neto. El destino de estos dineros es el de ayuda a los más necesitados, pago de rescate por prisioneros, becas a musulmanes brillantes, etc...

La peregrinación a La Meca es otro de los deberes de un musulmán. Debe acudir a este lugar por lo menos una vez en la vida. La Ka´bah representa para ellos la primera casa de Alá en la tierra, por ello la peregrinación viene a conmemorar los ritos observados en principio por Abraham e Ismael y es un recordatorio constante de la gran Asamblea del Juicio Final, cuando los pueblos serán iguales ante Alá. Todo esto ocurre en La Meca, porque esta habría sido honrada por el Dios como centro del monoteísmo, desde Abraham adelante. La Ka´bah es para ellos la primera piedra del templo construido por Abraham y su hijo Ismael.

Los musulmanes creen que Dios pidió a Abraham sacrificar a Ismael y no a Isaac. Para demostrarlo, citan el Antiguo Testamento²⁸ que señala que Ismael nació cuando su padre tenía 86 años e Isaac 14 años después. De esta forma el hombre desde el cual desciende el pueblo árabe fue el único hijo, hasta que Abraham cumplió 100 años. No obstante la orden de Dios fue clara “Toma a tu hijo Isaac y ve al país de Moriah y ofrécelo

²⁸ Antiguo Testamento. Génesis Capítulo 21, versículo 5

para ser quemado”. El Islam justifica su creencia en que no está claro donde queda ese punto, salvo que se refiera al Monte Marwah en La Meca, lo que apoyaría su versión.

Es así como en el Corán se describe el viaje de Abraham, Agar e Ismael hacia La Meca para la construcción del primer templo²⁹. La defensa de la Ka'bah como el primer centro del monoteísmo se justifica además en tres puntos centrales: “La versión judeocristiana tendría en sí a) la discriminación entre hermanos sólo porque la madre de uno era esclava y la otra libre, b) discriminación de personas por razones de raza, credo o color, c) alega superioridad espiritual, en nombre de los antepasados, d) niega legitimidad a un niño cuya madre es esclava”.³⁰

1.7 El Hombre dentro de la religión

En el Islam, el hombre es visto como poseedor de dos naturalezas complementarias, íntimamente relacionadas entre sí. La interior se refiere al Ruh (alma o identidad o corazón) y el Aql (mente, poder y raciocinio o inteligencia). El Islam no cierra ninguna de las vías de acceso de la naturaleza interior (fe e intelecto) porque confía en que ambas llegarán al mismo resultado. En cuanto a la naturaleza exterior (cuerpo), esta se le considera amplia y útil como la otra. El convencimiento es que ambas naturalezas actúan recíprocamente en pos de una única finalidad.

De la misma manera como quien es un buen hombre es necesariamente musulmán porque se somete a la voluntad de Alá, quien así no lo hace es un “Kafir”, (del verbo Kufir que significa disimular). Este “disimulador” es aquel que vive su vida de manera inconsciente negando su finalidad que no es otra que someterse a la voluntad del Creador, de manera llegar al lugar que le pertenece en el Paraíso.

²⁹ Corán 2: 124 – 130; 14: 35 – 40

³⁰ Adalatli. *Op cit.* p. 99

Con la claridad de estos conceptos, tenemos que desde el punto de vista del Islam y la fe (del árabe iman, traducido también como conocer, creer y estar convencido), todos los hombres pueden ser clasificados en cuatro categorías:

—Los que tienen fe inquebrantable, una fe que los hace someterse a Dios de todo corazón y sin restricciones. Consagran todo su corazón, toda su alma en agradar a Dios, obrando siempre de acuerdo a los claros dictámenes del Islam. Tales hombres son, en esta perspectiva, los verdaderos musulmanes.

—Los que tienen fe, creen en Dios, en su ley, en el juicio final, pero sin embargo, la fe no es lo bastante fuerte y profunda para ponerla totalmente sometida a Dios. Están por debajo del rango de verdaderos musulmanes. Son falibles de ser culpables, ya que reconocen a Dios y su ley, pero la quebrantan. Por lo tanto, son culpables y merecen un castigo, pero siguen siendo musulmanes.

—Los que no tienen ninguna fe. Estos hombres niegan reconocer la soberanía de Dios y son rebeldes. Aunque su conducta no sea mala y no extiendan la corrupción y la violencia, quedan rebeldes y sus acciones, aunque sean buenas, tienen poco valor. Tales hombres están fuera de la ley islámica. Aunque un fuera de la ley comete determinados actos que están en conformidad con la ley del país, no llegando a ser por esto un ciudadano leal y obediente, del mismo modo, el bien aparente de los que se rebelan contra Dios no puede compensar la gravedad del mal real que es en esta perspectiva la rebelión y la desobediencia, ya que falta el componente esencial del Islam: la sumisión.

—Los que no tienen fe y no hacen ningunas buenas acciones. Extienden el desorden en el mundo y perpetran toda clase de violencias y de opresiones. Son calificados como las criaturas más abominables porque son rebeldes, perversos y criminales.

Esta clasificación de los hombres señala claramente que la salvación del hombre depende del iman (la fe). La vida de obediencia (Islam) nace del iman. Este Islam puede ser perfecto o imperfecto, pero sin iman no hay Islam. De esto tenemos que si no hay Islam hay *kufr* y su destino es la condenación. Sólo el que esté en la primera de las clasificaciones tiene asegurada la salvación.

Las relaciones del ser humano están completamente reguladas al interior del Islam. La mujer y su papel en el matrimonio es uno de los primeros aspectos que se trata. En el Corán está uno de los pasajes más controvertidos al respecto: "... las mujeres gozan de derechos iguales a sus obligaciones, con arreglo a lo que es justo, si bien los hombres están un grado por encima de ellas"³¹. Para un musulmán este grado no significa que el hombre sea superior, sino que se refiere a una especie de liderazgo instrumental o en términos sociológicos, una diferenciación de roles. No obstante esta explicación, es un hecho que este pasaje ha sido mal interpretado por los propios musulmanes y las mujeres han debido soportar las más increíbles discriminaciones. El Profeta era bastante claro: "¡Vosotros! Tenéis derechos sobre vuestras esposas y vuestras esposas tienen derechos sobre vosotros. Tratad a vuestras esposas con amor y gentileza. En verdad las habéis tomado como un encargo de Dios y las habéis hecho legítimas por las palabras de Dios. Sed siempre fieles al encargo que se os confía y eviten los pecados"³².

En el matrimonio se observa una actitud sumamente protectora del hombre hacia la mujer, ellos se ven conminados a resguardar el honor y seguridad de ellas, por mandato divino. Esta estratificación no debe sorprendernos, al observar que la cultura del desierto, que es el lugar donde se origina esta religión, es absolutamente masculina. Eran los

³¹ Corán 2:228

³² Abdalati. *Op cit.*, p. 117

hombres los que salían al desierto buscando el sustento, por lo que la diferenciación de roles que existe en el Islam acredita milenios en el ser del árabe y a través de ellos pasará a los conquistados.

Si bien es el hombre a quien se le exige el sustento del hogar, en cuanto a los hijos es la madre la que tiene derecho a las tres cuartas partes del amor y atenciones de estos (supongamos que el amor se puede medir), quedando el cuarto restante para el padre. La mujer no puede nunca negarse a su marido y este no puede nunca impedir la satisfacción de su esposa, pero el Islam le faculta para inmiscuirse en la libertad de la mujer, cuando su compañía se hace "menos apetecible o gratificadora".

La situación de la mujer se resume en que "igualdad e identidad son cosas muy diferentes (...) igualdad es deseable, justa, razonable, pero no la identidad".³³ Para simplificar a que se refiere esta cita, las obligaciones religiosas que emanan del Corán son más estrictas para los hombres que para las mujeres, es así como la mujer queda exenta de estas obligaciones en sus periodos regulares y momentos de parto.

La poligamia es quizás el punto que más contrasta frente a la visión del Islam como una religión exigente con sus practicantes. En ellos se acepta la poliginia (que un hombre tenga más de una mujer), pero no la poliandria (pluralidad de esposos). Según los musulmanes, esta permisividad vino a regular una situación de hecho que existía hace varios siglos, es así como fueron polígamos Abraham, Jacob, David, Salomón, etc... Esto constituye un artículo de fe, su aceptación definitiva fue puramente práctica, para absorber la gran cantidad de viudas y huérfanos que arrojaron los primeros años de lucha

³³ Abdalati. *Op cit* p. 165

El Islam por afianzarse en la península arábiga. Mahoma llegó a tener nueve esposas, la mayoría de ellas adquiridas en sus últimos cinco años de vida.

Esta práctica no se abolió después, ante la constatación de que la gente seguiría practicándola a través del tiempo. En el fondo se legitima este acto como una manera de evitar la infidelidad.

También en el Islam se acepta el divorcio, de forma de evitar que el matrimonio se vuelva autodestructor, ya que si así ocurre, es que ha dejado de funcionar. A los ojos de un musulmán, este sistema se vuelve, según su concepción de la naturaleza humana, en algo mucho más realista que cualquier otro ordenamiento y moderado, ya que previene cualquier tipo de circunstancia a que el hombre pueda enfrentarse.³⁴

La relación padre – hijo también está regulada por el Corán, resumido en el concepto general de *Ishan* (lo bueno, lo recto), supone para los padres paciencia y simpatía activa, gratitud y compasión, además de oraciones por sus almas, haciendo honor a sus compromisos, prestándoles consejos sinceros. Tiene derecho a esperar obediencia de sus hijos y estos deben equilibrarse entre la sumisión categórica y el desafío irresponsable, no obstante no pueden rehuir el mandato de apoyar y mantener a sus padres. Se entiende que la benevolencia con los consanguíneos constituye un camino recto hacia el Paraíso.

El musulmán y la sociedad se relacionan en cuanto al origen y meta común de todos los hombres, ya que es aquí donde se manifiesta la unidad de la humanidad. En la sociedad, el hombre debe realizar trabajos decentes, siendo sus ganancias los medios legítimos de su posesión. Pero cuando los medios son ilegítimos, como la usura, el Profeta es categórico

³⁴ Corán 2: 224 – 232; 4: 34 – 35; 4: 127 – 130

“Todo el que se nutre con alimentos ilegítimos será combustible ardiente para el fuego del infierno el Día del Juicio”

La vida política esta guiada por Alá a través del Corán que se constituye en la constitución que Dios escogió para sus siervos, ya que la autoridad sólo le pertenece a Él. A partir de esto comprendemos cual es el fundamento que explica por qué el Estado islámico no puede estar controlado por ningún partido político de plataforma no islámica, ni sujeto a potencias extranjeras, ya que “Dios no concederá nunca supremacía a los incrédulos sobre los creyentes”.³⁵

El pueblo obedece a un soberano en cuanto este y los gobernados están unidos por un contrato en el que Alá es el supervisor. Es decir, sólo son buenos gobernantes, los buenos musulmanes.

La vida internacional se fundamenta en la creencia de la unidad humana. Los conflictos, según el mandato coránico, sólo son aceptados como una medida de defensa y es en este contexto donde surge el Yihad (Guerra Santa). En el Corán se reafirman los argumentos que justifican la guerra: “Si Dios no hubiera contenido el impulso del hombre, el uno por el otro, la tierra se habría corrompido, pero Dios es agraciable para con la humanidad”³⁶. Este versículo se complementa con el siguiente: “Y si Dios no refrenara a los humanos unos contra otros, habrían sido destruidos monasterios, iglesias, sinagogas y mezquitas, donde el nombre de Dios es frecuentemente celebrado”.³⁷

El musulmán nunca debe ser agresor, ni combatir en las cercanías de la Mezquita, no obstante si es atacado el Corán es categórico: “Matadles”. Toda esta concepción del

³⁵ Corin 4: 141

³⁶ Corin 2: 251

³⁷ Corin 22: 40

conflicto hunde sus raíces en la Hégira (Hijrah) que da comienzo a esta religión, luego de los numerosos ataques sufridos que los llevan a buscar el espacio territorial necesario para mantener su seguridad y desarrollar el mandato encomendado por Alá. Es a partir de esto que el Islam asegura no haberse expandido nunca por la fuerza, ya que el Corán se lo prohíbe. La historia demuestra que los conquistadores nunca impusieron la religión a los conquistados, salvo cuando a la cabeza del Imperio quedaron los musulmanes turcos.

El Yihad posee también el sentido de lucha interior por la purificación del alma de las pasiones que desvían al hombre de su meta final.

Es parte de las convicciones islámicas, sentir que sólo se puede mantener la paz cuando se es lo suficientemente fuerte como para hacerlo. Consideran que la palabra del Corán resonará mucho más fuerte cuando sean capaces de resistir y eliminar la opresión.

1.3 La Virgen María y Jesús

Jesús no sólo es aceptado en el Islam como una realidad histórica indiscutible, sino también como uno de los Apóstoles más distinguidos de Dios, razón por la cual ningún musulmán puede difamarlo.

Los pasajes coránicos que se refieren a Jesús, señalan que este fue enviado a un lugar extremadamente conflictivo, ya que se habían rechazado y asesinado a varios profetas que le habían precedido y se interpretaban erróneamente las escrituras. “Dios estableció previamente un pacto con los hijos de Israel. Pero por la violación de su promesa les maldijimos y endurecimos sus corazones: Ellos tergiversan la palabra del Libro y olvidan gran parte de lo que les fue recordado”³⁸.

³⁸ Corán 5:13

El Islam cree que Jesús nace de la “piadosa” María por voluntad del Señor. En numerosos pasajes del Corán se hace referencia a Jesús en términos hermosos, no obstante consideran que la concepción de la Santísima Trinidad es una forma de politeísmo. De esta manera, Jesús sigue siendo un hombre, excepcional por supuesto, pero hombre al fin y al cabo.

En cuanto a la crucifixión, la creencia islámica resulta diametralmente opuesta a la cristiana. Ellos afirman que se planificó la forma de crucificar a Jesús, lo que tuvo lugar pero en otra persona. Esto porque un musulmán no puede aceptar que tan digno enviado de Dios tuviera una muerte tan violenta. De esta manera ellos creen que Dios lo elevó al cielo donde permanece a la espera del Juicio Final. Critican la concepción cristiana del sacrificio de nuestro Señor, en el entendido que este tipo de prácticas son propias de los cultos paganos, no obstante el argumento de más peso al respecto nace de la siguiente pregunta: “¿Es propio de un profeta distinguido como Jesús decir en un momento de prueba que Dios le ha abandonado?”. Son estas palabras las que reafirman a los musulmanes en la convicción de que quien fue crucificado era un impostor puesto en lugar de Jesús en las tres horas de penumbra durante el periodo de la crucifixión. Este sería el momento donde Jesús habría sido rescatado y llevado al lado del Creador.

El Corán relata que Dios preguntará a Jesús “¡Oh hijo de María! ¿Fuiste tú quien dijo a la gente: “Tomadme a mí y a mi madre por dos divinidades en vez de Dios?” Dirá “¡Glorificado seas!; es inconcebible que yo diga lo que por derecho no me corresponde: si yo hubiera dicho lo habrías sabido”.³⁹

³⁹ Corán 5:110 – 117

La posición de Jesús en el Islam se resume de la siguiente forma: “El Corán daba siempre a Jesús los títulos de Mesías, Verbo, Espíritu emanante de Dios, subrayando igualmente su papel en el fin de los tiempos. Pero no le considera como Salvador, Redentor, Mediador”⁴⁰.

La Ley Islámica o Sharia

¿Qué es la Sharia?

Como sabemos, el Islam considera que han existido a lo largo de la historia distintos profetas que han enseñado la existencia de un Dios único y la necesidad de “someterse” a su voluntad. En términos islámicos esto se denomina fe (din, iman), sin embargo existe también la Sharia que es el “Código detallado de conducta o los cánones, describiendo los modos del culto; los criterios de la moral y de la vida, las cosas permitidas o prohibidas, las leyes separadoras entre el bien y el mal”⁴¹.

La Sharia constituye una especie de derecho canónico que ha sufrido enmiendas de vez en cuando ya que si bien cada profeta formaba parte de la misma fe, fueron trayendo una Ley diferente, adaptada a las condiciones de su pueblo y de su época. Este es el proceso que acabó con la llegada de Mahoma, al que le habría sido entregado el código definitivo destinado a la Humanidad entera, para todas las épocas por venir. El din no ha sufrido ningún cambio, pero todas las sharia anteriores a Mahoma han sido anuladas.

Fuentes de la Sharia

Existen varias fuentes donde podemos encontrar la Sharia de Mahoma. Estas son: El Corán, el Hadith, la Sunna, la Qiya y la Ijma. Las más importantes son las dos primeras.

⁴⁰ Dermaghem. *Op.cit.* p.66

⁴¹ Al Maududi. (1979) p. 80

El Corán es considerado una revelación divina, por lo que cada una de sus palabras viene de Dios. El Hadith es un recuerdo de las instrucciones dadas por el último profeta y de sus memorias, tal cual como fueron conservadas por los que vivieron en su compañía, o aquellas que fueron transmitidas por testigos directos. Estos textos fueron más tarde recopilados bajo forma de libros. El Islam considera que los más importantes entre todos ellos son los de Malik, Bujari, Muslim, Tirmidzi, Abu Dawud, Nasai e Ibn Majah. Todos ellos son considerados como auténticos (fiqh).

Luego viene la Sunna o "Vida Ejemplar del Profeta" que también se constituyó en fuente del derecho musulmán. De esta tradición proviene la secta mayoritaria del Islam; los sunnitas. Si ninguna de las tres fuentes anteriores funciona, se recurre a la deducción por analogía (qiya) y la definición por consenso (ijma).

La ley más detallada proviene del Corán y del Hadith, y conciernen a todos los problemas que pueden surgir en la vida de un hombre, facilitando la existencia de cualquier

En la actualidad se pueden distinguir cuatro escuelas principales del pensamiento jurídico:

-Fiqh-el-Hanafi: es el fiqh recopilado por Abu Hanifa Numan Ibn Thabit, ayudado por Abu Muhammad ach Chaibani, Zufar y otros, todos conocidos por su gran conocimiento de los problemas religiosos. Es conocido bajo el nombre de la escuela Hanofa del Fiqh.

-Fiqh-el-Maliki: de Malik Ibn Anas Al-Asbahi.

-Fiqh-al-Chafiy: fundada por Muhammad Ibn Idris al-Chafiy.

-Fiqh-al-Hambali: fundada por Ahmad Ibn Hambal.

Todas estas escuelas de pensamiento se crearon en los doscientos años que siguieron a la muerte del profeta. Si bien existen diferencias interpretativas entre ellas, nunca llegan

al conflicto, ya que las cuatro se consideran igualmente ortodoxas. No obstante, aunque la autenticidad de las cuatro escuelas de fiqh no sea puesta en duda, no se puede seguir más que una en la vida. Esto no limita sin embargo a aquellos que poseen un grado de conocimiento mayor y que son considerados “sabios de Hadith”. Estos son los que poseen la sabiduría necesaria como para abordar directamente el Corán y el Hadith. Quienes no están dotados de estos conocimientos y facultades suficientes, están obligados a seguir al guía de su preferencia.

Ya vimos la diferencia entre el din (fe) y el fiqh (reglas de conducta). Sin embargo existe un tercer punto en la Sharia de vital importancia que es el tasawwuf. El fiqh toca el comportamiento humano con relación a lo externo, desde la correcta orientación del cuerpo a la Ka'bah al momento de la oración, pasando por las abluciones, manera de hacer el ayuno, etc... El tasawwuf en cambio trata de la conducta interior del hombre, es decir juzga las oraciones del fiel desde el punto de vista de la concentración, devoción, pureza de alma y del efecto de las oraciones en la moral y modales. Así el verdadero tasawwuf islámico mide el espíritu de obediencia y sinceridad, mientras que el fiqh vigila las reglas que se siguen en sus menores detalles.

El tasawwuf y la Sharia no deben entrar nunca en discordancia, nadie tiene el derecho de quebrantar sus límites, ni las exigencias tales como las oraciones cotidianas, el ayuno o el Zakat. El tasawwuf es en sentido estricto el verdadero y sincero amor a Alá que solo se juzga en la interioridad de cada fiel.

2.3 Principios fundamentales de la Sharia

El Islam considera que Alá ha dotado al hombre de una gran libertad y le ha llamado de dones que el ser humano está constantemente mal utilizando en el caso de la primera o derrochando en el caso de la segunda.

Es así como en el mundo existirían dos clases de seres humanos: los que voluntariamente hacen un mal uso de sus poderes; ellos serían los hombres malos que merecen el rigor de la Ley para reformarlos. Los otros son los que cometen errores por ignorancia. Estos son los que necesitan el conocimiento exacto y la orientación para que puedan ver el Camino Recto. Es a este grupo de seres humanos a los que está dirigida la Sharia que entrega las directrices para regular la vida con los mejores intereses del hombre, de acuerdo al plan divino.

El principio fundamental de la Ley es que el hombre tiene el derecho, y en determinados casos el deber más estricto, de satisfacer todas sus necesidades y deseos auténticos y hacer todos los esfuerzos posibles para promover sus intereses y encontrar el mundo y la felicidad. Para ello debe obrar de tal manera de no perjudicar los intereses de los demás.

La concretización de la Ley consiste en “elegir un mal menor en nombre de un beneficio más grande, y de sacrificar un pequeño beneficio para evitar un mal más grande”.⁴²

De una manera general, la ley del Islam impone cuatro clases de derechos y deberes en el hombre: Los deberes hacia Dios, los deberes del hombre con respecto a sí mismo, los derechos de los demás con él y los derechos de los recursos que Dios ha puesto a su disposición y que le ha autorizado utilizar para su bienestar.

- Los deberes hacia Dios, que todo hombre está obligado a cumplir, son: tener fe en Alá, reconocer su autoridad y no asociar a nadie con Él. Esto está expresado en la Shahada: *La ilaha illa Allah* (no hay más dios que Dios). El segundo deber hacia Alá es aceptar y

⁴² Al Maududi, *Op.cit.*, p.86

seguir sus directrices hidayat (código que ha sido revelado para el hombre) y buscar agradarle. Este deber se cumple teniendo fe en el Profeta de Dios y aceptándolo por jefe y guía.

El tercer deber con respecto Alá es obedecerle escrupulosamente y sin reservas. Este deber se cumple siguiendo Su Ley tal como está contenida en el Corán y la sunnah. El cuarto deber es adorar a Alá, por medio de la celebración de las oraciones.

Estos derechos y obligaciones tienen preeminencia sobre los demás. Incluso, deben ser cumplidos muchas veces en detrimento de otros derechos y deberes. Es así como al ofrecer sus oraciones y observando el ayuno, el hombre debe sacrificar muchos derechos personales. Por ejemplo, al levantarse temprano por la mañana para rezar sacrifica su sueño y descanso; durante el día, debe dejar a menudo algunos trabajos importantes para cumplir con el resto de las oraciones rituales; en el mes de Ramadán (el mes del ayuno) debe ayuntar el hambre y toda clase de molestias.

- Los deberes del hombre con respecto a sí mismo, los derechos de los demás con él y los derechos de los recursos que Dios ha puesto a su disposición: para estos deberes, el principio fundamental es: "Vuestra persona tiene derechos sobre vosotros". De esta manera la Sharia prohíbe el uso de todas las cosas que considera perjudiciales a la existencia física, mental y moral. Estas son: consumo de la sangre, drogas, carne de cerdo, aves de rapiña y animales venenosos y cadáveres, porque todas tendrían efectos en la vida física, moral, intelectual y espiritual del hombre. Prohibiendo todas estas cosas, el Islam prescribe al hombre el uso de todo lo que es adecuado y sano y le ordena no privar a su cuerpo del alimento adecuado, porque el cuerpo del hombre también tiene un derecho sobre él.

La ley del Islam condena la desnudez, exhorta al trabajo para ganarse la vida y desaprueba la ociosidad y la pereza. El espíritu de la Sharia en este sentido es que el

El hombre debería utilizar para su comodidad y bienestar los poderes que Alá le ha conferido y los recursos que ha extendido en la tierra y en los cielos.

Respecto a los deseos sexuales, el Islam manda al hombre a controlarlos y buscar su satisfacción en el matrimonio. Prohíbe llegar a la autopersecución y autonegación, recomendándole “gozar de los placeres legítimos de la vida”, porque considera que para buscar la elevación espiritual, la pureza moral, la proximidad de Alá y la salvación, no es necesario abandonar este mundo.

Prohíbe el suicidio e inculca al hombre la idea de que su vida pertenece a Alá. Por otro lado, la Sharia ha mandado al hombre cumplir con sus derechos personales y ser justo consigo mismo. Por otro lado, le ha mandado que los cumpla de tal manera que no viole los derechos ajenos.

El Islam no acepta la mentira, el robo, la corrupción, la fabricación de billetes falsos, la usura (intereses), porque todo lo que el hombre puede ganar por estos medios, lo logra causando una pérdida y daño al prójimo.

La especulación y todos los juegos del azar han sido prohibidos porque consideran que una persona se enriquece a costa de los demás perdedores. En este mismo plano caen el monopolio, la acumulación de riquezas, el mercado negro, la especulación en los terrenos y todas las formas de enriquecimiento individual y social.

También prohíben el homicidio, el derramamiento de sangre, la incitación al desorden y a la destrucción, porque consideran que nadie tiene derecho de tomar la vida o los bienes ajenos para su provecho o su agrado personal. El adulterio, la fornicación y las prácticas homosexuales han sido también prohibidas, al considerar que no sólo pervierten la moralidad y la salud de quien comete estos delitos, sino que también extienden la corrupción y la inmoralidad en la salud pública, degeneran la salud y la moralidad de las

generaciones futuras, trastornan las relaciones entre los hombres y rompen la trama misma de la estructura cultural y social de la comunidad.

Para el Islam la familia es el primer núcleo de la vida humana, razón por la cual la Sharia impone deberes para con ella. Para los musulmanes existe una realidad clara: la familia sólo puede componerse de marido, mujer y sus hijos. De esta forma los mandatos del Islam con respecto a ella son, como ya vimos, explícitos. Asigna al hombre la responsabilidad de ganarse la vida, proveer lo que es necesario a su mujer y a sus hijos y protegerlos de todas las vicisitudes de la vida. A la mujer le asigna los deberes de dirigir la casa, educar e instruir a los hijos de la mejor forma y darle a su marido y a sus hijos toda la comodidad y felicidad posible. El deber de los hijos es respetar a sus padres, obedecerles, y una vez que sean educados, ocuparse de ellos y de proveer sus necesidades.

En el Islam, el marido ha recibido la posición de jefe de familia, esto libera a la mujer de todas las actividades exteriores, de manera de poder concentrarse plenamente a los deberes interiores que consisten en dedicarse y ocuparse de la familia y de sus hijos (entendidos como los futuros guardianes de la nación). Las mujeres han sido exhortadas a permanecer en sus casas y cumplir las responsabilidades que les han sido confiadas. El Islam considera que hacer que las mujeres trabajen fuera del hogar sería recargarlas doblemente: a la vez de los hijos y de la casa, del cuidado de ganarse la vida trabajando en el exterior.

El matrimonio está prohibido entre las personas que tienen entre ellas por nacimiento o por alianza vínculo de parentesco muy estrecho. El matrimonio está prohibido entre: madre e hijos, padre e hijas, segundo marido de la madre e hijastra, segunda esposa del padre e hijastro, hermano y hermana, hermano y hermana de leche, tío maternal o

maternal y su sobrina, tía (hermana del padre o de la madre) y su sobrino, suegra y yerno, suegro y nuera.

Como nos hemos dado cuenta, el Islam efectúa una repartición funcional entre los sexos y les asigna esferas de actividad diferentes. Las mujeres, por regla general, deberían consagrarse a los deberes de la casa en sus hogares y los hombres deberían asumir las actividades económicas en la sociedad. En lo social se les prohíbe a los hombres y mujeres mezclarse libremente. Si están obligados a tener contactos, deben hacerlo discretamente. Cuando las mujeres salen deben llevar un traje simple y cubierto. Deben así considerar como normal cubrir su cara y sus manos. No pueden descubrirse más que en caso de real necesidad y también deberán cubrirse cuando esta necesidad haya desaparecido. Al mismo tiempo, es recomendado a los hombres guardar los ojos bajos y no mirar a las mujeres. Si alguno por casualidad pone los ojos en una mujer, debe volver su mirada. Tratar de mirarlas es malo e intentar conocerlas peor.

Es deber a la vez de los hombres y las mujeres, velar por su moralidad personal y limpiar su alma de toda impureza. El matrimonio es la única forma conveniente de relaciones sexuales y nadie debe sobrepasar este límite o incluso pensar en ninguna licencia sexual; tales ideas tan perversas no deberían nunca atravesar el pensamiento y la imaginación del hombre.

Con el mismo fin, el creyente es exhortado a llevar trajes convenientes. Ningún hombre debe exponer su cuerpo desde la rodilla al ombligo, y una mujer no deberá jamás exponer ninguna parte de su cuerpo, salvo su cara y sus manos, a nadie más que a su marido. Esto se llama *satr* (cubrir) y cubrir estas partes de su cuerpo es el deber religioso de todo hombre y de toda mujer. Con estas directrices, el Islam quiere cultivar en sus discípulos un sentimiento profundo de modestia y de castidad y suprimir todas las formas y

manifestaciones de impudor y de corrupción moral. En esta misma línea va la separación de hombres y mujeres en los centros de oración, de manera de no favorecer el contacto entre ambos.

El Islam no aprueba las distracciones o entretenimientos que tienden a estimular las pasiones sexuales y viciar los cánones de la moral. La distracción y el descanso se consideran una necesidad, pero el descanso debe refrescar y avivar el espíritu y no deprimirlo o depravar las pasiones. Las distracciones con escenas depravantes de crimen e inmoralidad constituyen en el Islam la contraposición misma de un sano recreo.

Para preservar la unidad y la solidaridad de la nación y para asegurar el bienestar de la comunidad islámica, los creyentes son exhortados a evitar la hostilidad recíproca, las divisiones y los sectarismos. Son llamados a regular sus discrepancias y disputas según los principios puestos por el Corán y la sunna. Si las partes contendientes no lograsen encontrar un arreglo, en lugar de batirse y pelearse entre ellos, deben enterrar las diferencias en el nombre de Alá y entregar a Él la decisión.

En cuanto a las materias que tocan el bienestar nacional, deben ayudarse, evitar derrochar sus energías en disputas innecesarias. Tales enemistades son entendidas como una desgracia para la comunidad musulmana y una fuente potencial de debilidad nacional.

El Islam considera el saber y la ciencia como un bien común para toda la humanidad. Los musulmanes tienen libertad para estudiarlas no importa en qué fuente. Pero en lo que concierne a las cuestiones de cultura y civilización, les está prohibido copiar los modos de vida de los demás pueblos. La filosofía de la imitación sugiere en ellos un sentimiento de inferioridad que produciría infaliblemente una mentalidad desfigurada. El hecho de copiar la cultura de otro pueblo puede, en esta perspectiva, tener consecuencias desastrosas en una nación, destruyendo su vitalidad interior, haciendo brotar el desorden en

de espíritu, debilitando su sentido crítico, alimentando un complejo de inferioridad gradual que seguramente minaría y destruiría todas las fuentes de su cultura. Por esta razón Mahoma prohibió a los musulmanes adoptar la cultura y el modo de vida de los no musulmanes, en el convencimiento que la fuerza de una nación no reside en sus costumbres, su etiqueta o sus bellas artes, sino en sus conocimientos, su disciplina, su organización, y una energía orientada hacia la acción.

En cuanto a las relaciones de los musulmanes con los no musulmanes, el Islam aconseja a los creyentes no ser intolerantes y estrechos de espíritu, a no insultar o criticar a sus jefes religiosos o a sus santos, a no decir nada ofensivo para su religión, a no buscar inútilmente disensiones entre ellos, sino vivir en paz y buena amistad. Si los no musulmanes conservan una actitud apacible y conciliadora hacia los musulmanes y no violan sus fronteras o sus derechos, los musulmanes deben por su lado guardar relaciones amistosas y amables con ellos y tratarlos con equidad.

En cuanto a los derechos de todas las criaturas, el Islam considera que Alá ha dado al hombre la autoridad sobre sus innumerables criaturas y que están todas destinadas a su uso. Ha sido dotado del poder de someterlas y de utilizarlas según sus necesidades y los fines que persiguen. Esta posición superior da al hombre una autoridad sobre las criaturas por lo que goza de los derechos de servirse de ellos a su conveniencia. Esto no quiere decir que Alá le ha dado una libertad total. El Islam dice que la creación tiene determinados derechos sobre el hombre, por lo que no deberá derrocharlos en empresas estériles ni hacerles daño o mal sin necesidad.

Cuando utiliza a las criaturas, deberá causarles el menor mal empleando los métodos mejores y los menos perjudiciales. La ley del Islam da mandatos detallados a este respecto. Por ejemplo, están autorizados a matar a los animales para su alimentación, pero

no les está permitido matarlos simplemente por distracción o deporte, tampoco pueden quitarle la vida sin necesidad. Para matarlos, el dhabh (cortar la cabeza) es el mejor método para obtener la carne de los animales. Los demás métodos son más dolorosos, o bien estropean la carne y le quitan algunas de sus propiedades útiles. El Islam evita estos dos obstáculos y propone un método que es menos doloroso para el animal y por otra parte conserva en la carne todas sus propiedades. Del mismo modo, matar un animal lentamente causándole un dolor prolongado y heridas inútiles, es considerado como abominable para el Islam. Permite matar a los animales peligrosos o venenosos así como a las fieras, únicamente porque el Islam pone la vida humana por encima de la suya. Pero eso no autoriza nunca para matarlas por medio de métodos largos y dolorosos.

En lo que concierne a los animales de carga y los de montura, el Islam prohíbe formalmente al hombre de dejarlos hambrientos, de imponerles un trabajo demasiado difícil e intolerable y de matarlos cruelmente. Atrapar a los pájaros y hacerlos prisioneros en las jaulas sin razón particular es considerado como un gran mal. Además de los animales, el Islam desapruueba talar inútilmente los árboles. El hombre no debe destruirlos, ya que el Islam no autoriza el derroche de los objetos inanimados, desapruueba incluso el derroche del agua. Su fin es evitar la pérdida bajo todas sus formas y recomendar al hombre hacer el mejor uso posible de todas las fuentes, vivas o inanimadas.

LA TRANSGRESIÓN OCCIDENTAL EN ORIENTE

Siglo XIX

La Continuación del Proceso

En el siglo XIX el Imperio Turco Otomano continuará su proceso de franca decadencia. Mientras tanto, un occidente que avanza de manera decidida hacia el desarrollo retroceder paulatinamente al Islam, primero en territorio europeo, para luego controlarlo en su "propia casa" a través de la colonización.

En este nuevo período el Islam perderá presencia en todo el planeta, no obstante esta nueva transgresión no significará que la Cruz esté retomando el territorio perdido. Lejos de eso, si bien en los primeros procesos independentistas si está presente, la figura de Cristo se hará cada vez más difusa y occidente marchará al encuentro de la Media Luna con los postulados propios de nuestra modernidad.

El proceso que comienza a vivirse en este período marcará decididamente el despertar del mundo musulmán en la segunda mitad del siglo XX, donde un vigorizado Islam se enfrentará a occidente, sin pugnar con su tradicional enemigo el cristianismo, sino contra el Imperialismo europeo sustentando por la modernidad.

Analizaremos los hechos más relevantes de la pérdida de gravitación del Imperio Otomano en el siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial y con ello comprenderemos de qué manera los postulados religiosos se encuentran fuera de este nuevo escenario.

Grecia

El 3 de Abril de 1821, una de las más relevantes Provincias del Imperio Otomano se revela del yugo opresor; se trata de Grecia, el orgullo de occidente. Como vimos occidente gravitaba cada vez más en los asuntos del Imperio Otomano que lentamente iba quedando a

merced. Las potencias de la época comenzaron a ver la posibilidad de repartirse la herencia otomana en el fenómeno conocido como “Cuestión de Oriente”.

La estabilidad en el territorio estaba amenazada desde mucho tiempo antes debido principalmente al trato vejatorio de los musulmanes turcos hacia los cristianos. Ya en 1804 los serbios se habían sublevado con la ayuda de Rusia, ejemplo que fue seguido por el arzobispo de Montenegro con el intento de ocupación de las Bocas de Cattaro en 1806.

En 1814, la constitución en Odessa de la “filiki eteria”, una sociedad que buscaba unir a todos los cristianos del Imperio Otomano contra el gobierno de Istanbul, revelaba que la debilidad turca se alojaba también al interior de sus fronteras. Fue esta sociedad la que designó al Príncipe griego Ypsilanti como su máximo jerarca. Éste, el 7 de marzo de 1821, atravesó el Prut, frontera que separaba Rusia y el Imperio Turco y luego, el 1 de abril, sus tropas entraron a Bucarest. Con este logro pudo entusiasmar a los griegos del Peloponeso que el 3 de Abril se unieron a la revolución. Los rusos apoyaban decididamente estas maniobras para poder salir al mediterráneo, tarea que definitivamente era facilitada con el retiro de los otomanos en los Balcanes.

Luego que en 1826 fuerzas turcas reconquistaron Atenas y Missolonghi, se llegó a los acuerdos de San Petersburgo, con el patrocinio inglés y ruso y extendido a Francia en 1827. En lo principal, el tratado reconocía la existencia de un Estado griego autónomo bajo la soberanía del Sultán. No obstante las buenas intenciones, este tratado no tuvo mucha duración, los enfrentamientos continuaron y la destrucción de la flota turco – egipcia en la batalla de Navarino llevó a la firma del convenio del 22 de marzo de 1829 en donde se reconocía la plena independencia de Grecia.

Este enfrentamiento demostraba que el Imperio Otomano estaba a absoluta merced de las potencias occidentales. En efecto, en la resolución de “La Cuestión de Oriente” la

diplomacia europea, pudiendo hacerlo, tuvo especial cuidado de no destruir el Imperio Turco como una manera de mantener el equilibrio mundial, amenazado por el constante crecimiento de Rusia. De esta manera en 1830 nació el reino de Grecia, con el Príncipe alemán Otón de Baviera a la cabeza.

1.3 Egipto

En 1831, el Pachá Mehmet Alí que había estado junto a los turcos en las luchas en contra de los griegos, le declaró la guerra al Sultán por el control de Siria. Un año después, el ejército egipcio irrumpió con éxito en Asia Menor. En el plano de las relaciones internacionales, el Imperio Otomano ya no tenía ningún peso, su mantención, luego de la derrota sufrida frente a los griegos, se debía únicamente a los intereses estratégicos de las potencias europeas que a partir de ese momento manejan los destinos de su Imperio.

Previendo una posibilidad de acercamiento a los otomanos y una nueva posibilidad de acceder a los estrechos, los rusos apoyan a los turcos. Por su parte los europeos presionan al Sultán Mahmud II para que ceda a las pretensiones de Egipto, cediendo a cambio Siria y el desierto de Adana. De esta manera, superada la tensión inicial, se temía que el Imperio Turco caiga en manos de Rusia, no obstante en julio de 1833 los rusos lograron firmar el tratado de Unkiar – Skelessi, que en términos simples dejaba el territorio otomano prácticamente en calidad protectorado, gracias al compromiso del Sultán de impedir el acceso al Bósforo de cualquier nave de países en conflicto con Rusia.

Cuando en 1839 las tropas egipcias comandadas por Ibrahim derrotan nuevamente a los turcos, los rusos se inquietaron temiendo no poder hacer valer el tratado firmado seis años antes. Ahora eran ellos los que impedirían a toda costa la caída del “Hombre enfermo”. Mientras tanto las potencias europeas, fieles a su política de frenar el crecimiento del poder ruso, presionaron a Egipto y Turquía a fin de suspender las

hostilidades. En 1841 se firma el Convenio de los Estrechos que los dejaba cerrados para fines de guerra de todas las naciones. Una vez más el Imperio Otomano se acomodaba de acuerdo a los intereses de las potencias occidentales, manteniendo una calidad de enclave estratégico para la paz mundial.

Aunque nadie quisiera la desaparición del Imperio Otomano, las debilidades en su interior hacían que esta tarea fuese titánica. En 1853 Nicolás I propuso la liquidación definitiva del enclave estratégico, repartiendo su territorio de tal manera de asegurarse el anhelado control de los estrechos.

Como era de suponer, las demás potencias se opusieron a las ideas de Nicolás I, por lo que este se vio obligado a plantear la situación en otros términos; Rusia puso en la palestra el tema de los Santos Lugares. La diplomacia rusa quería convertir el tratado de 1874 que le aseguró el derecho de protección sobre la población cristiana del Imperio Otomano, en un protectorado sobre las poblaciones cristianas del Imperio. Por su parte, Francia pedía la restitución de la custodia de los Santos Lugares para los franciscanos, en virtud del tratado franco – turco de 1840. Esta pretensión sólo podía hacerse a expensas de la Iglesia ortodoxa.

Gran Bretaña asesoró al Sultán para que éste se resistiese a los intentos rusos. En ese momento Nicolás I decidió atacar el Imperio, invadiendo Moldavia y Valaquia. En octubre de 1853, el sultán le declara la Guerra a Rusia y el 12 de octubre de 1854 Inglaterra y Francia apoyan a Turquía, formándose la alianza anglo – franco – turca. El 25 del mismo mes las dos potencias europeas también le declaran la guerra a Rusia.

Este conflicto culminó en febrero de 1856, cuando Alejandro II, sucesor de Nicolás I, aceptó la propuesta de paz de la alianza que consistía en cuatro puntos:

- Protectorado colectivo de las potencias sobre los principados danubianos.

- Libertad de navegación en el Danubio.
- Neutralización del mar Negro.
- Garantía de las potencias en cuanto a los derechos de la Iglesia ortodoxa.

Si bien Rusia era una potencia, se daba cuenta de que no eran capaces de hacer frente a las demás potencias unidas, sobre todo cuando desde 1854, Austria la amenazaba en caso de que no aceptara los cuatro puntos.

Este conflicto, llamado la Guerra de Crimea, perfiló a los actores de la Primera Guerra Mundial.

Occidente se adueña de Oriente

La Cuestión de Oriente

Desde esta época la diplomacia de las grandes potencias se plantea la mejor manera de enfrentarse a un alicaído oriente que veía cómo el auge económico desarrollaba y convertía a occidente en un verdadero gigante. “La Cuestión de Oriente” era un tema álgido en el que occidente tenía el poder para aplastar a los turcos, pero no quería afectar los equilibrios de poder entre las distintas potencias. Hasta la Primera Guerra Mundial, la Cuestión de Oriente se caracterizó por la mantención estratégica del Imperio Turco y la neutralización de los intentos expansivos de todas las potencias.

La decadencia al interior del Imperio de Alá entró a una fase de crisis definitiva hacia fines del siglo XIX: en Agosto de 1875 comenzaron las revueltas en la provincia turca de Herzegovina, en 1876 el conflicto Bosnio – Búlgaro (cobró más de 30 mil víctimas), Inglaterra posó su flota en Besiktas (Constantinopla), Rusia amenazaba con imponer por la fuerza garantías para la población cristiana del Imperio y Austria presionaba diplomáticamente para obtener beneficios en los Balcanes. Este escenario obligó a Turquía a adoptar una actitud beligerante frente a Europa.

En Enero de 1877 Rusia y Austria firmaron un acuerdo en Budapest mediante el cual se establecía la neutralidad austriaca en caso de conflicto ruso – turco, la renuncia de Rusia a establecer un gran Estado Esloavo para los Balcanes y el derecho de ocupación de Bosnia - Herzegovina para Austria. Además, los rusos prometieron a Gran Bretaña que no se adueñarían de Constantinopla.

Amparada en estos tratados, Rusia comenzó una campaña militar por el control de los estrechos que de no mediar la decidida intervención inglesa habría sido completamente exitosa. El 3 de marzo de 1878 se firmó el “Tratado de San Esteban” por el cual los otomanos le cedieron a Rusia, Kars, Ardahan y Batumi en oriente y Dobrudja en occidente, le entregaron ampliaciones territoriales a Serbia y Montenegro, aceptaron la independencia de Rumania a la que se le cedía Besarabia (luego cambiada por Dobrudja), la constitución de una gran Bulgaria desde el Danubio al Egeo y la plena autonomía para Bosnia Herzegovina. Todo esto le entregó a Rusia una inmensa zona para ejercer su influencia, no obstante su tan anhelada victoria fue frenada por las potencias occidentales. Inglaterra se dio cuenta que su influencia en el Mediterráneo era seriamente amenazada por los “logros” rusos, de tal forma que, con la ayuda de Austria, comenzó a presionar a Rusia para que renunciara a la construcción de la gran Bulgaria. De la misma forma logró que se redujeran las ventajas obtenidas por Serbia y Montenegro mediante la reconstitución del distrito musulmán de Novi Pazar. Por su parte Austria se reservó el derecho de administrar a título provisional Bosnia Herzegovina y guarniciones militares en Novi Pazar.

De esta manera una vez más occidente evitaba la caída del Imperio Otomano. La constitución de un distrito musulmán en territorio balcánico es una muestra más de que la temática religiosa está completamente ausente en los conflictos modernos de occidente y oriente, principalmente de parte de los primeros.

2.2 Imperialismo

Luego de frenar la expansión en occidente y devolver “La Media Luna” a sus fronteras originales, oriente comienza a ver la transgresión occidental en su propio territorio, en un fenómeno conocido como Imperialismo.

Dentro de todas las tensiones, Europa vivía un período de paz desde 1870. De hecho los conflictos en los Balcanes entre 1876 y 1878 se resolvieron más por la vía diplomática encabezada por Otto Von Bizmarck.

El inmenso progreso material europeo generó una paulatina falta de materias primas y de mercados para absorber los productos generados. Esto, unido a las cada vez más altas medidas de proteccionismo al interior del viejo continente y a un creciente sentimiento de superioridad, le impulsaba a salir de sus fronteras al encuentro de los países subdesarrollados, sin ningún vestigio de religiosidad. Estas son, a grandes rasgos, las principales causas que explican el Imperialismo.

Luego de la creación del Royal Colonial Institute en 1868, que vino a fortalecer un decadido Imperio Británico que acababa de perder las posesiones blancas de Canadá, Australia y Colonia del Cabo, Gran Bretaña comprendió que sus posibilidades de desarrollo y la reafirmación de su condición de gran potencia iban de la mano con el afianzamiento en sus posesiones coloniales. Es así como desde 1872 inician el denominado “Espléndido Imperio” de Europa, para concentrarse en el interés propio.

A fines del siglo XIX toda África, a excepción de Marruecos y Etiopía, había sido repartida entre los países europeos. Los otomanos desaparecían para siempre de ese continente.

2.3 Inglaterra y Francia en Egipto

En 1882 se inicia en Egipto una fuerte crisis, similar a la ocurrida en Túnez en 1830, solucionada por los franceses, pero con mayores repercusiones en los capitales europeos debido a su estratégica ubicación en el Mediterráneo. Luego de la apertura del canal de Suez, Egipto era un territorio estratégico para dominar las rutas comerciales que conducían a Asia. Francia y Gran Bretaña implantaron un férreo dominio en este territorio hasta que, una vez más, la administración Otomana quedó reducida a un carácter nominal.

Isma'íl, Jedive de Egipto apodado "el despilfarrador", se vio obligado a vender a capitales británicos las acciones de la constructora del Canal en 1875. De esta manera lo que comenzó como el sueño modernizador de Isma'íl, acabó por las fuertes tasas de interés y las que habían sido contraídas las deudas. Francia y Gran Bretaña impusieron en 1878 un "Gobierno Responsable", lo que fue generando una fuerte resistencia de elementos nacionalistas del país de África del Norte. Ante la intranquilidad reinante, el Jedive intentó reestructurar el gobierno con elementos egipcios, pero ya era tarde. Lo relevó su hijo, el Pachá Tawfiq (1879 – 1892) que no se oponía al intervencionismo franco británico. De esa manera el Coronel Arabi inició en Alejandría una revuelta nacionalista en 1882 que obligó al nuevo Jedive a formar un gobierno de esas características.

Inglaterra no estaba dispuesta a ver amenazados sus intereses en la zona, así es que intervino por sí en el territorio. El 13 de septiembre derrotaron en Tel al – Kebir a las fuerzas de Arabi y restituyeron en el poder a Tawfiq. Una vez que las revueltas comenzaron en Sudán, fustigadas por fuerzas anti egipcias, los ingleses no tuvieron otra opción que quedarse en Egipto para continuar la defensa de sus posesiones. Esta situación desgastó las relaciones entre Francia e Inglaterra, debido a que Francia, que había promovido la

construcción del Canal, veía que estaba dejando de gravitar en los problemas internos de Egipto.

La problemática de Suez databa de 1855, fecha en que las potencias comienzan las disputas por su posesión. En un intento por tratar de evitar la hegemonía inglesa, Francia se colocó al lado de Rusia. Ante este escenario, Inglaterra se preocupó de asegurar sólo en Egipto su política imperial y mediterránea, ya que comprendía que el control del curso del Nilo les permitiría proteger de manera eficaz sus intereses, para unir las colonias del sur de África con Egipto y el mediterráneo. De esta forma, el curso alto del Nilo se preparaba para convertirse en la zona neurálgica de África, ya que Francia inició la expansión desde África occidental hasta las puertas del Océano Índico con la finalidad de romper por la mitad el control inglés sobre el río y atacar Egipto por el sur.

El continente africano se encontraba a absoluta merced de los intereses occidentales.

Marruecos

Desde su anexión al Imperio Otomano, Marruecos se convirtió en un lugar de ensueño y leyenda para occidente y orgullo para el Islam. A fines del siglo XIX el país almocano, como parte de ese continente, también quedó indefenso frente a las grandes potencias de la modernidad, especialmente luego de la Convención de Madrid que el 3 de julio de 1880 la declaró “abierta a la influencia de todas las potencias”.

En 1904 Alemania se colocó al lado del Sultán marroquí para frenar la cada vez más gravitante influencia francesa en ese territorio. Ya en 1905 Guillermo II viajó en visita oficial a Marruecos y Francia se vio obligada a ofrecer una doble zona de influencia para el país, dejándose para sí la parte norte que incluía Tánger, la hermosa Fez y Río de Oro. Con Italia, a través del reconocimiento de su influencia en Tripolitania y Cirenaica, los galos

lograron la aceptación de sus intereses, rompiendo de paso el carácter marcadamente anti francés de la Triple Alianza.

A pesar de los avances en la aceptación de sus ambiciones, Francia fue incapaz de mantenerse sólida frente a las presiones germanas. En 1905, en Björko, Finlandia, el Zar Nicolás II firmó con el Kaiser un tratado defensivo mediante el cual ambos se aseguraban protección en caso de que cualquiera de ellos fuese atacado. En el fondo, este tratado nació muerto, porque Rusia nunca estuvo interesado en abandonar la Doble Alianza. Al año siguiente, en Algeciras, se consolidó el carácter internacional de la "cuestión marroquí", no obstante se continuaban perfilando los actores de la Primera Guerra Mundial.

3 Problemas en la Frontera Entre Cristianismo e Islam

3.1 Los Balcanes

Históricamente los Balcanes han sido parte de los principales imperios de la tierra. El primero de estos es el Imperio Bizantino, que dominó la región hasta que Serbia logró establecer un reino independiente en 1170. Este reino duró hasta 1389, año en que cayó en manos del imperio Turco - Otomano que ejerció su soberanía sobre el territorio hasta 1912, fecha en que adquiere su independencia. Lo más importante y significativo es que la batalla decisiva en la cual Serbia pierde su independencia ocurre en un lugar llamado Kosovo Polje. Esta batalla ha quedado en la historia como un momento determinante en la vida del pueblo serbio y servirá de excusa para conflictos en la región seis siglos después.

Al noroeste de la región se formó el Reino Croacia, luego de haber ganado su soberanía del Reino de Venecia en el año 925. Este reino primeramente cayó en manos del Imperio Bizantino y luego del Imperio Austro - Húngaro, desde finales del siglo XI hasta el

Esta división artificial de los "pueblos eslavos del sur" ha redundado en una serie de diferencias que perduran hasta hoy. El principal problema que esta trajo a la región, fue el conflicto religioso. El Catolicismo Romano se logró consolidar en el noroeste de la región bajo la influencia de Roma, mientras que la religión Griega Ortodoxa se estableció en el este bajo la influencia de Constantinopla. Este problema se agrava aún más cuando llegan los turcos, ya que desde ese momento esta región se convierte en la frontera natural entre el Cristianismo y el Islam. A medida que los turcos convierten a los pobladores de la región se produce el éxodo de aquellos que permanecieron fieles al cristianismo, sobre todo católicos, hacia Croacia. Otros pasaron del Cristianismo al Islam. El principal grupo no eslavo de la región, los albanos descendientes de los Ilirianos, primeros habitantes de la región desde el 1200 A.C., se convirtieron en masa al Islam siendo acogidos como turcos y ganándose un espacio tanto en el gobierno como en el ejército.

Lo étnico no era el factor principal en las tensiones, ya que los habitantes eran clasificados de acuerdo a su religión; es ahí donde estriba la principal diferencia entre los pueblos. Las élites dominantes que se identificaban con la religión musulmana recibían los mayores beneficios económicos y políticos por parte del Imperio que respondía al Islam.

Mientras la decadencia de los imperios dominantes en la región se hacía sentir en todos sus territorios, los movimientos independentistas y nacionalistas cobraban más fuerza en la zona como forma de acabar con la dominación y de buscar adeptos dentro de todo el área para garantizar una población que les permitiera concretar las identidades étnicas en estados soberanos. Estos nacionalismos realizaron proyectos propios que excluían a los otros grupos, a pesar de la historia de convivencia pacífica de identidades diferentes. Se comenzaron a dividir y segregar las fuerzas paneslavas entre eslovenos, croatas y serbios.

En 1903 un Golpe de Estado puso fin en Serbia a la dinastía Obrenovic, tradicionalmente ligada a los Habsburgo. El trono fue asumido por Pedro I Karageorgevic (1903 – 1921). Paralelamente, con el apoyo financiero francés y el político ruso, Serbia inició una propaganda nacionalista y paneslavista que comenzó a tener muchos adeptos entre los eslavos, súbditos de la Doble Alianza. Pronto un peligroso foco de conflicto nació en Bosnia – Herzegovina, provincias del Imperio Otomano, sometidas desde el tratado de Berlín a la administración austriaca y cuya población era mayoritariamente Serbia.

El Imperio Austro – Húngaro decidió actuar enérgicamente para evitar primero la separación de Bosnia – Herzegovina y luego asegurar su completa anexión al Imperio. Iniciaron una estrategia de intimidación económica hacia Serbia, con la amenaza concreta, a partir de 1908, de construir un ferrocarril hacia oriente a través del Sancajato de Novi Pazar, que dividía Serbia de Montenegro, aliados tradicionales. Rusia respondió a esta amenaza con un proyecto ferroviario de este a oeste, desde el Danubio hasta el Adriático.

En 1908 se desató en Turquía una insurrección guiada por el movimiento de “Los Jóvenes Turcos”. Esta agrupación que nada tenía que ver con el Corán, estaba absolutamente inspirada en las formas nacionalistas occidentales. Si bien ellos buscaban vigorizar el otrora “Gran Imperio”, su entrada en acción agravó la crisis balcánica cuando comenzaron a reivindicar la soberanía formal en Bosnia – Herzegovina. Adelantándose a estas intenciones el 5 de octubre de 1908, el Imperio Austro – Húngaro anexó estas provincias, violando los acuerdos de Berlín. Como compensación, retiró sus tropas acantonadas en Novi Pazar.

Francia e Inglaterra reaccionaron airadamente en el plano diplomático, pero Rusia estaba dispuesta a ir más lejos, llegando a realizar importantes movilizaciones en el mes de diciembre. La humillación ruso - serbia, provocada por los austro – húngaros, adoptó tintes

alemanes cuando éstos, buscando romper la Doble Alianza, apoyaron a Viena. Austria se alejó definitivamente de Rusia reforzando cada vez más sus lazos militares con los alemanos.

Los conflictos entre las potencias no cesaban de aparecer. En 1911 desórdenes en Marruecos, más precisamente en Fez, fueron reprimidos por tropas francesas que llegaron al territorio para reimplantar el orden. Alemania respondió a esta acción enviando su buque Panther al Puerto de Agadir, con la finalidad de proteger sus intereses comerciales. La disputa terminó con los acuerdos que entregaron a Francia el control de Marruecos y parte del Congo francés para Alemania. Italia aprovechó el momento y conquistó Libia al Imperio Otomano (1911 –1912). El desconcierto entre las tropas otomanas fue aprovechado en los Balcanes al estallar violentos disturbios.

Las Guerras Balcánicas y el retiro de Alá desde Turquía

En 1912 Serbia y Bulgaria realizaron acuerdos bilaterales en los que se trazaban las líneas del reparto de los territorios arrebatados a Turquía. Los rusos iniciaron la ofensiva para terminar con los problemas pendientes, buscando retomar el papel protagónico en la zona, borrar de paso la humillación sufrida en 1908 y contrarrestar la creciente influencia que Alemania estaba tomando en el Imperio Otomano, gracias a la construcción del ferrocarril hacia el Golfo Pérsico.

Desde 1908 los frentes estaban completamente delineados por la posesión de los Balcanes. El 18 de octubre estalla la guerra entre Serbia, Bulgaria, Grecia y Montenegro contra Turquía, con triunfo para los primeros. Desde ese momento los otomanos ceden definitivamente casi todos sus territorios en Europa.

Luego del fin de las Guerras Balcánicas, por primera vez desde el medioevo Serbia recobró el control sobre Kosovo, conocida entonces como la "Vieja Serbia". La nueva

Albania independiente que pretendía el dominio sobre este territorio poblado en su mayoría por albaneses y que era considerado parte de la "Gran Albania", sufrió un duro traspie en sus aspiraciones. Por la unión con sus "hermanos eslavos del norte", Rusia le ayudó a Serbia a consolidar su territorio y alimentar sus sueños de que todo serbio quede bajo la protección y la soberanía de Serbia. Con la "Gran Serbia" como norte, pusieron su vista en los territorios de mayor presencia de serbios en Bosnia y Croacia, especialmente la ciudad de Krajina (Croacia) que sirvió de muro de contención entre los imperios Austro - Húngaro y Turco - Otomano.

El decidido apoyo de Rusia a los Eslavos del Sur, el temor de Austria - Hungría en cuanto al fortalecimiento de Serbia frente a sus fronteras y la suma de distintos intereses, mantenía una tensa situación que iba a reventar el 28 de junio de 1914, con el asesinato del Archiduque Francisco Fernando en Sarajevo. Los Serbios y Bosnios querían salir del dominio Austro - Húngaro en un sentimiento que se había arraigado entre los habitantes luego de la anexión de Bosnia - Herzegovina en 1908. Había comenzado la Primera Guerra Mundial.

El asesinato del Archiduque encendió los ánimos ya tensos en la región. Austria - Hungría le declaró la guerra a Serbia, con el respaldo de Turquía y Alemania que siempre han tenido intereses estratégicos en la región. Por su parte Serbia mantenía el respaldo de Rusia, Francia y Reino Unido.

Estos acontecimientos ayudaron a la formación de un comité de unidad nacional, compuesto mayormente por serbios y croatas en el exilio que dejaron el camino libre para la creación de un Estado yugoslavo bajo el auspicio de Rusia, Francia, Reino Unido y Estados Unidos. Los principios para la creación de este nuevo ente jurídico se encuentran desarrollados en la Declaración de Corfu de 1917. Esta Declaración sienta las bases

políticas para una eventual unión de los Eslavos del Sur en un sólo Estado soberano que armonizara las diferencias de identidades. Además se dan claras directrices para el establecimiento de una Monarquía Constitucional Federada bajo la línea de sucesión de la realeza Karageorgevic de Serbia. Con esto se reivindican los movimientos paneslavos del siglo XIX. El Reino de serbios, croatas y eslovenos fue reconocido por las grandes potencias en el Tratado de Versalles el 29 de Julio de 1919. El nuevo reino liderado por Serbia adquiere a Eslovenia, Croacia, Bosnia - Herzegovina, Montenegro y Vojvodina. En la Constitución se reconoce solamente a tres grupos étnicos; serbios, croatas y eslovenos, excluyendo a los otros grupos presentes en la zona. Los montenegrinos eran considerados parte de Serbia al igual que los macedonios que pertenecían a Serbia desde la Primera Guerra de los Balcanes. En esta constitución se le concedió a los musulmanes el derecho de practicar su religión y formar partidos políticos. Mientras que a los albaneses residentes en Kosovo no se les brindó ninguna concesión por razón de su identidad lingüística o cultural.

Para efectos del Islam y su presencia en el mundo, el fin de la Primera Guerra Mundial trajo como consecuencia para el mismo, la liquidación definitiva del Imperio Otomano. El general Mustafá Kemal organizó la resistencia contra los griegos que viendo la debilidad del Imperio Turco se mostraban decididos a desintegrarlos.

En 1920 el general Kemal fundó un Estado sobre bases nacionales y laicas. Se hizo llamar Ata Türk (Padre de los Turcos), renunció a las provincias habitadas por pueblos árabes, abolió el sultanato como máxima autoridad política y religiosa, rechazó la administración extranjera en su territorio y reivindicó la plena soberanía sobre los estrechos.

El gobierno revolucionario con asiento en Ankara no contaba con el beneplácito de las grandes potencias, sin embargo el recién asumido gobierno bolchevique ruso fue el

primero en apoyarlos. De esta manera comenzaba un período histórico en donde por primera vez el Islam quedaba sin una cabeza visible que le dirigiera.

En los Balcanes, producto de las diferencias económicas entre religiones, culturas, tradiciones y formas de participación en la política y debido a largos siglos de coloniaje, comenzaron a dejarse ver tensiones entre las principales élites de las etnias dominantes (serbios, eslovenos y croatas). Estos se debatían entre un gobierno más o menos centralizado con más poderes para los miembros de la federación, esta última impulsada mayormente por croatas y eslovenos y la anterior por los serbios y sus aliados.

La gran lucha de poder desatada entre élites rivales culminó en el asesinato, en junio de 1928, de Stejepan Radic, en medio de una sesión del Parlamento Nacional a manos de un diputado montenegrino del Partido Radical aliado de los serbios. Radic era el líder del esfuerzo croata para darle más poderes a los miembros federativos. Por causa de esta acción los croatas abandonan el Parlamento Nacional y forman un gobierno separatista en Zagreb (Capital de Croacia).

Para evitar un conflicto armado al interior del Estado, el Rey Alexander, en enero de 1929, disuelve el Parlamento, revoca la Constitución y continúa gobernando al país de manera absoluta desde Serbia. Con el propósito de crear una unidad nacional fuerte el Rey suprime las provincias tradicionales y le cambia el nombre al Estado de, Reino de Serbios, Croatas y Eslovenios a Reino de Yugoslavia ("Tierra de los Eslavos del Sur").

Luego de algunas reformas constitucionales mínimas que le aseguraban su estadia en el poder, pero que mantenían una fuerte unidad del aparato estatal, el Rey Alexander es asesinado el 9 de octubre de 1934, mientras se encontraba en una misión diplomática en Francia, a manos de un terrorista macedonio ligado a grupos separatistas de Croacia. El hijo del rey, todavía menor de edad, asume la corona por medio de una regencia de tres personas

dirigidas por el Príncipe Paul, primo de Alexander. En un intento por estabilizar el gobierno, Serbia y Croacia llegan a un acuerdo e instauran una especie de gobierno federal. Este esfuerzo no duraría mucho debido a la amenaza del avance fascista en la zona. En 1939, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, el gobierno de Belgrado declaró su neutralidad, pero sucumbió a los Nazis en 1942, uniéndose al Pacto Tripartito de Alemania, Italia y Japón. En esta ocasión el territorio es dividido entre Alemania, Italia, Bulgaria y Hungría. Los alemanes tomaron gran parte de Eslovenia y de Serbia entregando el control a un gobierno manejado que recibía órdenes desde el Alto Mando alemán. Italia recuperó la región de Dalmacia que había perdido después de la Primera Guerra Mundial e instauró en Croacia otro gobierno al que se le sumó Bosnia - Herzegovina dirigido desde Roma. Bulgaria tomó a Macedonia y Hungría retomó a Vojvodina.

El Islam Luego del Fin de la Segunda Guerra Mundial

El Fin del Imperialismo y la reaparición de los conflictos religiosos en el escenario indio

El período entre guerras mantiene como característica principal la absoluta sumisión de los territorios islámicos a las potencias occidentales que ejercen influencia en África, buena parte de Asia y el Medio Oriente. Sólo el debilitamiento de las potencias producto de la Segunda Guerra Mundial, hizo que las presiones anti colonialistas alcanzaran niveles incontenibles.

En un proceso que comienza en extremo oriente a través de Vietnam e Indochina y que continúa en India, las colonias comienzan a ganar su independencia.

Si bien habían existido intentos de independencia desde 1942 cuando Chandra Bose estableció una capital india en Rangún, declarando la guerra al Imperio Británico, era muy difícil que en una sociedad tan heterogénea pudiera existir una sola voz. En 1945 la India

contaba con 400 millones de habitantes, de ellos 250 millones eran hindúes, 90 millones eran musulmanes, 6 millones eran sikhs y varios millones eran budistas y cristianos. Contaban con 500 príncipes (maharajá) independientes; 23 lenguas principales y 200 dialectos; 3.000 castas y 60 millones de "intocables".⁴³

El 15 de Agosto de 1947 India logra su independencia, no obstante estaba por estallar uno de los primeros conflictos verdaderamente religioso en siglos: se trata del conflicto India - Pakistán. Una vez que Winston Churchill fue derrotado por el laborista Atlee, el nuevo gobierno se dio cuenta de que Inglaterra ya no era capaz de mantener sus colonias debido al desgaste económico producido por la guerra. Es de esta manera como se inició el plan para independizar las colonias. En el caso indio el plazo establecido tuvo que adelantarse a Agosto de 1947, debido a la insostenible situación de revueltas en el territorio.

En el sub - continente indio subsistían, entre otras, las mayoritarias religiones hindú y musulmana. Agrupados en el Asian Congress, presidido por el hindú Gandhi y el movimiento islámico de Mohamed Alí Jinnah, la India clamaba por su independencia. Si bien ambos pedían lo mismo, Inglaterra se dio cuenta de que debía dividir el territorio para evitar una guerra una vez que el país fuese independiente. La partición fue complicada y una vez terminada comenzaron interminables éxodos de minorías de los dos territorios.

La situación pudo haberse evitado, no obstante nadie fue capaz de prever con anterioridad al interior de la misma India que la división del territorio era una realidad ineludible. De esta manera, luego de la independencia, se calcula que murieron entre 1 y 2 millones de personas, en medio de una anarquía generalizada entre grupos que buscaban el mayor territorio para sus fieles.

⁴³ ver Johnson, P. *Tiempos Modernos* (1988). Buenos Aires: Javier Vergara Editor S.A.

Como la partición se realizó mediante un criterio netamente religioso, surgieron producto de la discontinuidad geográfica dos países islámicos: Pakistán occidental y oriental. Por su parte India quedó dividido en Principados gobernados por un Maharaja. Inglaterra, a fin de sacar beneficios de poder, negociaba individualmente con los principados indios bajo el principio de "dividir para reinar".

Pakistán se sentía con el deber de gobernar todas aquellas áreas de la India colonial en donde predominara la población musulmana. El estado de Jammu y Cachemira en aquella época era gobernado por el maharaja hindú Hari Singh; sin embargo, gran parte de la población era musulmana. El maharaja firmó acuerdos tanto con Pakistán como con India, con el objetivo de mantenerse neutral frente a ambas naciones. Sin embargo, dentro de la sociedad Cachemira existían grupos pro pakistanis a los cuales la autoridad se opuso tenazmente.

En el mismo 1948, Pakistán intentó anexar la región por la fuerza. Las tropas pakistanis ocuparon gran parte del estado, frente a lo cual el maharaja tuvo que escapar a la India en donde firmó el documento de incorporación a la Unión India, a cambio de apoyo militar para enfrentar el ataque de Pakistán. El primer ministro Indio era Nerhu, quien validó la anexión de Cachemira enviando tropas a la zona, lo que generó una pronta retirada de las fuerzas agresoras.

En 1949, mientras el conflicto todavía cobraba vidas, India pidió ayuda a las Naciones Unidas. Argumentaron que Pakistán había atacado a un estado que el maharaja les había adjudicado, por lo tanto solicitó a aquel organismo internacional el más pronto y total retiro de las fuerzas pakistanis de Cachemira. Las Naciones Unidas se mostraron de acuerdo con la postura hindú, sin embargo le exigieron la realización de un referéndum

bajo su vigilancia, para que de esta forma fuera la población la que decidiera el futuro de su región.

Todas estas negociaciones entre India y la ONU quedaron en eso, cuando la autoridad pakistani rechazó desocupar el valle. Frente a esta situación, el plebiscito no se realizó, tras lo cual las Naciones Unidas declararon a Cachemira "territorio disputado". Este punto muerto, que todavía se mantiene, ha intensificado el recelo y el antagonismo entre los dos países.

Durante los años venideros, la situación se mantuvo dentro de un marco de tensa calma. Así, el 26 de enero de 1957, India declaró a Cachemira como parte integral de la república de India, siguiendo las decisiones tomadas por la Asamblea Constituyente de Cachemira. Esta declaración generó un profundo repudio en Pakistán, lo que se manifestó en airadas quejas ante la ONU, protestas y quemas a la estatua del primer ministro Nerhu.

En 1958, luego de convulsiones internas en Pakistán, asumió el general Muhammad Ayud Kan, quien generó un elevado progreso económico de su país, acompañado de unas cordiales relaciones diplomáticas con Estados Unidos. Sin embargo, esta situación cambió diametralmente en 1965, fecha en que estalló la guerra con la India por Cachemira. Estados Unidos negó la ayuda económica y militar a ambos países, por lo que no entregó a Pakistán las armas que les eran necesarias.

El conflicto concluyó con la intervención de la URSS como mediador, invitando a Ayud y al primer ministro de la India, Lal Bahadur Shastri, a la región de Tashkent. Los términos del Acuerdo de Tashkent de enero de 1966, señalaron que ambos países debían desplegar sus ejércitos a las posiciones pre - bélicas y además restaurar las relaciones diplomáticas, económicas y comerciales. De esta forma, se iniciaron programas de intercambio y se incrementó el flujo de capitales hacia Pakistán.

Esta situación que parecía muy positiva para la paz en la región, generó dentro de Pakistán una suerte de frustración y un resentimiento contra el presidente Ayyub que le obligó a dimitir en marzo de 1969. En lugar de transferir el poder al portavoz de la Asamblea constituyente -como lo establecía la constitución- lo hizo en las manos del comandante en jefe del ejército, el general Agha Muhammad Yahya Kan.

Este conflicto de epicentro religioso tenía también otras aristas. Como vimos, Pakistán estaba dividido en dos sectores. Si bien a ambos los unía la misma religión, lentamente los habitantes de la parte oriental se comenzaron a sentir perjudicados por los del sector occidental. Los primeros eran los que producían y aportaban la mayor cantidad de recursos al país mientras los segundos tenían el control político. Por otra parte en ambos sectores no se hablaba el mismo idioma.

En 1970 se producen elecciones generales, con triunfo para la facción oriental que tenía mayor población que la occidental. Como era lógico, los ganadores comenzaron a hacer los preparativos para aprobar en el parlamento su autonomía, sin embargo los occidentales realizaron un golpe de Estado y enviaron tropas al lado oriental para reprimir con fuerza. Millones de bengalís, promotores del movimiento independentista, comenzaron a huir hacia la India. Desde abril a agosto de 1971 llegaron más de 10 millones de musulmanes a tierra hindú.

India quedaba en una situación sumamente difícil, en definitiva les era menos costoso declarar la guerra a Pakistán que continuar recibiendo refugiados, pero se enfrentaban al problema de qué era lo que haría China si ellos atacaban a Pakistán. Gobernaba el país Indira Gandhi (hija de Nerhu), ella decidió obviar las duras directrices del movimiento de los "No Alineados" para firmar un tratado de asistencia recíproca con Unión Soviética. Con este "aval", India declaró por tercera vez, en poco más de 20 años, la

guerra a Pakistán. El momento escogido fue el período de mayor nieve en los Montes Himalaya, de manera de evitar el paso de tropas chinas. Con esta guerra Pakistán oriental logró su independencia fundando un nuevo país llamado Bangla Desh. Si bien le debe su libertad a India, con el correr del tiempo se transformó en el natural aliado de Pakistán, por motivos religiosos.

El 20 de diciembre de 1971 asumió al poder Zulfikar Ali Bhutto y al año siguiente se firma el acuerdo de Shimla, donde se establece la Línea de Control, en donde ambos estados se comprometen a respetar el territorio preestablecido y que en la actualidad está vigente.

Bhutto, hombre en extremo autoritario, logró granjearse el respeto y el temor de sus conciudadanos, clausurando medios de comunicación y apresando a todo tipo de disidencia. La señora Gandhi, amante de la democracia parlamentaria, se vio enfrentada a la necesidad de gobernar un país en crisis constante y su enemigo natural le daba el ejemplo de un civil que gobernaba como militar. Esto le dio el valor de declarar "Estado de Emergencia". Así las cárceles se fueron llenando paulatinamente de presos políticos, mientras el régimen se corrompía.

En marzo de 1977 Bhutto convocó a elecciones generales y Gandhi sintió que debía hacer lo mismo. Si bien el mandatario paquistaní triunfó, tuvo que enfrentar un juicio por la forma en que logró la victoria, siendo ahorcado en abril de 1979. La señora Gandhi por su parte obtuvo una portentosa derrota.

De acuerdo a los principios socialistas que inspiraban su política económica, ambos países excluyeron a las fuerzas del mercado a través de altas tasas aduaneras y concentraron todos sus esfuerzos hacia la industria pesada, principalmente de armamentos. En una zona sumamente álgida en tema de equilibrios (China en problemas con India y ésta a su vez con

Pakistán) todos los países de la región comenzaron a gastar buena parte de su P.G.B en defensa. De esta manera India desarrolló su primera arma nuclear en 1974 y Pakistán en 1973.

El conflicto India – Pakistán ha vuelto en la última década a un estado de alta tensión, con un movimiento islámico que cada vez más vigorizado va cerrando filas alrededor de la gran causa de Alá, como veremos más adelante.

El Despertar del Mundo Árabe y el Problema Palestino

Muchos siglos habían pasado desde que los árabes habían dejado gravitar en el mundo. Habían expandido el mensaje de Alá, no obstante también le habían entregado el bastón de mando a las naciones que profesaban, gracias al esfuerzo conquistador de los hombres del desierto, la nueva religión.

Como ya vimos, luego de la II Guerra Mundial Gran Bretaña estaba buscando la mejor manera de deshacerse de sus colonias manteniendo la mayor cantidad de beneficios. Así como comenzó a reestructurar sus relaciones con los países árabes, estableciendo una nueva forma de administración sustentada en los poderes locales, a través de una alianza con las distintas dinastías árabes, con base en los estados gobernados por los hachemitas: Irak y Transjordania.

Irak tenía un tratado firmado con Gran Bretaña en 1932 y renovado posteriormente en 1943 que les permitía a los ingleses tener bases militares en este territorio por espacio de 25 años. Por su parte el ejercito transjordano, independiente desde 1946, estaba bajo el mando de oficiales ingleses. Además Gran Bretaña poseía una presencia importante en Omán y Kuwait y un dominio directo en Arabia Saudita.

Fieles a la política panárabe mantenida desde la I Guerra Mundial, en contra de la opresión turca en esos territorios, los ingleses siguieron intentando reconstruir la unidad de

los pueblos árabes con base en el Corán. Nada tenía ya que ver la religión con la política en los países occidentales, de manera que se podía dar esta increíble paradoja de que el Occidente, en vistas a un bien táctico de carácter político, defendiera la instauración del Estado islámico.

En 1945, impulsada por Gran Bretaña, nace la "Liga Árabe" entre Egipto, Siria, Irak, Arabia Saudita, El Líbano, Transjordania y Yemen. El primer triunfo de la Liga, con el apoyo de Londres y Washington, fue en la Asamblea General de las Naciones Unidas, al obtener la independencia de Siria y El Líbano por la vía pacífica.

La estrategia inglesa de controlar Medio Oriente a través del apoyo a las dinastías tradicionales comenzó a chocar con las presiones nacionalistas y anti occidentales de corte vagamente socialista. Este clima de tensión hizo crisis con la aparición de la "Cuestión Palestina".

Palestina no escapó al proceso que se venía gestando desde finales del siglo XIX, en donde las provincias árabes del Imperio otomano desarrollaron movimientos nacionalistas que reivindicaban la autodeterminación de la población autóctona haciendo valer su identidad árabe. Asimismo en Europa, al calor de la ola de nacionalismos, se articuló el sionismo, que propugnaba la creación de una entidad estatal para los judíos dispersos por el mundo. A pesar de ser un movimiento eminentemente laico, el sionismo vio en Palestina, tierra donde se fundó el judaísmo, el lugar ideal para realizar su proyecto nacional y se le identificó como la bíblica "Tierra Prometida". Desde principios de siglo, este movimiento propició la instalación de judíos europeos en ese territorio todavía bajo administración otomana.

La inmigración tomó envergadura bajo el Mandato Británico entre 1920 y 1948 (el sistema de mandatos fue establecido por la Sociedad de Naciones en las colonias de las

provincias derrotadas en la Primera Guerra Mundial y debía prepararlas para la independencia).

Mientras que otras provincias otomanas fueron alcanzando paulatinamente su independencia, Palestina siguió bajo control colonial. Los dos proyectos nacionales, el árabe palestino y el sionista, chocaron cuando la comunidad judía inmigrada, aunque minoritaria, tomó envergadura y amplió sus propiedades siguiendo planes de control territorial. Su proyecto estatal se hizo claro cuando el yichuv (comunidad judía en Palestina) fue creando instituciones autónomas a modo de un pequeño estado judío y desarrollando prácticas discriminatorias respecto a los árabes. Poco a poco fue creciendo una espiral de violencia entre árabes y judíos sionistas

La violencia se instaló definitivamente en el territorio cuando en 1921 Gran Bretaña le entregó al Consejo Musulmán Supremo la dirección de los asuntos religiosos y designaron a Mohamed Amin al-Huseini juez supremo o Mufti Vitalicio de Jerusalén, en una decisión bastante extraña considerando que el año anterior le había condenado a 10 años de trabajo forzado por haber protagonizado violentos disturbios antijudíos. El juez supremo no sólo persiguió a los judíos, sino también a los árabes moderados. Por ello no debe extrañar que a partir de esta época miles de palestinos, principalmente cristianos, abandonen su patria en busca de mejores horizontes. Hacia 1930 los moderados estaban silenciados y los demás países árabes apoyaban el extremismo en la zona. La mayoría de las víctimas de este período eran precisamente los árabes partidarios de la paz.

La creación de un Estado Judío era uno de los compromisos de guerra adquiridos por Gran Bretaña. Estados Unidos comenzó a presionar a partir de 1942 para reanudar el movimiento de inmigrantes. En octubre de 1943 Churchill se comprometió con el líder judío Weizman a asegurar el arribo de 1 a 1,5 millones de inmigrantes en el plazo de diez

Más importante que esto fue la aceptación, en el marco del ejército británico, de una milicia judía independiente que más adelante, cuando ese cuerpo pasó a ser ejército, se convirtió en el Haganah: fuerza de defensa de la Agencia Judía.

Churchill no alcanzaba a ver que a esas alturas la situación de Palestina se escapaba de sus manos, debido al terrorismo del líder judío - polaco Abraham Stern que si bien fue muerto en 1942 había dado auge a una organización que gravitará decisivamente en el futuro. Una evolución más temible fue la del Irgún, dirigido desde 1944 por Menachem Begin. Ambos grupos fueron perseguidos por el mismo Haganah que intentaba dar al mundo una clara señal de que eran capaces de eliminar el mal que anidaba en su interior, no obstante se perfilaba una de las grandes características del conflicto palestino: la violencia incontrolable. En los meses siguientes la organización de Stern abocó sus esfuerzos a la inmigración ilegal, polarizando aún más la situación.

Una vez firmada la rendición incondicional de Alemania, más de medio millón de judíos llegaron a Palestina. Esto motivó la decidida reacción de la Liga Árabe que no estaba dispuesta a aceptar más inmigrantes en su territorio. Como era de esperar, en vistas de que no estaba en sus manos, Gran Bretaña se manifestó también en contra de la causa sionista, mientras Estados Unidos apoyaba decididamente a los judíos. Este panorama fue dominando la posición inglesa en el territorio, con el constante ataque de la guerrilla judía en contra del ejército británico.

El 5 de julio de 1946, 40 judíos fueron muertos a golpes en la ciudad polaca de Kielce, luego de que se difundiese el rumor de que estos habían participado en el asesinato ritual de niños gentiles. A esta acción el Irgún respondió volando el Hotel Rey David de

⁴⁴ Datos obtenidos de Johnson . *Op. Cit*

Jerusalén, matando a 41 árabes, 28 británicos, 17 judíos y cinco personas de otras nacionalidades. Begin afirmó que el objetivo había sido destruir archivos secretos que se almacenaban en las oficinas británicas del edificio. Lamentablemente haber avisado de la existencia del artefacto explosivo tan sólo dos minutos antes de la explosión, fue una mala jugada para los inocentes. Los árabes imitaron muy pronto los métodos judíos, de manera que la Organización para la Liberación de Palestina (O.L.P) sería un espejo del Irgún.

En 1947 fracasaron los intentos de dividir Palestina en cuatro administraciones distintas. Finalizadas estas tratativas, una Inglaterra desgastada decidió en febrero abandonar el mandato en la zona en el mes de Abril, dejando el problema a las Naciones Unidas (O.N.U).

Al alejamiento británico se sumo la irrupción en escena de Estados Unidos como aliado importante de los judíos. David Ben - Gurion había visitado el país norteamericano en 1941 y dándose cuenta del enorme apoyo de la "judería" de cinco millones de personas, encargó a Weizmann presentar las aspiraciones judías a los estadounidenses. Reconociendo que el "hogar judío" traería problemas para los árabes, Weizamn aseguraba que este asunto era la elección de una injusticia inferior en detrimento de una mayor. Ben - Gurion por su parte era más determinista: "La historia ha decretado que retornemos a nuestro país y establezcamos allí el Estado judío"⁴⁵.

Confiados en su superioridad numérica, los árabes habían rechazado el plan británico de partición que entregaba a Israel tan sólo un territorio de 14 mil km², en el desierto de Negev. En noviembre de 1947 se aprobó un plan estadounidense - soviético para crear dos palestinas: una árabe y otra judía, mientras que Jerusalén tomaba el carácter de "Ciudad Internacional".

Si bien Gran Bretaña había entregado el mandato en 1947, este expiraba de manera efectiva el 15 de mayo de 1948. Fue ese mismo día en que estalló la Guerra entre palestinos y judíos por la posesión total del territorio. A pesar de que Palestina contaba con el apoyo de los países de la Liga Árabe, la guerra terminó prontamente con el total triunfo judío en enero de 1949. Los árabes pagaron el precio de desarrollar una guerra con muchos medios y hombres, pero sin una clara convicción. El rey Abdullah sólo aspiraba apoderarse de la vieja Jerusalén, objetivo que consiguió. En realidad éste no tenía ningún compromiso con la causa palestina, debido a sus diferencias con el Mufti.

Las Conversaciones dirigidas por la O.N.U y cuyo objetivo eran sancionar la paz a partir de 1949 no llegaron a buen término y sólo legitimaron una especie de *status quo*. Millones de palestinos comenzaron a emigrar de su país, mientras que el recién nacido Estado de Israel se convertía en el símbolo de la injerencia occidental en territorio árabe. En 1919 la población árabe del territorio correspondía al 93%. Al estallar la crisis era el 65%, gracias a la política de intolerancia llevada adelante por el Mufti.⁴⁶

La guerra fue particularmente sangrienta y esa fue la gran causa de la fuga masiva de palestinos durante el conflicto. Al comenzar las hostilidades, el Irgún mató a 250 personas entre hombres, mujeres y niños, aumentando el caos en la zona. "Nos proponemos atacar, conquistar y retener hasta que Palestina entera y Transjordania sean un gran Estado Judío"⁴⁷. Bajo este predicamento, pocos árabes moderados estaban dispuestos a permanecer en su territorio.

⁴⁶ Johnson. *Op Cit* p. 489

⁴⁷ Johnson. *Op. Cit* p.492

⁴⁸ Johnson. *Op cit* p. 492

En noviembre de 1954 Naguib había dejado el poder, siendo sustituido por el líder socialista árabe Gamal Abd - el - Nasser. Él proclamó una política de carácter socialista interior y neutralista en materia exterior. En junio de 1956 Nasser consiguió que las tropas inglesas abandonen el área del Canal.

Si bien el despertar árabe lleva consigo un despertar del Islam, el territorio no estuvo exento del nuevo escenario mundial. El 24 de febrero de 1955 Irak y Turquía firmaron el pacto de Bagdad (CENTO), al que adhirieron además Irán, Pakistán y Gran Bretaña. Este tratado buscaba crear una defensa en contra de la penetración soviética en el Medio Oriente. Este pacto dividió a los países árabes, los principales contendores del mundo eran Egipto y Siria, este último estaba gobernado por el Partido Baas, de tendencia socialista.

La Crisis del Canal de Suez

Si bien los países asiáticos y africanos que formaban parte del movimiento de los "No Alineados" creían firmemente en esos postulados, sus naciones requerían con urgencia préstamos internacionales para llevar sus naciones al desarrollo. Tanto Estados Unidos como la Unión Soviética intentaban influir en los miembros del conglomerado que trataban de dar la espalda al mundo bipolar. Nacido en la India de Nehru, el movimiento quiso crear una agrupación unida capaz de proteger a los países subdesarrollados del predominio de las grandes potencias. El 3 de noviembre de 1948 el gobernante indio se presentó por primera vez ante las Naciones Unidas como el "Portavoz de Asia", exigiendo el fin de la colonización y la solución de los problemas económicos de todos los países del continente.

A partir del 25 de junio de 1950, Egipto adhiere a esta agrupación a través del movimiento de los "12 países amantes de la paz", entre los que se contaban también Birmania, Indonesia y Pakistán.

La aguda crisis económica en que se encontraban los “amantes de la paz” les hizo que lentamente vayan involucrándose con alguna de las potencias. En un intento de preservar el neutralismo, Nehru incluyó en el movimiento a China (país que se encontraba a suficiente distancia de ambos polos), como una manera de evitar el definitivo advenimiento de la Guerra Fría en la zona.

El 18 de Abril de 1955, estos países se reunieron en Bandung y establecieron los principios que guiarían su acción: No agresión, abstención de interferir en los asuntos internos de la otra parte, igualdad y ventajas recíprocas y coexistencia pacífica.

A través de un préstamo considerable y a muy bajo interés para la India, la Unión Soviética logró romper la envidiable posición de Nehru como líder del neutralismo.

Nasser también consideraba imperioso fortalecer este movimiento, no obstante, al igual que la India, estaba preso de la necesidad de conseguir préstamos. El proyecto de construcción de la represa de Assuan en los altos del Nilo, no contó con el financiamiento de Estados Unidos. Unión Soviética nuevamente aprovechó el momento y entregó todo su apoyo a Nasser, logrando acelerar la apertura de Egipto a su favor. En 1956 el jefe egipcio decidió nacionalizar la compañía del Canal de Suez, como una forma de financiar la construcción de la represa y castigar la no ayuda occidental.

La U.R.S.S se encontraba en Hungría cuando Gran Bretaña y Francia, con el apoyo de Israel, iniciaron operaciones militares en la zona en una mal armada conspiración que al cabo de una semana haría caer al Ministro de Relaciones Exteriores inglés, Sir Anthony Eden. Los países del Tercer Mundo se alzaron en contra de la agresión y Estados Unidos, deseoso de suplantarse a ingleses y franceses en el predominio en la zona, apoyó a Egipto. Francia, Inglaterra e Israel quedaron aislados y en noviembre tuvieron que reembarcar cediendo su posición a las fuerzas de la O.N.U, con lo que el ejército judío quedó detenido

esto cuando enfilaba hacia El Cairo. Los ingleses perdieron definitivamente su gravitación en la zona y Nasser se estableció como el líder indiscutido de los movimientos nacionalistas árabes, luego de demostrarle a estos países la validez de la teoría bandungiana acerca de que el imperialismo occidental en Medio Oriente estaba representado por Israel.

4.4 La Guerra Fría complica el renacimiento islámico

Si bien se había dado un paso importante para lograr la independencia de la transgresión occidental, la realidad de la Guerra Fría no permite decir aún que los países islámicos han alcanzado en este período una unidad que les permita marchar juntos a cumplir con el mandato coránico de expandir la “religión universal”. Egipto y Siria apoyaban a la Unión Soviética, mientras que Estados Unidos se hacía fuerte en el Pacto de Bagdad, a través de la dinastía hachemita y de la wahabita de Arabia. Esta contraposición estaba por generar un nuevo conflicto.

Los líderes del partido Baas de Siria comenzaron a acercarse a las posiciones nasserianas hasta llegar a establecer una especie de fusión entre ambos países, a través del nacimiento, el 1 de febrero de 1958, de la República Árabe Unida (R.A.U). Esto marcó un momento de los movimientos denominados “filonasserianos” que comenzaron a agitar Medio Oriente. El 14 de julio de 1958 un golpe de Estado en Irak eliminó a la familia real con lo que se puso fin a la rama iraquí de la dinastía hachemita. Asumió como jefe de gobierno el general Kassem. Éste procedió liberar a los comunistas apresados por la monarquía, acto seguido refutó el Pacto de Bagdad, declarando la neutralidad de su país.

Dándose cuenta que perdía terreno, en el mes de julio Estados Unidos envió marines a Beirut, en una operación conjunta con Gran Bretaña que dejó caer sus paracaidistas en Aman. La diplomacia soviética fue en apoyo de Nasser tratando de evitar una intervención

en Irak, mientras que los americanos querían imperiosamente garantizar por lo menos la estabilidad del Líbano y Jordania.

El 21 de agosto de 1958, los países de la Liga Árabe formalizaron en la O.N.U una propuesta de resolución mediante la cual el Medio Oriente quedara al margen de las controversias entre los dos grandes bloques. La resolución fue aprobada por unanimidad y Estados Unidos comenzó a retirar a sus marines. Este hecho marcó el inicio de una época de tranquilidad, en que el mundo árabe pudo comenzar a desarrollarse bajo el principio de independencia de las dos súper potencias.

Las ambiciones de Nasser de colocarse al frente del mundo árabe comenzaron a desvanecerse a medida que el nuevo gobierno iraquí se alejó de las doctrinas por él defendidas. Se le culpaba, junto a los occidentales, de promover el levantamiento de la minoría kurda en su territorio. A este revés se sumó luego la disolución de la R.A.U., entre Siria y Egipto, luego de un golpe de Estado en septiembre de 1961 dado por los dirigentes sirios que no estaban de acuerdo con la política agraria e industrial, los intentos de fundir todos los partidos bajo los postulados de Nasser y la persecución de elementos comunistas que el gobierno egipcio había llevado a cabo incluso en Damasco.

El líder iraquí Kassem, apoyado por los soviéticos, comenzó a reclamar la posesión de Kuwait que era defendido por Nasser. A fin de continuar marcando su distanciamiento de Egipto, Siria se puso del lado de Irak. Esto fue aislando al líder egipcio de la Unión Soviética, no obstante pronto volvería a brillar el sol para los norafricanos: el 8 de febrero de 1963 un Golpe de Estado derribó el régimen de Kassem y un mes después, luego de una crisis generalizada, asumió en Siria un Consejo nacional filonasseriano.

4.5 La Unión de los musulmanes traspasa las fronteras del Medio Oriente

En el norte de África Francia había actuado de manera decidida para evitar la independencia de sus colonias. Ya en 1951, los países árabes habían planteado en la O.N.U la descolonización de los estados del Magrheb, sin lograr efectos. Estos postulados tenían una fuerte carga de solidaridad islámica que se iba a ir acrecentando con el correr de los años.

Luego que aumentaron los conflictos en el sudeste asiático y tras la derrota de francesa en Dién Bien Phu, que hizo caer el mito de la invencibilidad de occidente, unido además a que en 1953 había surgido el movimiento independentista tunecino Neo-Destur del líder Bourguiba, Francia se vio obligado a escuchar las demandas de sus colonias. En 1954 se iniciaron las conversaciones sobre Túnez que llevaron a una primera convención que garantizó en 1956 la autonomía interna del país, no obstante Francia mantenía el control de la defensa y las Relaciones Exteriores. Los acontecimientos acaecidos en Marruecos, sin embargo, superaron con creces estos acuerdos. Una vez que el sultán marroquí Mohamed V Ibn Yusuf y el partido nacionalista Istiqlal no pudieron resolver sus discrepancias, nació un frente político unitario que llevó, en marzo de 1956, a que Francia concediera la completa independencia, mientras que España abandonaba el protectorado sobre la zona norte del país. De esa forma un nuevo país islámico se liberaba del yugo occidental. A los pocos meses, Francia cedió a todas las peticiones de Bourguiba, otorgando en junio la independencia a Túnez, a pesar que la permanencia de sus tropas en el territorio y la posesión de la base militar de Bizerta, mantenían dificultades en las relaciones entre ambos países. Estas se resolvieron en los años '70 cuando luego de llegar incluso a choques armados, los franceses abandonaron el territorio.

La situación de Argelia era aún más compleja, ya que jurídicamente esta era considerada parte del territorio francés. Por otra parte, entre los ocho millones de argelinos existían más de un millón de ciudadanos franceses, lo que hacía que este problema fuese visto derechamente como un asunto doméstico.

Los conflictos entre Argelia y Francia se arrastraban desde 1945, debido a que la reforma llevada a cabo por de Gaulle, que concedía ciudadanía francesa a algunos argelinos aumentaba su representación, fue considerada insuficiente por los líderes musulmanes que exigían el respeto de los derechos civiles y políticos de la comunidad y la formulación de una "personalidad argelina". En 1945 los enfrentamientos arrojaron más de 20 mil musulmanes muertos.

En 1947, en la búsqueda de la paz, se constituyó una asamblea argelina que se componían en partes iguales por nativos y colonos franceses. Lo que podía considerarse el primer paso hacia la independencia fue bloqueado por la intransigencia de la comunidad francesa. El panorama de crisis se vio acicateado por los fraudes electorales en las elecciones de 1948 y 1951, había pasado el tiempo de los moderados y estos eran asesinados por los grupos extremistas que buscaban la polarización total del escenario. Los ánimos se fueron exacerbando, hasta que en la noche del 31 de octubre al 1 de noviembre de 1954 se llegó al conflicto armado. El frente de Liberación Nacional (F.L.N) se colocó a la cabeza de los diversos movimientos nacionalistas, asumiendo la conducción de la lucha a partir de febrero de 1955. Hasta 1959, Francia respondió mediante la fuerza, sin nunca poder aniquilar al ejército de liberación, la organización militar del F.L.N.

Uno a uno se fueron sucediendo los gobernadores generales de Argelia que comenzando por Jaques Soustelle, intentaron pacificar por la fuerza. En enero de 1955 los

militares franceses apostados en el territorio ascendieron de 80.000 a 225.000 y dos años más tarde sobrepasaban los 400.000⁴⁸.

El descubrimiento de yacimientos petrolíferos en el interior de Argelia en 1956 complicó aún más la situación y confirmó la tesis de que el país africano era un asunto de vital importancia para Francia. El gobierno galo de corte socialista liderado por Guy Mollet, intentó llegar al cese de hostilidades, para negociar y luego efectuar elecciones, inmersas en un proyecto de decisivas reformas sociales. Para acceder a esto seguía siendo una condición esencial la pacificación del territorio, por lo que aumentó aún más el número de efectivos franceses dispuestos a destruir las fuerzas argelinas del F.L.N. En el plano internacional Francia veía cómo su influencia en el Tercer Mundo se acababa, sin que ni siquiera sus aliados de la O.T.A.N le entregaran algún tipo de ayuda.

La unión de los países musulmanes se fue haciendo cada día más férrea. Con muchas dificultades los franceses lograron detener las mociones presentadas en la O.N.U por los países árabes y asiáticos en favor de la independencia de Argelia.

En octubre de 1956, junto a otros importantes hombres del F.L.N, el líder argelino Ben Bella fue capturado por los franceses. Esto generó un fuerte recrudecimiento de los enfrentamientos, que produjo en los colonos un ambiente opuesto a cualquier tipo de concesión, por el temor de quedar aislados y perder sus propiedades. De esta manera, en mayo de 1958, estalló un levantamiento de los colonos franceses apoyados por el ejército y abiertamente respaldados por el Comandante de las tropas, el general Salan. Así nació el Comité de Salvación Pública, contrario al Gobierno de Pflimlin, al que se le acusaba de llevar adelante una política de abandono y capitulación.

⁴⁸ Datos Obtenidos en Johnson, *Op. cit.*

Ante el temor de una guerra civil, se recurrió al general de Gaulle, quien aún mandatarario de la tesis de Argelia parte del territorio francés, se daba cuenta que había que buscar un nuevo camino de solución. En septiembre de 1959, el general se puso de lado de la independencia. Los colonos, desilusionados, se agruparon nuevamente en movimientos de resistencia. A partir de enero de 1960, los franceses comenzaron a generar serios incidentes que llevaron a que de Gaulle decidiera actuar con mucho mayor severidad y se convenciera de que el proceso de independencia debía acelerarse a toda costa. Así surgieron conversaciones secretas con el gobierno provisional argelino conformado por el F.L.N. El pueblo francés dio su apoyo al mandatario en el referéndum de 1961, sin embargo a partir del 21 de abril una nueva insurrección de los colonos comandada por los generales Salan, Challe, Zeller y Jouhaud, con el apoyo de divisiones de paracaidistas y la legión Extranjera, recrudeció la guerra civil, pero sólo por unos días, ya que no contaron con el suficiente apoyo del ejército. Los rebeldes escaparon y formaron el grupo extremista O.A.S (Organisation Armée Secrète). Mientras tanto de Gaulle inició contactos oficiales con el gobierno provisional argelino.

En un principio las negociaciones celebradas en Evian se vieron entrampadas por la posesión del Sahara argelino, rico en petróleo, y por la cuantía de las bases militares francesas en el territorio. No obstante estos problemas, la creciente actividad del O.A.S, convenció a ambas partes de que había que actuar con celeridad. En marzo de 1962, tras la reanudación de las conversaciones, se sancionó el derecho de autodeterminación de Argelia, se acordó además la explotación conjunta de los yacimientos petrolíferos y se determinó el tiempo de permanencia de las tropas galas en el territorio argelino.

El O.A.S desencadenó un desesperado intento por evitar lo inevitable. Las cruentas luchas habían hecho la convivencia imposible, sin embargo ninguna de las acciones

comprendidas por el grupo terrorista lograron detener el proceso. En 90 días 800.000 colonos habían regresado a Francia⁴⁹, obligados por las circunstancias. Una arrolladora mayoría apoyó la independencia en el referéndum de 1962. Bibliotecas, laboratorios, hospitales y muchas otras obras realizadas por los franceses fueron destruidas por las turbas musulmanas que hacían desaparecer todos los vestigios occidentales.

La salida de los franceses repercutió en los musulmanes que permanecieron fieles a Francia hasta el final. Estos fueron utilizados para detección de minas, se les obligó a cavar sus tumbas y se les hicieron tragar todas las condecoraciones militares obtenidas mediante "traición" a la causa argelina. Los cálculos acerca del número de víctimas producidas luego de la independencia varían entre 30.000 y 150.000.⁵⁰

El gobierno independiente argelino liderado por Ben Bella se acercó al nasserianismo. En política exterior sustentaba un marcado neutralismo, mientras que en el orden interno se acercaba a las posturas de corte socialista. En el orden de los problemas entre árabes se mostró partidario del principio de unión de los pueblos con reformas en el orden social y económico basadas en el Corán.

El gobierno de Ben Bella se mantuvo hasta junio de 1965, fecha en que fue reemplazado por su ministro de defensa Huari Bumedian, partidario de una política más realista y dedicada a la resolución de los graves problemas económicos que aquejaban a todas las naciones recién independizadas.

Hacia la década de los '80, Argelia estaba sumida en la más profunda decadencia; sin agricultura, sin industrias y con una corrupción administrativa generalizada, su territorio era la cuna de actividades terroristas en todo el mundo. Hoy, en una situación muy similar a

⁴⁹ Datos Obtenidos en Johnson. *Op. cit.*

⁵⁰ Datos Obtenidos en Johnson. *Op. cit.*

que ocurre con Turquía, el gobierno argelino de corte laico reprime a los grupos musulmanes extremos, no obstante cada día aumentan en el país los hombres dispuestos a morir el país de acuerdo al Corán.

A pesar de ser musulmanes, los países africanos recién independizados no podían desvincularse de su pasado más bien flojo en el plano de las relaciones con los países árabes. De esa manera el principio del panarabismo absoluto, incluyendo a Marruecos, Túnez y Argelia, sería muy difícil de llevar a cabo, no obstante si existirá una marcada solidaridad a la hora de defender sus posiciones en todos los organismos internacionales pertinentes.

A medida que Egipto veía disminuir la posibilidad de volver a la antigua unión con Siria, tras haber iniciado durante años una lucha en el Yemen, en apoyo de los republicanos y ante el claro riesgo de ser derribado por la dura crisis en el interior, Nasser se vio obligado a reconciliarse con el rey Faisal de Siria, sobre la base del statu quo.

El acuerdo sirvió sin duda un avance para la solución de los problemas entre los países islámicos, no obstante el clima de inestabilidad en el mundo musulmán no iba a tener el camino de solución, en la medida que continuaban mostrando una clara incapacidad de seguir una línea común, tanto en política exterior como en las relaciones internacionales. Junto a países como Siria e Irak, Irán, Afganistán y Jordania, había otros como Túnez, Mauritania, Libia y Argelia, que se presentaban como defensores más firmes y maduros de una política de amistad con Occidente. Mientras que Argelia y Egipto buscaban el acercamiento de ambos bloques, Siria e Irak se hallaban más cercanos a las posiciones soviéticas. En esta época surge la duda de si vale la pena

IV EL ISLAM EN EL MUNDO MODERNO: LOS PUNTOS DE CONFLICTO CON OCCIDENTE

I El Contexto

1.1 Agudización del Problema Palestino

Aún pesaba al interior del panarabismo la derrota sufrida frente a Israel en 1949, los deseos de revertir el escenario seguían tan vigentes como al principio y la población musulmana del mundo se va a ir comprometiendo cada vez más con la causa de sus hermanos palestinos a quienes “se les ha arrebatado el legítimo derecho de habitar en su patria”⁵¹.

A medida que Egipto veía desaparecer la posibilidad de volver a la antigua unión con Siria; tras haber librado durante años una lucha en el Yemen, en apoyo de los republicanos y ante el claro riesgo de ser derribado por la dura crisis en el interior, Nasser se vio obligado a reconciliarse con el rey Faysal de Siria, sobre la base del statu quo.

El acuerdo constituía sin duda un avance para la solución de los problemas entre los países islámicos, no obstante el clima de inestabilidad en el mundo musulmán no iba a tener un camino de solución, en la medida que continuaban mostrando una clara incapacidad de seguir una línea común, tanto en política económica, como en las relaciones internacionales. Junto a países aliados a Estados Unidos, como el Líbano y Jordania, había otros, como Túnez, Marruecos, Libia y Arabia Saudita, que se presentaban como defensores más bien moderados de una política de amistad con occidente. Mientras que Argelia y Egipto buscaban desvincularse de ambos bloques, Siria e Irak se hallaban más cercanos a las posiciones soviéticas. Es aquí donde surge la duda de si estos acercamientos

⁵¹ <http://www.nodo50.ix.apac.org/palestina>.

Las súper potencias responden efectivamente a un convencimiento sobre la mejor manera de guiar sus países o si era tan sólo una forma de aprovechar la Guerra Fría de acuerdo a sus intereses, obteniendo beneficios y prebendas sin nunca involucrarse en demasía.

La situación palestina era lo que más complicaba las relaciones entre árabes y entre estos y las súper potencias. En la medida que Estados Unidos apoyaba abiertamente a Israel, el grado de compromiso de los demás países árabes con la causa palestina revelaba la cercanía a occidente.

Las poblaciones de los países de la Media Luna comenzaron a ser movilizadas en apoyo de los palestinos, como elemento aglutinante al interior de naciones que tenían duros problemas sociales y económicos. Esta situación se daba con mayor fuerza en Egipto, donde Nasser tenía serias dificultades para mantenerse como guía del mundo islámico.

Hacia 1967, la tensión entre Israel y los países limítrofes llevó a que se produzcan numerosos incidentes fronterizos. La presencia de “policías” internacionales iba en franco descenso luego del conflicto del Canal de Suez. La O.N.U, liderada por Dag Hammarskjöld, fiel a la doctrina de la soberanía, estaba a merced de Nasser cuando este se sentiera en condiciones de enfrentarse a Israel, para lo que pediría el retiro de las tropas internacionales.

El 16 de mayo Nasser utilizó su derecho, lo que se hizo efectivo tres días después. En este escenario “radio El Cairo anunció: “Árabes, esta es nuestra oportunidad de asestar a Israel un golpe mortal y aniquilador”. Nasser expresó el 27 de mayo: “Nuestro objetivo fundamental será la destrucción de Israel”. El Presidente Aref, de Irak, el 31 de mayo: “Nuestra meta es clara: borrar del mapa a Israel”. Ahmed Shukairy, presidente de la Organización de Liberación de Palestina, el 1 de junio: “Los judíos de Palestina tendrán

que irse... Los miembros de la antigua población judía de Palestina que sobrevivan pueden permanecer, pero mi impresión es que ninguno sobrevivirá”⁵²

En el mismo mes de mayo el gobierno de Nasser cerró el estrecho de Tiran para los buques judíos o en tránsito hacia Israel. El 30 de ese mes, el presidente egipcio y el rey Hussein de Jordania firmaron una alianza militar a la que luego adhirieron el Líbano, Siria, Irak, Sudán y Argelia, en el convencimiento de que era necesario emprender una “Guerra Santa” en contra del Estado de Israel a fin de eliminarlo políticamente, para permitir a sus “hermanos palestinos” reconstruir su patria. Independiente del resultado final del conflicto que se avecinaba, conocido como la “Guerra de los Seis Días”, este es el primer antecedente que muestra el grado de compromiso de una comunidad que es capaz de unirse por la defensa de su fe.⁵³

La mañana del 5 de junio de 1967, los israelitas rompieron el peligroso cerco que les habían puesto los árabes y tomaron la iniciativa de las acciones, cuando su aviación destruyó en tierra la mayor parte de los aviones egipcios, sirios, iraquíes y jordanos. Inseguida sus fuerzas acorazadas avanzaron de manera arrolladora hacia el Sinaí, para llegar en poco tiempo a la orilla del canal de Suez, mientras sus demás unidades, luego de sangrientos combates, ocupaban Cisjordania, apoderándose de toda Jerusalén.

Tras sólo seis días de lucha, Israel alcanzó todos sus objetivos militares, resumidos en la necesidad de contar con “fronteras seguras”: ocupó la frontera occidental del Sinaí, territorio egipcio; las alturas del Golán, territorio Sirio y el lugar más preciado: la antigua Jerusalén que a partir de ese momento será administrada conjuntamente en sus santos

⁵² Johnson, *Op cit* p.668

⁵³ En todo caso resulta indudable que la Guerra Santa es un tema difícil de aceptar como un realidad meramente religiosa para nosotros los occidentales. Esto es tratado en Brieger, P. (1996) *¿Guerra Santa o Lucha Política?*, Buenos Aires: Editorial Biblos.

lugares por judíos, cristianos y musulmanes. Por esta razón Israel no tuvo inconvenientes en aceptar el alto al fuego solicitado por la O.N.U que observaba cómo se llegaba a un escenario en donde el orden mundial es una realidad muy difícil de resguardar. Por su parte, los palestinos quedaron en una situación aún más desmedrada que antes del conflicto.

12 La Crisis del Petróleo: Occidente a Merced del Medio Oriente

El aumento explosivo del consumo de petróleo en los países industrializados comenzó a provocar una paulatina dependencia de los mercados petrolíferos del Medio Oriente. De exportador, Estados Unidos había pasado en cortos años a ser uno de los mayores consumidores del combustible de los países árabes. Los expertos estadounidenses se mostraron críticos acerca del bajo precio al que se comercializaba el petróleo en los mercados locales, ya que incentivaba su uso y con ello la dependencia de los mercados productores árabes.

El Sha de Irán consideró que era el momento de persuadir a sus demás colegas árabes acerca de la necesidad de disminuir el ritmo de crecimiento en la extracción, de manera de bajar la oferta y aumentar con ello el precio. Para lograr estos objetivos era necesario sensibilizar a sus colegas haciendo mención al mayor elemento aglutinante que poseían: su odio a Israel y a su aliado natural Estados Unidos.

La humillación sufrida nuevamente a manos judías en la Guerra de los Seis días era una herida abierta en el corazón de los árabes. A duras penas Nasser había sobrevivido al fracaso, sin embargo aún aglutinaba a las masas a través de su gran retórica y su nuevo lema : "Israel es Estados Unidos y Estados Unidos es Israel", por lo que atacar a Estados Unidos era en definitiva atacar a Israel. Por esta razón, la idea de presionar a través del petróleo, a pesar de que Egipto no era una potencia en este ámbito, era a su juicio una oportunidad que no se podía dejar pasar.

A la muerte de Nasser en 1970, un nuevo líder estaba a las puertas de colocarse a la cabeza del movimiento musulmán árabe anti – occidental. El Coronel libio Mohamad Gadafy había puesto fin en 1969 a la monarquía pro – occidental que gobernaba su país. Si bien era un país pequeño de tan sólo 2 millones de habitantes, Libia era el principal productor de petróleo al oeste de Suez, lo que le entregaba una ubicación geográfica preponderante a la hora de comercializar al mundo. Gadafy asumió el poder en la línea de Nasser y desde un principio decidió utilizar el petróleo como una forma de castigar el apoyo occidental a Israel.

En negociaciones por separado con los principales consumidores, Libia consiguió en 1970, 1971 y 1973 un considerable aumento en el precio de su petróleo. Esto abrió los ojos a los países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (O.P.E.P.). Gracias al ejemplo libio, los países aquí agrupados negociaron por primera vez de manera colectiva el 14 de febrero de 1971, obteniendo un aumento de 40 centavos de dólar por barril, en un convenio de cinco años de duración.

En Egipto había sumido Anwar Sadat como sucesor de Nasser, este era un realista y estaba muy lejos de las ideas de Bandung. En julio de 1972 desechó la alianza con la Unión Soviética y se alineó al lado de los países de la O.P.E.P.

Sadat se daba cuenta que por historia Egipto estaba muy lejos de ser el líder natural de los árabes. Por otro lado, como realista que era, alcanzaba a dimensionar de qué manera este conflicto sólo le producía perjuicios en el ámbito económico. Se decidió a concretar la paz, pero para hacerlo sintió que debía borrar las afrentas infringidas por los israelitas. El 6 de octubre de 1973, en plena celebración del Yom Kippur o Día del Perdón judío, lanzó un sorpresivo ataque en forma coordinada con Siria.

Rápidamente las fuerzas egipcias llegaron al Sinaí y destruyeron buena parte de la ocupación judía. Estados Unidos fue en ayuda de sus aliados, enviando armamentos por 2200 millones de dólares. Con ello, los judíos se rehicieron y retomaron las posesiones perdidas.

Sadat se sintió satisfecho por demostrar al mundo un gran poderío militar, mientras que Israel, si bien se había repuesto del desastre inicial, mostraba que su seguridad dependía absolutamente de Estados Unidos. El hecho que Egipto mirara nuevamente a la Unión Soviética luego de la recuperación israelita, demostraba hasta que punto los países del Medio Oriente se servían de las dos ideologías en juego, sin comprometerse a fondo con ninguna, para mejor satisfacer sus intereses.

Dolidos por no haber podido eliminar al Estado de Israel, los países miembros de la O.P.E.P redujeron a partir del 16 de octubre de 1973 la producción de crudo, haciendo subir el precio del petróleo en un 70%. Estados Unidos, entrampado por el escándalo de Watergate, no era capaz de articular la defensa de los consumidores, con lo que los países árabes pusieron a sus pies al mundo occidental. El 23 de diciembre elevaron nuevamente el precio, ahora en un 128%. El desarrollo se detuvo principalmente en los países más pobres, la curva de crecimiento de la modernidad se quebró definitivamente, de manera que muchos países estaban en peores condiciones a fines de los '70 que a comienzos de la misma década.

A juicio de los expertos, la revolución de los precios experimentada entre 1972 y 1976 fue el hecho más importante en materia económica desde 1945. Los árabes habían encontrado la manera de "molestar" a los países industrializados que comenzaron a mostrar desconocidos índices de desocupación y que de no mediar la oportuna y eficaz acción del sistema bancario los habrían enviado a la ruina.

Lamentablemente para sus pretensiones, El Corán no jugó a favor de los países islámicos en esta oportunidad. Gracias a la utilización del arma del petróleo, los países de la O.P.E.P. recibían unos 80.000 millones de dólares anuales suplementarios, lo que representaba el 19% de las exportaciones mundiales, sin embargo este inmenso capital nunca salió del sistema económico mundial, ya que ninguno de los países árabes contaba con un sistema bancario, debido a que el Islam lo impide. De esta forma países como Kuwait y Arabia Saudita, que recibían 37.000 millones de dólares suplementarios anuales, sólo contaban con un gran pagaré de una cuenta bancaria, pero el dinero seguía en los países occidentales. Walter Wriston, del Citibank lo resumía claramente: "... no hay modo de que el dinero abandone el sistema. Es un 'circuito cerrado'"⁵⁴. Así las cosas, la nueva arma, si bien remeció a occidente, no cumplió con las expectativas de los países islámicos, por no contar con una red bancaria. Cuando la articularon a principios de los '80, el mundo occidental ya había buscado otras fuentes de energía, por lo que los árabes habían perdido la oportunidad de dar el "golpe de K.O".

Desde este momento en adelante, el arma más eficaz que tendrán los países de la Media Luna en su lucha con occidente será el terrorismo, con organizaciones emblemáticas que darán instrucción a cientos de otros grupos con distintas inclinaciones del mundo, pero no importaba, la táctica era desestabilizar al enemigo y el "Yihad" no escatima en medios en vistas del gran fin. De esta forma no debe extrañar que en la O.N.U. los países musulmanes quedaran alineados al lado de los socialistas, ya que ambos identificaban un mismo enemigo, aunque para los países islámicos el pacto fuera sólo instrumental, ya que están muy lejos de participar de la visión materialista que inspira al marxismo.

⁵⁴ Johnson. *Op cit.* p. 673

Advenimiento del Nuevo Orden: el Islam, sus Contradicciones Internas y

Occidente

Comienzan a Desarrollarse las Problemáticas de Hoy

Mientras el catolicismo abandona para siempre Europa para concentrarse principalmente en América Latina, el Islam, gracias a la nueva confianza en sí mismos lograda luego de la crisis del petróleo, comenzó un espectacular aumento en el número de fieles a lo largo del mundo⁵⁵. Más allá de los intentos de conversión por la fuerza llevado adelante por Sudán en su territorio cristiano o de Gadafy en el Chad o de Amín en Uganda por medio del asesinato masivo, el Islam continuó creciendo en África e impregnando nuevamente a su población originaria.

El renacimiento no fue por igual en ambas bifurcaciones de la fe islámica, de hecho el resurgimiento de los años '70 se caracteriza por el aumento importante de la población shiíta que se mostrará mucho más fanática y decidida que los sunnitas ortodoxos a los que el shiismo identificará con el conservadurismo y el inmovilismo, a su vez el sunnismo los mirará como ciudadanos de segunda clase. Lo cierto es que de ahora en adelante el Islam se planteará nuevamente en lucha contra el mundo infiel y se mostrará decidido a convertirlo por cualquier medio. Este fenómeno que se acentuará a fines de los '70, marcará una nueva línea divisoria, distinta a la Guerra Fría.⁵⁶

El aumento de refugiados palestinos en el Líbano, principalmente asentados en campos de refugiados alrededor de Beirut, comenzó a complicar los equilibrios al interior del país. Ya en 1958 Estados Unidos tuvo que intervenir en el territorio a petición del

⁵⁵ Tratado en Kepel, G. (1995). *Al oeste de Alá. La penetración del Islam en Occidente*. Barcelona: Editorial Paidós

⁵⁶ Tratado en Galindo, F. (1994) *El Fenómeno de las Sectas Fundamentalistas*. Madrid: Editorial Verbo Divino.

gobierno libanés, producto de los primeros atisbos de guerra civil, desatada por los palestinos. Cuando el rey Hussein de Jordania expulsó en 1970 de su territorio a los refugiados, estos se trasladaron también al Líbano y formaron un enclave dirigido por miembros de la O.L.P. en abierto desafío a las autoridades libanesas.

Sadat, luego de la Guerra del Yom Kippur, que le otorgó un amplio reconocimiento como potencia militar, inició un proceso de negociaciones con Israel que culminaron con los acuerdos de "Camp David". Este proceso dio la mayor estabilidad al Medio Oriente desde la creación del Estado judío y ni siquiera el asesinato de Sadat en 1981, al que nunca se le perdonó esta "traición", pudo frenarlo.

El acuerdo caló hondo en la O.L.P. que de inmediato inició la guerra civil en el Líbano, mientras Siria, a través del movimiento Awali, se decidía a tomar el liderazgo del mundo árabe, abandonado a su juicio por los egipcios. El delicado equilibrio del Líbano que era gobernado por el Supremo Consejo Musulmán que agrupaba a todas las sectas islámicas se rompió definitivamente cuando el Imán Moussa Sadr, reclamó la formación de un Consejo shiíta autónomo. Murieron 40.000 personas, Beirut quedó destruido y El Líbano perdió su condición de país independiente.

En 1982 los judíos intervinieron a gran escala de manera cruenta en el conflicto, en una operación que denominaron "Paz para Galilea". Invadieron los campos de refugiados de Shavra y Shatila, junto a tropas cristianas, matando a todos, hombres, mujeres y niños. Con ello la O.L.P. salió del Líbano para instalarse en Túnez.

Las fuerzas islámicas, principalmente shiítas, en vistas del advenimiento de la paz en el territorio, comenzaron a desestabilizar el proceso. En 1979 legaron a La Meca y se apoderaron de ella en un intento de derrocar a la familia gobernante de Arabia Saudita. Entre 1978 - 79, lograron su triunfo más resonante, al derrocar al Shah de Irán. Fue un duro

golpe a occidente que a través de Estados Unidos y Gran Bretaña había mantenido y unido a este país, por considerarlo un elemento estabilizador en la zona. El Ayatollah Khomeini aprovechó la baja en la popularidad del Shah que estaba empeñado en realizar una "Ingeniería Social" totalitaria.

Ningún hecho histórico posee causas unívocas. La Revolución que derrocó al Shah, si bien es encabezada por el elemento shiita, no es menos cierto que fue acelerada desde el interior del mismo régimen. Como dijimos, Reza Pahlavi intentó aplicar una ingeniería social en su reino. Para ello consideró que era conveniente desarrollar Irán con métodos socialistas, muy parecidos a los de Stalin. A fines de los años 40 el primer "Plan Quinquenal", diseñado para un septenio, tenía una inversión de sólo 58 millones de dólares, sucesivamente en los planes de 1955 - 1962, 1963 - 1968, 1968 - 1972 y 1973 - 1978 el gasto aumentó frenéticamente hasta llegar a los 70.000 millones de dólares del último plan, luego de los excedentes del petróleo⁵⁷.

Irán poseía industrias en todos los campos de la economía: pesada, extractiva, siderúrgica, nuclear, textil, de armamentos, etc... Eran los efectos de su "Revolución Blanca" que según él combinaba elementos capitalistas, socialistas y comunistas. El desenfrenado y veloz gasto aumentó la inflación, por lo que el Shah envió a la calle a grupos de estudiantes que "castigaron a los especuladores".

Luego de experimentar cómo las tierras reales y confiscadas al clero perdían productividad en manos de los campesinos, entre los años 1972 y 1975 el Shah decidió llegar a la colectivización, convirtiendo a los campesinos en masas proletarias que vivían en malas condiciones, con un salario de un dólar diario. Si bien los otrora dueños recibían

⁵⁷ Datos Obtenidos de Johnson, *Op. Cit*

aciones de la infinidad de cooperativas creadas luego de la colectivización, subsistía en ellos la sensación de que se les había arrebatado lo propio. Al estilo Mao, desarraigó poblaciones enteras, dividió familias y agrupó a las personas para justificar la construcción de caminos y escuelas dotándolas de luz eléctrica y agua potable. 67.000 mil aldeas fueron destruidas, algunas con 2.000 años de antigüedad, para dar paso a 30.000 nuevas.

De esta manera la visión de Reza Pavehí como pilar y defensor de occidente en la zona varía lo suficiente como para demostrarnos que tan sólo era un totalitario, pero que no reunía todas las características para ser uno de los "buenos". Si bien la colectivización y la aplicación de la Ingeniería Social se había logrado sin resistencia, los hijos de aquellos que fueron trasladados a las "Localidades Modelos" (shahraks) se instalaron en las ciudades y se pusieron al lado del Ayatollah. Sólo una acción decidida de terror habría vuelto la situación a la normalidad pero el Shah no era de aquellos. Abandonado por motivos de principios por su aliado Estados Unidos, que en el gobierno de Jimmy Carter había iniciado una fuerte defensa de los Derechos Humanos, el Shah quedó a merced del movimiento shiíta. Los estadounidenses se iban a lamentar más adelante no haber defendido al gobierno del Shah.

En febrero de 1979 se funda "La República islámica del Irán", comandada por el clero shiíta que consideraba vengado para siempre el asesinato de Husayn, nieto de Mahoma, ya que se había identificado al Shah con Yazid I, el usurpador del Califato (recordemos que es este hecho el que genera la división entre shiítas y sunnitas). Más de 8.000 personas fueron ejecutadas bajo acusación de ser "enemigos de Alá". Se asesinó a 23 generales, 400 oficiales militares y 800 funcionarios civiles, todos leales al Shah. Posteriormente el terror se trasladó a los partidarios de los demás ayatollahs: Khomeini se hacía del poder absoluto. Mató además a miembros de las minorías étnicas como kurdos,

musulmanes, judíos, cristianos, shaiikhis y sabeanos. Además se encargó de eliminar a los musulmanes sunnitas ortodoxos.

La persecución de sunnitas iraquíes en Irán, motivó la persecución de shiítas en Iraq, lo que llevó a un nuevo conflicto entre las dos facciones religiosas, en uno de los enfrentamientos más cruentos de la década de los '80. Irán y su "desarrollo a la fuerza" terminó violentamente, el precio había sido demasiado alto y la gente aborreció los adelantos porque los medios para su obtención fueron traumáticos. La industria se detuvo, aumentó la desocupación, hospitales y escuelas fueron abandonados y el consuelo fue una religión fuerte y convencida como el Islam.

Afganistán, sunnita, transitó el mismo camino de Irán. Sólo le diferenciaba de la nación shiíta que esta era apoyada por Unión Soviética. Mohamed Daud y su monarquía constitucional instalada en 1953, gobernaba al alero de los soviéticos que esperaban con calma el mejor momento para llevar adelante la "Ingeniería Social". Luego de que el Partido Democrático del Pueblo se convirtió en la agrupación mayoritaria en 1977, al reunir a las tres facciones revolucionarias de orientación comunista, la U.R.S.S consideró que había llegado el momento de acelerar el proceso, razón por la cual aprobó derrocar a Daud, iniciando con ello una escalada de violencia sanguinaria que no pudieron controlar.

Khomeini comenzó a ayudar a los rebeldes musulmanes afganos, agravando aún más la situación. Aprovechando la solicitud de Amín para que el Ejército soviético intervenga en la zona, la U.R.S.S inició una invasión a gran escala a partir del 17 de diciembre de 1979. El ataque de las tropas soviéticas sobre las "aldeas de bandidos" fue

En el lapso de un año habían 1.500.000 refugiados afganos en Pakistán y 500.000 en

Irán.⁵⁸ Los soviéticos trataron de legitimar el Islam, haciéndolo compatible con el comunismo, de manera que quien cumpla con las obligaciones del Corán no vaya en contra del "Partido". En el fondo los comunistas siempre subestimaron el poder del Islam. Ya Trotsky decía en 1919, señalaba que el Islam era una especie de "tejido putrefacto" que tarde o temprano caería. Lo que nunca alcanzaron a dimensionar es que el alimento del alma es mucho más duradero que aquel que está basado en ordenamientos materialistas. Más que utilizar al Islam, tanto la U.R.S.S como E.E.U.U. fueron utilizados en todo momento por los musulmanes que se acercaron a cualquiera de estos nunca como un fin, sino como un medio para llegar al único fin admisible: Alá.

En 1975, el régimen del Shah había llevado adelante un acuerdo limitrofe con Irak que señalaba que la línea divisoria entre ambos países correría por la parte más profunda del río Shat el Arab, que desemboca en el Golfo Pérsico. Los iraquíes no quedaron conformes con el tratado, no obstante estaban conscientes de que el poderío militar iraní y sobre todo el incondicional apoyo estadounidense, hacía imposible cualquier intento de reivindicación por la vía del conflicto armado.

Luego de la revolución shiíta, se conjugaron varios factores que darán origen al enfrentamiento más violento entre las dos facciones islámicas en siglos. En primer lugar el fuerte sesgo anti judío del nuevo gobierno revolucionario, hizo que Estados Unidos dejara de apoyar a Irán. Luego el Ayatollah inició un proceso de descabezamiento de los oficiales generales de las Fuerzas Armadas, a quienes consideraba leales al Shah. Estos dos factores,

⁵⁸Datos Obtenidos de Johnson, P. *Op. Cit.*

Unido a las constantes persecuciones de la minoría iraquí sunnita en territorio iraní, hizo que el gobierno de Irak estimara que era el momento de corregir los problemas pendientes con Irán.

Estados Unidos comenzó a apoyar al gobierno iraquí de Saddam Hussein a quien en ciertos años dejó al mando de una enorme potencia militar, tratando de evitar una exportación de lo que denominaron “Revolución Fundamentalista”. Mientras tanto, el Ayatollah cambió el armamento estadounidense por el soviético.

En el Líbano surgió un nuevo grupo terrorista que, inspirado en el Ayatollah, comenzó a raptar ciudadanos estadounidenses en su territorio y a perpetrar toda clase de actos sangrientos, propios de este tipo de agrupaciones: se trata del Hezbollah. Estados Unidos diseñó un plan bastante complejo para liberar a sus compatriotas raptados por esta agrupación. El análisis era que Irán poseía un armamento mayoritariamente estadounidense que no contaba con repuestos para los mismos. El plan era que los judíos vendieran a Irán lo que estos necesitaran, a cambio del compromiso del Ayatollah de influir a Hezbollah para que dejaran tranquilos a los ciudadanos de Estados Unidos. Mientras tanto los dineros obtenidos en estas ventas eran enviados a la guerrilla en Nicaragua. Esto salió a la luz pública en 1986 con el nombre de “Irán – Contras”, el mayor escándalo de la administración Reagan.

La guerra culminó en 1988 con miles de bajas, ciudades destruidas y un inmenso daño ecológico producto de la utilización de armas químicas que hasta el día de hoy muestran sus efectos sobre la población de ambas naciones. Los límites entre Irán e Irak continuaron en la misma ubicación que tenían hasta antes de la guerra.

Este conflicto demostró una vez más hasta que punto las alianzas entre las súper potencias de la guerra fría y los musulmanes son en extremo débiles, debido a que no hay

medida de fondo más allá del interés instrumental. Cada vez que el Islam ha aparecido de lado de los estadounidenses, ha sido una situación coyuntural que nunca ha pasado en realidad de una alianza táctica y que nunca ha comprometido los principios fundantes de las mismas. Más aún y muy por el contrario, ha aumentado la confianza en si mismos en la convicción de que se encuentran en una lucha justa. Como lo volverá a mostrar el nuevo conflicto en Medio Oriente: La Guerra del Golfo.

2.2 La Guerra del Golfo Pérsico

Desgastado por la cruenta guerra con Irán y agobiado por las deudas externas, Saddam Hussein comenzó a mirar a Kuwait, el mayor productor de petróleo en la zona, como una manera de aumentar sus ingresos.

Kuwait es un pequeño territorio que históricamente había sido parte de Irak, no obstante sólo fue poblado poco después de 1700, por lo que a diferencia de Irak no tiene historia antigua. Sus primeros pobladores eran ganaderos, pescadores o buscadores de perlas. Kuwait no era en 1940 más que un trozo de desierto donde transitaban los tradicionales nómadas beduinos con sus rebaños de cabras.

A medida que el petróleo fue cobrando importancia en el mundo, Irak se convirtió en una zona estratégica para los intereses occidentales. Así crearon el Estado de Kuwait para poder controlar el petróleo, ya que era más fácil negociar con un pequeño territorio que con un gran país como Irak. Así Kuwait fue prosperando y construyéndose a sí mismo, teniendo como modelo las sociedades occidentales, transformando en poco tiempo el paraje desértico en ricas ciudades modernas.

En 1961 Kuwait se convirtió en un país libre. Irak, gobernado entonces por Kassem, estableció un reclamo bajo el argumento de que esa zona le había pertenecido hasta 1913. Irak estaba muy lejos de tener algún peso en el plano internacional, por lo que fue

rápidamente disuadido de su reclamo, principalmente por su escaso poder militar.

En 1990 Hussein estaba en una bastante mejor posición militar que Kassem, por lo que el régimen se sintió lo suficientemente fuerte como para volver a insistir en la vieja tesis de que Kuwait es parte de su territorio, desplazado artificialmente por el colonialismo británico con el fin de controlar mejor la región.

La anexión de Kuwait le significaba a Irak convertirse en una gran potencia, ya que pasaría a controlar uno de cada ocho barriles de petróleo que se comercializan en el mundo, con lo que se convertiría en árbitro mundial de los precios del crudo. Las potencias occidentales no podían permitir una situación de este tipo, porque pasarían a depender de la voluntad de Hussein quien podría reeditar la "Crisis del Petróleo" de la década del '70.

En el verano de 1990 Irak acusó a Kuwait de haber robado petróleo iraquí por valor de 2.400 millones de dólares; de haber violado su frontera mediante el establecimiento de avanzadas militares y de la perforación de pozos petrolíferos dentro de Irak.

El 31 de julio de ese año los representantes de ambos gobiernos comenzaron a negociar en Jiddah, Arabia Saudita. Los diplomáticos del emirato estaban dispuestos a aceptar hasta la mitad de las exigencias financieras iraquís, pero no la reivindicación territorial, pues esto supondría tener que repartir los beneficios, que hasta entonces obtenían con su petróleo, entre mucho más territorio.

El 2 de agosto, sin previa declaración de guerra, unos 100.000 hombres del ejército de Irak penetraron en Kuwait, ocupándolo por completo. Los 20.000 integrantes de las fuerzas kuwaitís no fueron obstáculo. Bagdad emitió una declaración en la que argumentaba haber enviado sus tropas a invitación de unos supuestos insurrectos locales que acababan de derrocar a la familia reinante.

La O.N.U. rechazó la invasión y declaró nula la incorporación de Kuwait al

territorio iraquí. La condena de este acto fue prácticamente universal.

En el plano internacional aumentaron las tensiones haciendo temer una generalización del conflicto en Medio Oriente.

El 6 de agosto la O.N.U. decretó un embargo económico contra Irak que no sólo le impedía vender el petróleo del territorio ocupado, sino que también el suyo. Acto seguido, Estados Unidos inició el despliegue de tropas terrestres cuyas fuerzas representaban el mayor potencial de las de la coalición. El resto pertenecían a Arabia Saudita, Reino Unido, Egipto y Francia.

Acorralado, sin la ayuda internacional y la solidaridad árabe que esperaba, el régimen iraquí comenzó a amenazar con que si era atacado usaría armas químicas. A continuación Bagdad procedió a retener a todos los ciudadanos occidentales que habían quedado atrapados tanto en Irak como en Kuwait (unos 4.000 británicos y unos 2.000 estadounidenses). Anunció que los utilizaría como escudos humanos, trasladándolos a objetivos estratégicos. El rechazo que provocó este anuncio en la opinión pública de todos los países, hizo que lentamente Irak liberara a los rehenes.

La O.N.U. aprobó el uso de la fuerza para expulsar a las tropas iraquís de Kuwait a partir del 15 de enero. La primera quincena de ese mes comenzó una intensa actividad diplomática, con variados intentos de mediación y múltiples propuestas de compromisos, con el fin de encontrar alguna fórmula de arreglo antes de que venza el plazo dado por la O.N.U.

Concluido el plazo establecido, en la noche del 16 al 17 de enero de 1991, la coalición multinacional comenzó los bombardeos aéreos contra las fuerzas iraquís en Kuwait e Irak. La fase exclusivamente aérea de la guerra duró seis semanas, durante las cuales fueron efectuados miles de bombardeos. Esa saturación de fuego aéreo no sólo

alcanzó los objetivos militares y estratégicos declarados, sino que también causó un elevado, aunque indeterminado, número de víctimas entre la población civil. Durante la guerra el pueblo iraquí fue sometido por cuarenta y dos días a un incesante bombardeo: 100.000 soldados murieron en tres días y las ciudades fueron arrasadas.

En el intento desesperado por involucrar a los demás países árabes en el conflicto, Irak trató de provocar por todos los medios a Israel, de modo que éste tomara parte activa en el bando atacante. Si ello llegaba a ocurrir, los gobiernos árabes que participaban en la coalición iban a encontrarse en una difícil posición ante sus pueblos, ya que se iban a encontrar luchando junto a Israel contra un país hermano, árabe y musulmán. Para lograr su objetivo, los iraquíes comenzaron a lanzar misiles "Scud" a Tel Aviv, sin lograr muchas víctimas. Sometido a una gran presión diplomática, Israel se abstuvo de contraatacar para así evitar la agudización del conflicto.

En las primeras horas del 24 de febrero de 1991, dos divisiones de marines americanos rompieron las defensas iraquíes e irrumpieron en Kuwait con gran facilidad y avanzaron con una rapidez inesperada, encontrando apenas resistencia y sufriendo un número escaso de bajas. En la mañana del 26 el propio Saddam Hussein señaló que había ordenado a su ejército evacuar el emirato.

El 27 de febrero, la misión iraquí ante la O.N.U. comunicó oficialmente que su gobierno aceptaba, sin condiciones, las imposiciones del Organismo Internacional sobre el conflicto. La coalición detuvo en ese momento las hostilidades, tras el colapso completo del ejército de Irak.

El emir de Kuwait regresó a su país para iniciar la lenta y costosa reconstrucción del país, que incluía la extinción de los incendios de unos 700 pozos de petróleo a los que los iraquíes en retirada habían prendido fuego. La exportación de crudo se reanudó dentro

de 1991, normalizándose a lo largo de 1992. Consecuencia de la guerra es un gran desastre ecológico, fruto de la contaminación con barriles de petróleo del mar del golfo (se estima su recuperación dentro de unos 200 años) y de las emisiones de gas procedentes de la quema de los pozos petrolíferos kuwaitís (lo que aumentará el efecto invernadero del globo y favorecerá la aparición de lluvias ácidas que arrasarán los cultivos).

En Irak, 48 horas después del cese de las hostilidades, se produjeron dos rebeliones contra el régimen que fueron disueltas con violencia.

La Guerra del Golfo fue la primera muestra de que Estados Unidos se consolida como primera potencia mundial. La O.N.U. mostraba que era capaz de atenerse con inusitada facilidad a la voluntad estadounidense, un país que aunque se ha apoyado en las Naciones Unidas cuando sus decretos le son favorables, jamás las ha respetado cuando se condenan sus actuaciones.

La Guerra del Golfo es sólo un conflicto más, ocasionado por lograr el control del petróleo, independiente de que Irak también podía tener intereses en conseguir el acceso al mar que le proporcionaba Kuwait.

Los intereses que poseen los países occidentales en el control de la zona hacen que no deba sorprendernos la rápida respuesta internacional como crítica a la actuación de Irak, a pesar de que a otros muchos agravios de igual o mayor magnitud no se les da la menor trascendencia.

En la actualidad la zona sigue siendo un punto álgido de tensión. Cada cierto tiempo el régimen vuelve a insistir en que Kuwait es territorio iraquí. Por otro lado aún no se sabe con certeza la cantidad de armamento que posee Irak. Se estima que en su poder existen diez misiles "Al Hussein" escondidos en los palacios presidenciales. Estas son armas de largo alcance que pueden llegar sin dificultad a Israel. También se cree que poseen unas

150 bombas con carga bacteriológica. Basados en estos temores, Estados Unidos, al frente de la coalición, bombardea cada cierto tiempo a Irak, llegando en algunos momentos a hacer temer una nueva Guerra. Mientras Saddam no permita el libre tránsito de las comisiones de inspección de la O.N.U en sus palacios presidenciales, el peligro de guerra continuará.⁵⁹

2.3 India y Pakistán hoy

En noviembre de 1988 fue nombrado presidente de Pakistán Gulam Isaq Kan y Benazir Bhutto pasó a ser la primer ministro, constituyéndose en la primera dirigente política femenina de un estado islámico moderno, no obstante no duraría mucho tiempo, ya que en agosto de 1990, el presidente Isaq Kan la destituyó y nombró como nuevo primer ministro a Nawz Sharif, quién prometió la vuelta de la ley islámica y adquirió el compromiso de aliviar las continuas tensiones con India sobre el asunto de Cachemira.

En julio de 1993, nuevamente asumió Bhutto. Con ella en el poder, las relaciones entre India y Pakistán se hicieron más tensas, debido a que su política era apoyar abiertamente a los rebeldes musulmanes de Jammu y Cachemira en sus enfrentamientos contra el ejército Indio. También anunció que Pakistán continuaría con el desarrollo de armas nucleares, con lo que generó preocupación internacional ante un posible aumento en carrera armamentista entre estos dos países.

En Cachemira, la población está cansada por las matanzas y enfrentamientos que han presenciado durante gran parte de la década de los noventa. Quieren la paz, al igual que gran parte del pueblo pakistani que demostró su hastío en las últimas elecciones legislativas del 3 de febrero de 1997, donde tan sólo el 30% de los 56 millones de lectores concurren

⁵⁹ <http://cnn.com/>

a votar. Los resultados dieron como vencedor a Sharif, un hombre claramente más conciliador con relación al tema de Cachemira.

También en 1997 hubo elecciones en Cachemira, en las cuales resultó vencedor Farooq Abdullah, quien ha señalado que Jammu y Cachemira no pueden ni podrán nunca ser parte de Pakistán.

La población hindú de Cachemira es la mejor alimentada y con mejores condiciones de habitación en toda la India. La tasa de alfabetismo en la parte india de Cachemira es cuatro veces mayor que en su contraparte, la POK (Pakistán Occupied Kashmir). Esto demuestra hasta que punto los hindues están dispuestos a invertir recursos para mantener esta zona en su poder, a pesar que ella no tiene riquezas, ni tampoco una industria desarrollada.

Las cifras oficiales hablan de que más de 300.000 cachemiros hindues han sido expulsados de sus hogares, esto conlleva a que Pakistán está de facto, adueñándose de esta zona.

En estos últimos hechos, el Lobby islámico internacional ha funcionado de manera eficiente para bajarle el perfil a estas situaciones. Conocidas firmas de relaciones públicas como Black, Manafort, Stone and Kelly han sido contratadas para llevar a cabo esto. Es decir se sirven una vez más de los “adelantos” occidentales para sus fines.

Los pandits cachemiros, una minoría étnica hindú en el valle de Cachemira y que son la población originaria de esa zona, han sido llevados al borde de la extinción como comunidad por los terroristas islámicos, armados y entrenados por Pakistán, en hechos tan terribles como los que han ocurrido en la ex - Yugoslavia. En 1947, estos constituían el 15% de la población Cachemira, hoy están casi en 0.

El activismo de las guerrillas musulmanas empezó el 14 de septiembre de 1989, cuando Tikka Lal Tapiloo, un conocido líder hindú, fue asesinado a sangre fría. A él le sucedieron varias personalidades de ambos bandos. En corto tiempo 300 conocidos personajes habían muerto. La comunidad hindú estaba sumida en el pánico. Los musulmanes moderados también fueron desapareciendo, ya sea ahuyentados o muertos por los rebeldes.

Hoy Cachemira está casi completamente islamizada. En términos geográficos, el Islam va desde la provincia de Xinjiang en China hasta el norte de Africa, es decir, Cachemira es parte de lo que se ha denominado “La campana musulmana”, que aspira a continuar su expansión, a través del resurgimiento del Islam comprometido en las naciones que rodean Cachemira, en el intento de volver a ser “La gran nación de Alá”

El adoctrinamiento islámico que comenzó en 1947 con la juventud en las escuelas (Maktabas) está dando sus frutos en esta década. Era el tiempo de Pakistán de llevar a cabo su estrategia de separar cachemira de India. Así fue como empezó a reclutar a esta juventud adoctrinada, ya adulta, para entrenarlos en Azad. Los armaron y los hicieron regresar al valle para formar parte de la revuelta armada como parte de una operación conocida como “Topac”.

Ese mismo año, en 1989, en Srinagar y otras ciudades aparecieron afiches ordenando a la gente a obedecer los estrictos códigos islámicos acerca del vestir, de la comida y la diversión. Las tiendas de video y los cines fueron cerrados y el alcohol fue prohibido. La hora de los relojes fueron cambiados de la hora de la India a la hora de Pakistán. Incluso la moneda pakistani fue puesta en circulación, reemplazando a la hindú.

En otras palabras, el valle de Cachemira se transformó, sin necesidad de un tratado, en territorio pakistani y a cada movimiento, la población era obligada a dar su

consentimiento a través de su participación. Los hombres jóvenes que poseían armas comenzaron a tener un status superior en Cachemira. Se les llama mujahideen, un verdadero símbolo de honor para los jóvenes y sus familias.

El 4 de febrero de 1990, Aftab, un diario local de Srinagar publicó un comunicado de prensa de Hizbulmujahdin, una de las más grandes organizaciones terroristas que pedía por la anexión de Cachemira a Pakistán, por la vía de obligar a los cachemiros hindúes a abandonar el valle. El comunicado era claro al advertir que quienes no obedecieran la orden serían aniquilados. Alfasa, otro diario, repitió la advertencia.

La preocupación entre los cachemiros sobre el advenimiento del Yihad alcanzó su punto más álgido el 19 de febrero, cuando el JKLF (Jammu & Kashmir Liberation Front), Hizbulmujahdin y otras organizaciones terroristas, anunciaron la introducción del Nizam-e-Mustafa o gobierno islámico en Cachemira. Ante esto se les pidió a los cachemiros que salieran de sus casas blandiendo sus herramientas y armas para rechazar la disposición impuesta. Las demostraciones duraron tres días seguidos.

La noche del 19 de febrero, todas las mezquitas del valle comenzaron a transmitir desde los parlantes, que normalmente eran utilizados para hacer los llamados a la oración, un encendido mensaje que sonó sin parar las 24 horas durante 3 días seguidos:

“Si desean quedarse en Cachemira, no podrán profesar nada que no sea el Alla-ho-Akbar”.

“¿Qué ley prevalecerá en este lugar? Ninguna otra que no sea la Coránica”.

La tercera frase del slogan era devastadora para la moral hindú y decía lo siguiente:

“Nosotros deseamos Pakistán, en compañía de las mujeres cachemiras hindúes, pero sin sus hombres”.

Así como la campaña por la Guerra Santa se intensificaba, también lo hacía el terror. El asesinato selectivo de hindues conocidos y famosos se transformó pronto en matanza indiscriminada. Muchos fueron asesinados brutalmente con el fin de asustar a los demás. Los hindues empezaron a recibir amenazas de muerte por teléfono y por correo. En otras ocasiones, los terroristas simplemente entraban a sus casas y les ordenaban irse antes de 24 o 48 horas.

El mensaje de los terroristas era fuerte y claro: "Acéptennos y únanse a nosotros o de lo contrario, tendrán que correr por su vida porque la muerte será su destino". Los hogares hindues se convirtieron en el blanco de apedreamientos y ataques de bombas de los terroristas musulmanes. Las mujeres no se atrevían a salir de sus casas por el temor de ser acosadas o violadas. Los templos hindues también se convirtieron en el blanco de las bombas. De esta manera, el trauma provocado no era sólo físico, sino también psicológico.

La comunidad cachemira hindú fue paralizada con la misma rapidez con que los hechos se fueron sucediendo. La gente estaba convencida que los terroristas realmente los obligarían a tomar alguna de las tres opciones que les habían dado. La única opción que les quedaba era huir por sus vidas. El éxodo de los hindues había comenzado. Escaparon a Jammu y se convirtieron en refugiados, sufriendo en las manos de la burocracia y de la indiferencia de los oficiales de gobierno. Como son pocos en número, no significan presión de voto para el partido mayoritario en el Congreso.

Los indios presentan hoy su molestia al mundo entero, en referencia al terrorismo, argumentando que en el problema de Cachemira se juega mucho más que un asunto religioso que sólo involucra ese territorio. De hecho, la concepción islámica acerca de la independencia de este territorio y que comparten los grupos independentistas financiados desde Pakistán, está basada en el Nizam-e-Mustafa que se cimienta en la Sharia o Ley

lámica. Los hindues denuncian este hecho al explicar que es difícil que luego de obtener este objetivo específico, los musulmanes se detengan, ya que su religión los llama a conquistar las tierras infieles para Alá.

En marzo de 1990, Benazir Bhutto visitó un campo de entrenamiento en POK y contribuyó con cerca de 5 millones de dólares para apoyar a los luchadores por la libertad. Nawaz Sharif el ex- Primer Ministro de Pakistán dijo el 3 de mayo de 1992: "Cachemira será parte de Pakistán y las oraciones de agradecimiento deberán ser ofrecidas en la mezquita de Srinagar." En el Washington Post, el 23 de abril de 1990, Selig Harrison escribió "Desde 1984, la Pak Army's Field Intelligence Unit (FIIJ) ha estado ayudando a organizar el frente de liberación en la parte india del valle de Cachemira. Desde 1988, la Dirección de Servicios de Inteligencia (ISI) en Islamabad ha comenzado a establecer campos de entrenamiento en Azad, dirigidos por oficiales en retiro del ejército pakistaní". La BBC reportó el 1 de mayo de 1990: "Los disidentes cachemiros están siendo entrenados en una variedad de armamento moderno..., a raíz de que no están autorizados para abandonar sus campos de entrenamiento, ellos no están seguros si se encuentran en Pakistán, en POK, o en alguna parte de Afganistán".

La mayoría de las armas de los terroristas musulmanes han sido suministradas por los afganos al ejército de Pakistán.

Los eventos en el subcontinente tomaron un rumbo distinto en 1990 cuando EEUU se dio cuenta que una guerra entre India y Pakistán por el asunto de Cachemira era inevitable y que podía involucrar armas nucleares. Esta idea estaba basada en reportes de la inteligencia americana que decían que Pakistán estaba organizando un plan de ataque con armas nucleares. El Departamento de Estado de EEUU transmitió un reporte el 13 de abril

de 1991, donde estableció: “que han recibido confiable información de que existe aún apoyo oficial de Pakistán a los grupos terroristas que pretenden controlar Cachemira”.

India ha colocado 70 mil soldados en Cachemira, junto con 180 mil de fuerzas paramilitares. Pakistán también ha trasladado un número similar de tropas a lo largo de la frontera.

Actualmente, en las mezquitas de todo el mundo musulmán, los imanes predicán que Cachemira se ha convertido en una “Guerra Santa”. Producto de esto ha aumentado el número de combatientes no cachemiros, uniéndose a la causa los talibanes de Afganistán, guerreros pakistanís y de otros países árabes dispuestos a convertirse en mártires del Islam.

En vistas que atacar a los soldados de la India tiene sus riesgos, los soldados optan frecuentemente por un blanco fácil: la población hindú. Por ejemplo, el 25 de enero de 1998, en el rural pueblo de Wandhama -a 30 kilómetros de Srinagar- las milicias entraron al pueblo, asesinaron a 23 hindues y quemaron su templo.

Los hindues también son culpables de llevar su venganza al otro lado de la frontera. En Bandala, en el lado pakistani, las tropas de ambos países están situadas una de otra a sólo 300 metros, separadas únicamente por un pequeño río. Después de tantos años viviendo peligrosamente cerca de los dos bandos, los cachemiros han cavado numerosos pasadizos y trincheras para lograr llegar a sus tierras y casas sin portar armas.

La noche del 26 de abril de 1998, según las autoridades pakistanís, un grupo de comando hindú logró infiltrarse y cruzar la Línea de Control cerca de Bandala. Según sus habitantes, entraron a dos casas y usaron un químico, probablemente cloroformo, para dormir a 21 víctimas antes de cercenarlas metódicamente hasta la muerte. Particular ira tuvieron con las mujeres: sus pechos y narices fueron cortados. Cuando los comandos se retiraron, colocaron minas personales en los campos de trigo para impedir que los

campesinos puedan cosechar sus tierras. Nueva Delhi ha negado esta información acerca de la masacre, pero los testigos dicen que el alumbrado en el lado hindú fue apagado para ayudar a los comandos a cruzar la Línea de Control sin ser descubiertos.

Incidentes tan violentos como éstos impiden que India y Pakistán puedan llegar a un acuerdo pacífico pronto. En India se vive aún la euforia sin precedentes a raíz de las pruebas nucleares mientras los partidos de oposición están presionando al primer ministro Atal Behari Vajpayee por no prestar atención a la crítica internacional que se ha generado tras las pruebas. En Pakistán, mientras tanto, da la impresión que el primer ministro Mian Mohammad Nawaz Sharif, aunque quisiera, no podría detener el traslado de armas y voluntarios a Cachemira. Islamabad niega que provea de armas o ayuda logística a las milicias, pero de acuerdo a los diplomáticos, la agencia militar de inteligencia pakistani (Inter Services Intelligence) está ayudando clandestinamente a los sublevados cachemiros. Nawaz Sharif tiene menos control inclusive sobre el armamentismo privado y la creación de guerrillas cachemiras de mano de los grupos islámicos extremistas como el Lashkar-i-Tayyaba, el Jamaat-i-Islami y el Harakat ul-Ansar (que cambiaron su nombre a Harakat ul-Mujahedin después de que el departamento de estado norteamericano los declarara una organización terrorista).

Los miembros de estos grupos son preparados en campos de entrenamiento de Afganistán, algunos de los cuales se ubican no muy lejos de la frontera con Pakistán.

A pesar de los efectos que esta lucha produce en los países islámicos cercanos, el llamado a la Guerra Santa es cada vez menos escuchado entre la juventud cachemira. Después de casi una década de rebelión, la mayor parte de las veces brutalmente contenida por las fuerzas de seguridad de la India, los cachemiros están cansados y su economía, que antes dependía de los turistas, está desbastada. La primera generación de líderes de la

rebelión están casi todos muertos, presos o se han rendido. Los activistas de derechos humanos han dado cuenta de las muertes en el conflicto y han presionado a ambos gobiernos. Los nuevos miembros de las milicias están más interesados en usar sus armas para extorsionar a los dueños de tiendas y de hoteles que en pelear contra los soldados hindues.

Algunos rebeldes cachemiros quieren la independencia; otros la unificación a Pakistán. Algunos expertos y diplomáticos hindues piensan que las agencias de inteligencia pakistani tratarán en los próximos meses de revivir la rebelión llevando a la zona el mayor número de milicias extranjeras que puedan. El general Krishna Pal, comandante de tropas de Srinagar, ha dicho que "Ellos vienen con instrucciones claras. Tienen un plan de acción. La paz sólo puede ser restablecida en Cachemira si India puede bloquear esta infiltración". Es sabido que estos soldados afganos y pakistanís son mucho más crueles guerreros que los cachemiros y eso es lo que tiene preocupadas a las autoridades.

Con las pruebas nucleares de India y Pakistán, la preocupación mundial se generalizó debido a que se creía que la era del terror nuclear había terminado. La historia de cómo estos dos países revivieron la pesadilla nuclear empieza en diciembre de 1995.

El gobierno del primer ministro Narasimha Rao estaba preparando en secreto una prueba nuclear bajo tierra cuando los satélites estadounidenses que orbitaban el desierto Thar en Rajasthan, cerca de la frontera pakistani, captaron fotografías de cables eléctricos instalados en el lugar de las pruebas. La administración de Clinton despachó un equipo diplomático para confrontar al gobierno de India con las fotos del satélite. Finalmente Rao fue obligado a abortar la prueba.

Los científicos nucleares hindúes aprendieron la lección y en los siguientes tres años, empezaron a ocultar sus actividades en Pokhran.

En mayo de 1996, el partido nacionalista hindú Bharatiya Janata Party (BJP) llegó al poder y la primera cosa que el primer ministro Atal Bihari Vajpayee planeó, fue seguir adelante con las pruebas nucleares canceladas. El BJP había hecho del tema nuclear su plataforma electoral y Vajpayee dio el vamos, pero antes de que la prueba pudiera ser llevada a cabo, su gobierno cayó después de 13 días.

Dos años más tarde, Vajpayee regresó como primer ministro. En esta oportunidad, gobernó con una coalición formada por partidos de oposición, 17 en total, que estaban en desacuerdo en todo menos en una cosa: que era tiempo de declarar a India como una potencia nuclear. Vajpayee está determinado a llevar a cabo aquello que ninguno de los nueve gobiernos anteriores pudieron, desde que India detonó su primera bomba nuclear en 1974, bajo el mandato de la primer ministro Indira Gandhi.

En esa oportunidad en Pakistán, Zulfikar Butto quiso lograr a toda costa el mismo desarrollo nuclear. Con la ayuda de China, Islamabad logró a mediados de los 80 una importante capacidad nuclear pero; sin embargo, hasta este año, nunca había probado sus bombas.

El 19 de marzo, sólo una semana después de asumir el gobierno, Vajpayee se reunió confidencialmente con dos miembros del gabinete. Allí escogió una fecha simbólica para realizar la primera prueba: el 11 de mayo, la misma fiesta budista cuando se realizó la prueba nuclear de 1974.

La administración de Clinton y el Congreso norteamericano tomaron las declaraciones seriamente, pero estaban ocupados en otros asuntos. La mente obsesionada de Clinton en tratados económicos, estaba más interesada en abrir el gran mercado bloqueado de India.

India también se dio cuenta del desinterés de Estados Unidos en estos temas cuando China, otro de los mercados apetecidos por los norteamericanos, continuó vendiendo equipos balísticos a Pakistán y prácticamente no aplicó ninguna sanción. La carrera armamentista estaba aumentando en Asia del sur y “el Pentágono no hacía mucho esfuerzo por controlarlo”, declaró Henry Sokolsky, el mayor experto del Pentágono durante la administración Bush. El equipo de no – proliferación de Clinton se enfocó a reducir el armamentismo en Rusia y mantener alejadas las cabezas nucleares de países como Irán, Irak, Corea del Norte y Libia, mientras India y Pakistán eran considerados asuntos no urgentes.

Washington aceptó no entrometerse en lo que consideraban temas internos de India, siempre y cuando no avivara una carrera armamentista y al menos hasta que India no tuviera lista toda su estrategia de seguridad que se suponía estaban elaborando.

Pakistán estaba preocupado por el excesivo tono nacionalista que había utilizado Nueva Delhi. El 6 de abril de 1998, Islamabad probó su primer misil de mediano alcance, el Ghauri. Con un alcance de 1500 kilómetros, puede llegar a blancos bastante al interior de India y, lo más importante, tiene la capacidad de llevar una cabeza nuclear.

Una semana después, cuando el embajador norteamericano Bill Richardson llegó a India para preparar la visita de Clinton a fines de año, entregó un documento que pedía que India hacer un ejercicio “restringido” de su programa nuclear y no realizar “acciones provocativas”. Posteriormente, el primer ministro de Pakistán Nawaz Sharif envió una carta al presidente Clinton alertando que “tenemos fuertes razones para creer que el pronunciamiento político de la India significa un gran primer paso a una política nuclear completamente operante”. El Departamento de Estado norteamericano no tomó en cuenta el

documento pensando que se trataba de una falsa alarma. Sin embargo, en el desierto de Pokhran, todo funcionaba aceleradamente para realizar la prueba el 11 de mayo.

Cerca del mediodía del lunes, soldados hindues fueron a aldeas que se encontraban pocos kilómetros del desierto donde se realizaría la prueba. Ordenaron a la población evacuar la zona y matar sus animales, a lo cual se opusieron. A las 3:45 en punto, tres aparatos explotaron en un lapso de 5 segundos: eran bombas de fisión normal, que todas juntas sumaban 80 kilotonnes de poder nuclear, 6 veces más poderosas que el Fat Boy lanzado en Hiroshima. La tierra se sacudió furiosamente en un radio de mil kilómetros y los científicos vieron un hongo de 100 metros de alto.

El aparato de inteligencia más grande y sofisticado del mundo, que tiene un costo de 27 billones de dólares al año, fue tomado por sorpresa de la manera más humillante, ya que se enteró a través de la prensa. Se supone que la proliferación nuclear es su primera prioridad y ni siquiera sus espías humanos ni mecánicos pudieron detectar el más grande acto de proliferación de los últimos 24 años. La misma sorpresa se llevaron los oficiales del Departamento de Estado estadounidense.

En menos de 48 horas, Washington fue sorprendido de nuevo con dos detonaciones más, un poco más pequeñas que las anteriores, que desafiaban directamente a la administración de Clinton que ya había anunciado sanciones a la India.

La reacción de Washington esta vez fue seca y furiosa. Primero, Tenet ordenó un sumario dentro de la CIA en menos de 10 días. Clinton impuso inmediatas sanciones económicas a la India (como lo establecía la Acta de Prevención de Proliferación Nuclear de 1994, que nunca había sido citada hasta la fecha) por un total de 140 millones de dólares anuales y prohibió cualquier envío de ayuda militar y préstamos bancarios norteamericanos. Estados Unidos también abogó para que a la India le fueran interrumpidos todos los

préstamos del Fondo Monetario internacional y del banco mundial, que afectaban al país por cerca de 14.5 billones de dólares. Vajpayee estaba dispuesto a pagar el precio de su victoria: “India no se acobardará ante las sanciones”.

Estados Unidos quería lograr sanciones globales en contra de la India. A pesar que Japón, uno de los más grandes aliados de la India, suspendió los préstamos para futuros proyectos por un monto cercano al billón de dólares; las ex potencias nucleares (Gran Bretaña, Francia, Rusia y China), no estaban dispuestas a suspender su ayuda o los tratados que tenían con este país.

Sobre las razones que tuvo India para realizar sus pruebas, los miembros de BJP insistieron que se trataba de un asunto vital para la seguridad nacional, como precaución ante la inminente prueba nuclear que podría realizar Pakistán y para detener de alguna manera el afán de hegemonía China. Para los norteamericanos era difícil entender esto, porque a pesar de que se ha enfrentado con Pakistán en tres oportunidades en el pasado, nada había sucedido en equilibrio militar en el subcontinente para una reacción tan radical.

Una encuesta hecha a 1000 hindúes en distintas ciudades del país demostró que el 91% de ellos estaba a favor de las pruebas y que un 82% aprobaba el desarrollo de armas nucleares.⁶⁰ Pareciera que para el gobierno hindú esta demostración de poder nuclear favorece a India ya que confirma su posición de gran nación y hace que el resto del mundo ponga atención a sus demandas, es decir, ser apreciados como un actor importante en el escenario internacional.

Con el fin de impedir que Pakistán quisiera imitar a India, una delegación del Departamento de Estado de Estados Unidos se dirigió a Islamabad. Sin embargo, Pakistán

⁶⁰ <http://cnn.com/ASIANO/south/9908/30/kashmir.violence.reut/>

signos de estar dispuesto a hacer sus propias pruebas. "Sólo estamos esperando la orden", fue la respuesta de Abdul Qadeer Khan, el científico nuclear más importante de Pakistán. Talbott, cabeza visible del gobierno estadounidense en estas negociaciones, también prometió que en su próxima reunión con el grupo de los 8, pediría que se adoptaran duras medidas contra la India, cosa que no sucedió. Con esto la credibilidad de Estados Unidos ante Pakistán ya se había acabado.

Los satélites norteamericanos se instalaron inmediatamente sobre el desierto de Baluchistan, con el fin de tomar nota de los preparativos. En una conversación telefónica con Clinton, el primer ministro Sharif no hizo ninguna promesa de desistir, sin dar importancia a las sanciones económicas a las que se vería expuesto si no lo hacía. El principal argumento utilizado por Sharif fue que esto se trataba de un asunto de honor, ya que consideraban las pruebas hechas por India como un acto provocativo. Tanto la población como la oposición estaban a favor de llevar a cabo las pruebas.

Los pakistaníes prepararon su prueba en el desierto de Baluchistan, muy cerca de la frontera con Irán. La medianoche antes de que se realizara, Clinton trató de persuadir a Nawaz Sharif, ofreciéndole garantías económicas y medidas de seguridad, pero el primer ministro se negó.

Cinco aparatos nucleares fueron detonados a las 6:30 de la mañana, hora de Washington, anticipando las predicciones y tomando a todos por sorpresa. Lo que puede haber gatillado la decisión de Sharif fue un reporte de inteligencia acerca de que India estaba preparando un ataque sobre el sitio donde Pakistán realizaría las pruebas. Nueva Delhi negó las acusaciones, pero Pakistán, como precaución, colocó tropas extras en los alrededores.

Las pruebas generaron un fuerte sentimiento de patriotismo entre los pakistaníes, que salieron a las calles a celebrar disparando sus armas al aire. Ante la revuelta, el presidente Muhammad Rafiq Tarar declaró estado de emergencia. Se suspendió la constitución y ordenó cerrar los bancos ante la corrida de la población por moneda extranjera, que hacían peligrar las reservas pakistaníes. La bolsa de Karachi cayó a su nivel más bajo, ya que los inversionistas predijeron lo que ocurriría con la deuda externa de 30 billones de dólares de Pakistán ante las posibles sanciones económicas. Más encima, el ministro de relaciones exteriores Gohar Ayub Kahn anticipó que Pakistán estaba a un paso de entrar a una situación de guerra no declarada con India.

Ahora, las sanciones internacionales recaerán sobre los dos países. El Banco Mundial, bajo la presión de Estados Unidos, ya había interrumpido sus préstamos a la India y la rupia había caído 4% desde la primera detonación. Pakistán, que depende mucho más de las importaciones y la ayuda internacional, sufrirá mucho más. Sólo tenía 1,3 billones de dólares en sus reservas, suficiente para sobrevivir por 4 meses como máximo y 2 billones de dólares en préstamos que debían ser pagados a más tardar en julio.

Días después que Pakistán realizó sus pruebas, la Secretaria de Estado estadounidense Madeleine Albright se reunió en Ginebra, con los ministros de relaciones exteriores de las cinco ex potencias nucleares para pedir a India y Pakistán que se calmaran. Desafiaron a ambas naciones a encontrar soluciones mutuamente aceptables que incluyan la raíz de la tensión: Cachemira.

Lo preocupante de estos hechos es que pueda producirse una reacción en cadena imparable de proliferación nuclear, sobre todo en países inseguros y ambiciosos que ven en el ejemplo de India la solución para sus problemas.

Pakistán tiene muy pocas probabilidades de triunfo, según los analistas. Se ha estimado que tiene 15 bombas nucleares, contra 65 de la India. Lo más alarmante es que ninguno de los dos países tiene una central de comando y control para asegurar que un holocausto nuclear no sea iniciado por error. Los especialistas señalan que por mucho que India y Pakistán hayan hecho sus pruebas, le tomaría al menos 18 meses construir una verdadera arma nuclear operativa, a contar de las fechas de las pruebas, es decir el plazo real está por cumplirse.

El Pentágono ha realizado distintos juegos de guerra simulada para ver cómo Estados Unidos puede detener a India y Pakistán en caso de que exista una amenaza real de una guerra nuclear por Cachemira. Cada vez que el juego termina, el resultado es siempre el mismo: India y Pakistán terminan disparando sus bombas nucleares.

El mundo vive bajo un régimen de control de armas, tal como lo constituyen los tratados de 1970 (firmado por 185 países) y el de 1996 (por 149 naciones) de no-proliferación nuclear. Pero India dice que no se adherirá a ninguno de ellos, ya que los considera discriminatorios e hipócritas. Vajpayee ha dicho "nuestro deseo es que todas aquellas naciones que quieran continuar con su monopolio nuclear deben aceptar las mismas reglas del juego que se le aplican al resto".

Según el Subsecretario norteamericano de Control de Armas y Asuntos de Seguridad internacional John Holum, estos tratados funcionan con el lema "Haz lo que te digo, no lo que yo hago". De hecho, Estados Unidos no ha ratificado un tratado sobre pruebas nucleares y el Congreso norteamericano terminó votando por bloquear este tratado permanentemente.

Algunos optimistas esperan que India siga el ejemplo de China y Francia, dos países que luego de realizar pruebas nucleares firmaron este tratado sobre termino de pruebas nucleares.

Actualmente, Vajpayee y Sharif están abiertos a las conversaciones. Vajpayee parece dispuesto a aceptar la oferta de Sharif de firmar un pacto de no-agresión. Sin embargo, después de las pruebas, se han reunido en cuatro oportunidades y las reuniones no pasan sólo de buenas intenciones y el problema de fondo, Cachemira, sigue tan latente como al principio.

Por otro lado, la decisión de Estados Unidos de levantar las sanciones económicas a ambos países a partir del 13 de enero de 1999, demuestra que las posibilidades de amedrentar a ambas naciones han resultado definitivamente ineficaces.

2.4 Palestina

A simple vista, que uno de los conflictos más importantes del planeta se produzca en una zona pequeña (Israel actual tiene 21.946 km² y los territorios Palestinos 6.257 km² divididos en Cisjordania: 5.872 km² y Gaza: 378 km².) y sin riquezas materiales, nos es difícil de entender.

Sin dudas que la actitud intransigente mantenida por los árabes hacia el Estado de Israel sólo ha favorecido a los judíos. Amparado en las constantes agresiones, ocuparon desde 1967 la franja de Gaza y Cisjordania, sin anexionarla, ya que no querían aumentar el número de palestinos con nacionalidad judía. La O.L.P, organizada en 1964, había establecido un gobierno en el exilio, primero en Jordania (fueron expulsados en 1970), luego en el Líbano hasta que en 1982, luego de la operación "Paz para Galilea" debieron refugiarse en Túnez. Nada había funcionado para los intereses árabes, sólo cuando comprendieron que sus aspiraciones podrían alcanzarse aceptando a la población judía y

sobre todo al Estado de Israel, comenzaron a avanzar decididamente en la búsqueda de una solución.

A finales de 1987 los palestinos desencadenaron el levantamiento popular en Cisjordania y Gaza. La "intifada" supuso un vasto movimiento de rechazo a la ocupación y de desobediencia civil que causó una profunda conmoción en Israel y desencadenó un gran apoyo internacional a los palestinos.

En junio de 1988, Jordania cortó sus vínculos administrativos con Cisjordania, y en noviembre el Consejo Nacional Palestino (parlamento en el exilio) declaró el Estado de Palestina. La situación se hizo cada vez más insostenible para Israel, que seguía resistiéndose a cambiar de política. La Guerra del Golfo crearía las condiciones para que se concretase un marco de negociaciones tutelado por los EE.UU..

El hecho de que la situación palestina fuera vista como un problema común para todos los árabes que se enfrentaban a una especie de "enclave occidental" representado por Israel, imposibilitaron durante largos años algún atisbo de entendimiento. Siempre ambos proyectos nacionales han supuesto la eliminación del otro.

El problema alcanza una cantidad de aristas complejas que hacen que su comprensión sea sumamente difícil. En primer lugar tenemos que el Estado de Israel es un movimiento laico sustentado de manera religiosa, de hecho el judaísmo ortodoxo señala que la nación de Israel es "sospechosa", ya que su fundación sólo es admisible tras la venida del Mesías. Tampoco existe una unidad étnica, ya que en este territorio existen judíos europeos, sefarditas (de rasgos parecidos a los árabes) y minorías que van desde africanos a hispanos. En el caso de los árabes, la causa palestina se ha visto como una lucha del Islam, no obstante existe, si bien en franco retroceso, una importante población palestina – cristiana, que es la que mayoritariamente ha emigrado del territorio. Sin

embargo, hay que ser claros al señalar que hoy el elemento islámico es el más distinguible en la lucha de los palestinos.

La comunidad internacional ha sido incapaz de imponer una negociación o hacer cumplir sus resoluciones y la duración del conflicto ha ido ahondando los motivos de tensión y dificultando encontrar soluciones satisfactorias para las partes. La entidad estatal judía se ha consolidado y la ocupación ha transformado la fisionomía de Cisjordania y Gaza. Mientras tanto los palestinos se han convertido en un pueblo desarraigado y dependiente de la ayuda exterior.

La desaparición de la URSS y la Guerra del Golfo produjeron el cambio de las alianzas en la región, tradicionalmente dividida en U.R.S.S. aliada de los países árabes – socialistas y Estados Unidos como alado incondicional de la en ese momento estratégica Israel. El cambio del escenario llevó a que los Estados Unidos forzaran un proceso de negociaciones entre judíos y árabes. Por otro lado, y como hemos visto, Palestina ha sido muchas veces la excusa de algunos países para afirmar su carácter árabe o islámico, para legitimarse o para justificar su autoritarismo. En muchos casos estos no han dudado en apoyar a algunas facciones en las disputas internas del movimiento nacional palestino, con lo que no han hecho más que dispersar las fuerzas del mismo. Sin embargo, ambas situaciones (Guerra Fría y la causa palestina como Caballo de Troya) han sido sobrepasadas por el tiempo.

Hoy la Unión Europea se ha transformado en un elemento clave en el área por su cercanía geográfica, su peso económico y sus intereses en la estabilización de la región. Desde 1980 se ha posicionado a favor de los derechos de los palestinos lo que ha dificultado sus relaciones con Israel. A partir de 1993 intenta acrecentar su papel en las

negociaciones y dispone desde 1997 de un mediador especial, el diplomático español Miguel Angel Moratinos.

Otros actores internacionales no estatales que ejercen diferentes presiones y apoyan a los actores locales, los constituye en primer lugar la influyente comunidad judía organizada en países occidentales (lobbies políticos y económicos), que tradicionalmente ha sido un apoyo a Israel. Del lado palestino también existe una diáspora, sin embargo desorganizada, por lo que el apoyo más importante a su causa lo continúa constituyendo la solidaridad musulmana internacional.

2.5 El proceso de paz.

Tras la Guerra del Golfo que supuso el debilitamiento de Irak como potencia regional, hecho que como dijimos trastocó las alianzas en Oriente Medio y debilitó a la OLP, los Estados Unidos decidieron diseñar un nuevo orden regional que asegurase la estabilidad necesaria para sus intereses económicos (abastecimiento de hidrocarburos, mercados, etc). Para ello se hacía imprescindible resolver el conflicto árabe - israelí. Tomando un papel más importante que las Naciones Unidas, condujeron a ambas partes, árabes e israelís, a entablar negociaciones directas.

A finales de octubre de 1991 se celebró en Madrid la Conferencia Internacional de Paz para Oriente Medio, en la que participaron Israel y sus vecinos árabes. Los palestinos estuvieron representados por dirigentes de los territorios ocupados, en el seno de la delegación jordana. En la Conferencia se establecieron dos canales de negociaciones: encuentros bilaterales entre Israel y vecinos árabes para tratar sus contenciosos específicos; y encuentros multilaterales para los asuntos que afectan a todos: agua, refugiados, cooperación económica, seguridad ...

En junio de 1992 los laboristas israelíes, más partidarios de un compromiso con los palestinos, volvieron al gobierno y retomaron las negociaciones. De inmediato constataron las dificultades para avanzar en las negociaciones bilaterales con los palestinos y la necesidad de negociar directamente con la O.L.P. Ante los posibles costes internos de tal iniciativa se estableció un canal secreto de negociaciones entre laboristas y O.L.P, que daría resultados a mediados de 1993.

En septiembre de 1993 la O.L.P. y el gobierno de Israel firmaron el Acuerdo de Oslo: las dos partes se reconocían mutuamente y suscribían una Declaración de principios para el autogobierno de los palestinos (D.O.P). En ella se establecía un período transitorio de 5 años, a lo largo del cual se fomentaría la confianza mutua, se establecería una primera área autónoma y se irían abordando gradualmente los diferentes aspectos de la disputa. El acuerdo fue bien acogido por la mayoría de la población palestina de los territorios ocupados y por la población israelí, aunque también hubo oposición de ciertos grupos de ambas partes. El acuerdo recibió el espaldarazo casi unánime de la comunidad internacional.

A raíz del Acuerdo en los siguientes meses se estableció una administración autónoma palestina, la Autoridad Nacional Palestina (A.N.P) con competencias limitadas y limitada a Gaza y Jericó, se creó una policía palestina, se liberaron a algunos presos palestinos, se autorizó el retorno de algunos dirigentes de la O.L.P. En la D.O.P, los temas más delicados (refugiados, colonos, Jerusalén, estatuto definitivo de la entidad palestina) se pospusieron para una segunda fase.

Israel, sin embargo, no detuvo sus actividades de colonización, de confiscación de tierras y de judaización de Jerusalén. Todo esto, así como los retrasos israelíes en la implementación de los acuerdos y la continuación de facto de la ocupación, agudizaron las

críticas internas. Ante las protestas palestinas, Israel hizo uso de sus instrumentos de coerción: cierres de los territorios, represión, retención de los presos palestinos, etc. En el campo palestino, la oposición al proceso fue liderada por los grupos islámicos, algunos de cuyos grupos recurriría a los atentados indiscriminados contra objetivos israelíes, retornando a los períodos más oscuros del conflicto y aumentando al "prestigio" de los intransigentes de ambos bandos.

En septiembre de 1995 se firmaron los Acuerdos de Taba (Oslo II) que ampliaron las áreas autónomas a las principales ciudades de Cisjordania y las competencias de la A.N.P. Sin embargo Israel siguió controlando militarmente la mayor parte (el 96%) de los territorios palestinos. En enero de 1996 tuvieron lugar las elecciones palestinas; Arafat fue legitimado como presidente de la A.N.P y se eligió un Consejo Legislativo (parlamento).

Del lado israelí también creció la oposición al proceso; los ultranacionalistas clamaron traición y el grueso de la población sintió inseguridad ante la violencia palestina en Israel. En noviembre de 1995 fue asesinado el primer ministro israelí Isaac Rabin a manos de un extremista judío. Los laboristas, defensores del proceso de paz pero que aparecían como incapaces de dar seguridad a su población, perdieron las elecciones de mayo de 1996.

El nuevo gobierno conservador dirigido por Benjamin Netanyahu pretende conciliar la continuación de la colonización con la continuación del proceso de paz y responsabiliza a la A.N.P de la seguridad de Israel. Como resultado de ello creció la desconfianza, se congelaron las negociaciones y recrudeció la violencia. Cada vez son más frecuentes los estallidos populares palestinos que la propia policía palestina no puede controlar. El proceso de paz está en peligro.

Uno de los principales rechazos que provocaron los acuerdos en el sector palestino era que no se abordaba un aspecto tan fundamental de la cuestión palestina como es el tema de los refugiados. La población palestina, según cifras de la O.L.P, se desglosa de la siguiente forma:

Población palestina total: aprox. 7.000.000 (1997)

Distribución:

En Cisjordania: 1.450.000

En Gaza: 1.050.000

En Israel: 900.000

En Jordania: 2.100.000

En Libano: 350.000

En Siria: 350.000

En el resto del mundo: 800.000

Además ha crecido la opinión entre los árabes de que este es un acuerdo desigual, tanto en contenidos (la OLP reconocía a Israel pero ésta no reconocía explícitamente el derecho a la autodeterminación palestina) como en cuanto a actores (Israel conserva su posición de fuerza, ya que continuaba ocupando militarmente el territorio)

El calendario del proceso de paz se ha atrasado y las medidas previstas no se han cumplido. La comunidad internacional ha repetido en numerosas ocasiones la necesidad de alcanzar un acuerdo negociado (ni violento, ni unilateral), justo (que no legitime la violencia pasada y que recoja los justos derechos de las partes) y duradero. Sin embargo el inicio de las conversaciones para resolver la cuestión palestina y pacificar la región no ha sido el resultado de la presión de esa comunidad internacional, ni se ha basado en las

numerosas resoluciones de O.N.U, sino se ha debido al interés estadounidense de estabilizar la región.

2.6 Contextualización del Conflicto de los Balcanes

La Segunda Guerra Mundial complicó aún más la ya difícil problemática yugoslava que no sólo estaba repartida entre los poderes opresores y fascistas extraterritoriales, sino que también estaba dividida internamente entre los simpatizantes de los invasores, los incondicionales a la monarquía y un grupo de guerrilleros comunistas que le hicieron frente al poderoso ejército Nazi. Los primeros eran compuestos mayormente por croatas miembros de la Ustashe que se dieron a la tarea de asesinar, secuestrar, torturar y amedrentar a los serbios bajo el auspicio del régimen croata con la autorización del Alto Mando alemán. Los segundos se denominaban los Chetniks, liderados por Draja Mihajlovic, quienes se internaron en las montañas y le juraron lealtad al Rey Peter quien escapó junto con su familia hacia Londres e instauró su gobierno desde el exilio. Los terceros, los comunistas, fueron el único grupo decidido a mantener la unidad panaeslávica y ofrecerle una verdadera resistencia a los invasores. Este grupo era dirigido por el brillante estratega militar, Josip Broz Tito.

En diciembre de 1941 el Rey Peter nombró a Mihajlovic comandante en jefe del *ejército de resistencia en Yugoslavia*. Pero en 1942 la guerrilla de Tito ganó control de gran parte de Bosnia e instauró un gobierno provisional en contra de los intereses de los hombres del Rey. En 1943 Tito funda el Consejo de Liberación Nacional y con el lema de "Hermandad y Unidad" extendió sus operaciones por toda Yugoslavia agolpando un ejército de más de 100.000 hombres y liberando más de 100.000 Km² del territorio yugoslavo. Tito se negó a reconocer la autoridad del gobierno en el exilio y formó un nuevo parlamento.

Luego de importantes negociaciones entre el gobierno del Rey y el Consejo de Liberación Nacional, por mediación del Ministerio de Relaciones Exteriores británico, el Consejo de Liberación recibió representación en el gobierno del exilio y Tito, quien ascendió al rango de Mariscal, se convirtió en el comandante del ejército yugoslavo. Ya para finales de octubre de 1944 los Nazis fueron expulsados de Yugoslavia gracias al esfuerzo de las tropas de Tito, del Ejército Rojo y los Aliados.

En marzo de 1945 se había constituido un nuevo gobierno en Yugoslavia con Tito a la cabeza y el 31 de enero de 1946 se proclamó la República Federal Socialista de Yugoslavia que no adquirió el nombre oficialmente hasta el 1963. Bajo la nueva Constitución de 1946 existía un gobierno federal con base en Belgrado. Dentro de la República Socialista se establecieron seis "repúblicas" y dos regiones autónomas: Eslovenia, Croacia, Bosnia- Herzegovina, Montenegro, Macedonia y Serbia. Esta última estaba subdividida en dos "regiones autónomas": Vojvodina y Kosovo. Dentro del esquema de Tito, cada república tenía su propio Presidente y su propio gobierno interno, mientras que las autonomías tenían el poder sobre asuntos meramente municipales. Esta era la manera en que Tito acomodaba las diferencias étnicas existentes. Esto unido a la articulación de un proyecto económico, político y militar que le diera cabida y participación a las diferentes etnias en los procesos de producción y de distribución de las riquezas, le entregaba una cierta identidad nacional. Con la nueva Constitución de 1974 se creó un consejo compuesto por los presidentes de las seis repúblicas, quienes se rotaban en la presidencia del organismo. El consejo contemplaba un voto por cada una de las regiones autónomas, a las que se le otorgó un mayor grado de independencia en el área cultural y de la educación, así como de la seguridad en área interna. El consejo mantenía un asiento reservado para Tito que presidía el Partido Comunista Yugoslavo. Este esquema no se

implementó sino hasta la muerte de Tito el 4 de mayo de 1980, antes de él no fue necesario, ya que sin lugar a dudas él es el actor más influyente e importante en la historia de Yugoslavia y quien pudo mantener una fuerte cohesión interna que le permitió a Yugoslavia salir adelante, a pesar de las tensas relaciones con el Buró Político del Partido en el Kremlin, con el Pacto de Varsovia y con la República Popular China que lo llevaron, de manera preventiva, a tomar fuertes medidas de disciplina interna. No obstante esto, siempre logró llevar por alto los preceptos de la "Hermandad y Unidad" no sólo en su país sino en los países del Tercer Mundo frente al "imperialismo yanqui" y al "Imperio soviético".

2.7 La desarticulación de Yugoslavia

Luego de la muerte del Mariscal Tito, Yugoslavia quedó sumida en la crisis económica de los setenta. Las divisiones internas en el Partido Comunista comenzaron a hacer mella en la unidad del pueblo. En 1981 en Kosovo, una revuelta de estudiantes y trabajadores proclamó la República de Kosovo lo que provocó una airada reacción del gobierno de Serbia que utilizó métodos de represión en contra de los albaneses para acabar con sus esperanzas de independencia. Este conflicto tan temprano en la década marcó las relaciones entre el gobierno de Serbia y el pueblo albanés residente en Kosovo, dándose conflictos de baja intensidad durante la mayor parte de la década de los ochenta, lo que llevaría a un conflicto mayor a finales de los noventa.

La situación se agrava luego de la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en diciembre de 1991, que pone en crisis a toda la región de Europa Oriental donde se sentía el mayor peso de su influencia. En 1990 culminó la hegemonía del Partido Comunista en Yugoslavia y se convocó a las primeras elecciones abiertas. En estas elecciones emergieron seis líderes nacionalistas que cambiaron la configuración

geopolítica del territorio: Milan Kucan (Eslovenia), Franjo Tudjman (Croacia), Slobodan Milosevic (Serbia) Alija Izetbegovic (Bosnia - Hezegovina), Momir Butalovic (Montenegro) y Kiro Gligorov (Macedonia).

El 25 de Junio de 1991 Eslovenia y Croacia declararon la independencia del territorio, lo que llevó a intervenciones del Ejército Yugoslavo en contra de estas repúblicas. Con el fuerte apoyo de Serbia, se produjo finalmente la independencia de Yugoslavia. En el caso de Eslovenia no fue tan difícil como lo fue para Croacia que se vio involucrada en una lucha en contra de las guerrillas serbias que pretendían unificar las regiones de población mayoritariamente serbia, por miedo a la constitución de un Estado croata independiente. El 3 de enero de 1992 se decretó un cese al fuego firmado en Sarajevo, luego que los serbios controlaban el 30% del territorio croata que reclamaban.

Estas disputas allanarán el paso para el conflicto más sangriento y cruel en la historia reciente de los Balcanes; el conflicto en Bosnia, quien declara su independencia en marzo de 1992. Este levantamiento fue provocado desde Belgrado para propiciar una "República Serbia" en el territorio bosnio, mientras los croatas hacían lo propio en el oeste. Es en este conflicto murieron más de 250.000 seres humanos, en su mayoría musulmanes, a manos de las guerrillas serbias que actuaron dentro de este conflicto en su afán de realizar la "limpieza étnica". Como resultado de esto, el Consejo de Seguridad (C.D.S) de la O.N.U impuso fuertes sanciones económicas en contra de los países interventores en el conflicto, en este caso Croacia y Serbia. Además creó un Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia, cuyo fin primordial es investigar y traer ante la justicia internacional a "los responsables de violaciones a los derechos humanitarios en la región que comprende la ex-Yugoslavia" según el estatuto del Tribunal.

2.8 Kosovo

Tras una larga lucha por el reconocimiento de su realidad, el gobierno yugoslavo había otorgado a Kosovo un estatuto de autonomía en 1974, que permitía a los kosovares disponer de representantes políticos y autogobierno. Esto fue abolido a través de un decreto en 1989 por el actual presidente de Serbia, Slobodan Milosevic.

A partir de 1989, el Presidente Milosevic estableció en el territorio un régimen marcial en el que no se respetaban las libertades concedidas por la constitución, a los miembros de las diferentes etnias. Esto contrastaba con la resistencia pacífica de los líderes albaneses y el gobierno paralelo que se formó para llevar a cabo los trabajos de la "República de Kosovo" a cargo del poeta Ibrahim Rugova. Este "gobierno" nunca se pudo reunir porque las fuerzas del Estado esparcían cualquier reunión en público. Luego de la independencia de Macedonia en 1991, Serbia no tenía con quién federarse sino con sus incondicionales en Montenegro. El 27 de abril de 1992 declaran la República Federal de Yugoslavia. En esta "nueva Yugoslavia" nuevamente el poder lo ejerce Serbia sobre su socio minoritario. Esta Federación yugoslava no concedió ningún tipo de representación, ni de poder, ni de oportunidades, a la principal minoría en el territorio de Serbia, los albanos, que además de ser la minoría más numerosa es la mayoría dentro de Kosovo, en donde componen el 90% de la población. Para evadir estas realidades, el Presidente esgrime consideraciones que van desde que Kosovo es el "corazón espiritual" de Serbia por la serie de monumentos Ortodoxos existentes en la región, pasando por la Primera Guerra de los Balcanes que les da control sobre el territorio, hasta razones fundamentadas en el Derecho Internacional Público (DIP) como la soberanía y la integridad territorial.

Los actores que gestan el reclamo del territorio son dos: el gobierno de Serbia con la venia y respaldo del gobierno de la República Federal de Yugoslavia y por otro lado, el

pueblo albano-kosovar con su Ejército de Liberación de Kosovo (E.L.K.) que se ha convertido en un actor sujeto al D.I.P desde que se reconoció que la lucha que se lleva dentro de la región es un "conflicto armado", según el Artículo 3 Común a las Cuatro Convenciones de Ginebra, regido por el Protocolo II Común a las Cuatro Convenciones de Ginebra. El gobierno de la República Federal de Yugoslavia (R.F.Y.) sirviendo de interlocutor y portavoz del gobierno de la República de Serbia en plano interestatal, al que pertenece Kosovo, esgrime ante la comunidad internacional una defensa basada en el D.I.P. Dicen estar lidiando con una insurrección separatista que tiene como propósito principal desvincular una porción del territorio que se encuentra actualmente bajo su jurisdicción territorial, lo que atenta en contra de su integridad territorial y es un intento de minar su soberanía y la seguridad nacional del Estado yugoslavo. Por su parte, el pueblo albano - kosovar utiliza el argumento de que constituyen una nación bajo el dominio de un poder extranjero, distinto a ellos y reclaman su pleno derecho a la independencia.

Ambas partes están en su derecho a reclamar pertenencia sobre el territorio: La R.F.Y., en la medida que este territorio ha formado parte integral de Serbia, una de las dos repúblicas que conforman la federación desde 1912 luego de una guerra contra los Turcos, época en que el D.I.P reconocía el derecho a conquista.

Los kosovares empuñan como razón para pedir la separación de Kosovo de Serbia y por ende de la R.F.Y. que ellos llevan miles de años viviendo en esa zona, que componen una nación diferente a Serbia y que por lo tanto, les asiste el derecho a la autodeterminación y a la independencia.

A fines de febrero y comienzos de marzo de 1998, las fuerzas especiales de la policía atacaron tres pueblos en la región de Drenica. Según informes independientes, por lo menos se ejecutaron a 17 personas después de ser detenidos o reducidos. Este fue el

detonante del conflicto en Kosovo. Millares de albanos – kosovares, que fueron hasta entonces seguidores de la política de no violencia de Ibrahim Rugova, decidieron unirse al E.L.K. En los meses siguientes, el E.L.K. tomó el control de aproximadamente un 40 por ciento de la provincia de Kosovo.

El gobierno serbio comenzó una ofensiva a gran escala contra el E.L.K. a mediados de mayo, unos días después de que Milosevic aceptara la petición americana de reunirse con Rugova. La policía especial, junto con el Ejército yugoslavo, atacó una cadena de pueblos y aldeas a lo largo de la frontera con Albania en el oeste, en un claro intento de despoblar la región.

Se bombardearon muchos pueblos desde Pec a Dakovica y en el sur; mientras los civiles estaban todavía presentes. Quince mil personas huyeron a Albania, y se estimó en 30.000 los que pasaron por el norte a Montenegro.⁶¹

La primera ofensiva mayor del E.L.K. empezó el 19 de julio, cuando intentó capturar la ciudad de Orahovac. Este intento falló y la policía volvió a capturar la ciudad después dos días. En la lucha murieron al menos 42 personas.

Las fuerzas gubernamentales intensificaron su ofensiva a lo largo de julio y agosto, a pesar de promesas de Milosevic de que serían detenidas. A mediados de agosto, el gobierno volvió a tomar mucho del territorio que fue ocupado por el E.L.K., incluida su plaza fuerte de Malisevo. Incapaz de proteger la población civil, el E.L.K. se retiró a Drenica y a algunas ciudades en el Oeste.

En septiembre, cuando la ofensiva del gobierno finalizaba, se produjeron los mayores hechos de sangre de todo el conflicto. El intento de Milosevic era un esfuerzo

⁶¹ <http://www.cruzroja.cs/kosovo/>

claro por aplastar el apoyo civil a los rebeldes. Las fuerzas gubernamentales atacaron a los civiles, destruyeron sistemáticamente los pueblos y obligaron a miles de personas a huir de sus casas. Un ataque en agosto cerca de Senik mató a 17 personas que estaban escondidas en los bosques. Se vio a la policía saqueando casas y destruyendo pueblos abandonados, quemando cosechas y sacrificando los animales de las granjas.

Entre los meses de octubre y enero y a pesar de los reiterados llamados de los organismos internacionales al repliegue de las tropas policiales y militares yugoslavas según lo acordado, estas no sólo no disminuyeron en número, sino que se reunían más efectivos en Kosovo, realizando continuas operaciones para destruir las aldeas de toda la región. Aquí se aplicó la política de "tierra quemada" o "limpieza étnica" que provocó una marcha forzosa de sus hogares de miles de civiles indefensos.

El 15 de enero de 1999, en la colina de Bebush en la parte occidental de Racak, verificadores de la OSCE y periodistas descubrieron los cadáveres de 23 albaneses de diferentes edades, incluidos niños y mujeres. Más tarde se descubrieron más cuerpos hasta sumar un total de 45 víctimas.

El Washington Post publicó el 27 de enero que se habían interceptado conversaciones telefónicas en las que se demostraba como la matanza de Racak fue planeada y ordenada por dos ministros yugoslavos, concretamente Nikola Sainovic, primer ministro adjunto serbio, y el ministro del Interior, el general Sretren Lukic.

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (O.T.A.N) le advirtió al presidente de Yugoslavia Slobodan Milosevic que detuviera su ofensiva y le propuso una solución que incluía una autonomía kosovar limitada y la entrada de tropas a Yugoslavia como garantes de la paz. Las conversaciones fracasaron: la parte rebelde aceptó las propuestas, pero Serbia rechazó la presencia de las fuerzas aliadas en su territorio, ya que Milosevic reclamaba para

su país, sin condiciones, los territorios habitados desde el siglo XIV por los musulmanes de lengua y etnia albanesa, a pesar de que los musulmanes de Kosovo representan entre un 80 y un 90 % de la población.

Como resultado, la OTAN decidió atacar objetivos serbios en toda Yugoslavia, incluyendo a la capital de la provincia de Kosovo, Pristina.

La violencia exacerbada ejercida por los beligerantes en contra de los albanos - kosovares y del E.L.K en contra de los Serbios en la zona y de los albaneses que ellos consideren traidores, ha transformado la situación en la zona en uno de los conflictos más complejos de la década y que ha enfrentado una vez más a occidente y oriente.

Luego del cese del fuego, la región nunca será la misma, debido a la polarización de las fuerzas. El extremismo en el que han incurrido no permitirá una solución que sane las heridas de los odios entre etnias. De hecho los kosovares ya han iniciado una serie de actos de venganza en contra de la minoría serbia residente en ese territorio y sus exigencias para la paz son claras e irreconciliables con las aspiraciones serbias:

- Retirada del ejército, policía y para-militares serbios en Kosovo.
- Formación bajo el mandato de la ONU de una fuerza de pacificación operativa de países neutrales (excluyendo los de la OTAN, los islámicos y los eslavos), encargada también del desarme de la ELK.
- Retorno de los refugiados a sus hogares y un plan de reconstrucción para Kosovo financiado a cargo de la deuda que los EE.UU. y otros países participantes en la guerra tienen con la ONU, gestionado por organismos internacionales de solvencia como la Cruz Roja, ONGs independientes ...
- Restitución inmediata de la autonomía anterior a 1989 y convocatoria a elecciones democráticas para una asamblea provisional de cara a un período establecido para celebrar

un referéndum de Autodeterminación al término del plazo prefijado, con garantías de respeto a los derechos de la minoría serbia.

- Constitución de un comité de vigilancia permanente sobre la situación de los musulmanes de Sandjak (conocida también como Novi Pazar, entre Montenegro y Serbia), los húngaros de la Vojvodina, y el pueblo gitano en toda Yugoslavia.⁶²

La intervención de la O.T.A.N enciende los ánimos, es el del dominio político y de extensión de influencias en el plano global. Estados Unidos está asegurando su posición de única súperpotencia en el mundo y a su vez ha comunicado a la Unión Europea (U.E) que ellos existen, mientras Estados Unidos esté dispuesto a ayudarles a salir de cualquier aprieto político que les afecte su seguridad inmediata. Con esto los estadounidenses se hacen responsables de la seguridad de la U.E, lo que implica poder y dominio estratégico sobre la política exterior inmediata de la U.F.

Rusia no está dispuesta a que Estados Unidos afiance su influencia y se expanda en la región que histórica y étnicamente ha estado más cercana a ellos. Por su parte la O.T.A.N., la U.E y sobre todo EE.UU. quieren acabar con cualquier vestigio de Rusia en el mundo para consolidar un bloque unipolar hegemónico: el bloque Occidental.

Es por eso que los Balcanes es sin lugar a dudas y una vez más, el principal foco de conflicto del planeta. En él se desenvuelven con claridad las contradicciones de occidente y de éste con oriente, específicamente el Islam. Por eso a pesar de que los Estados Unidos fue en ayuda de la población musulmana de Kosovo, no pudo granjearse el apoyo unánime de los países de la Media Luna. Los islámicos no ven con buenos ojos esta intervención, ya que no tienen confianza en las intenciones de los mismos. Por su parte los serbios presentan

⁶² <http://webislam.com/>

su lucha como la del último rincón de Europa que escapa del dominio del imperialismo estadounidense.

El mundo ha sido incapaz de llevar adelante soluciones de fondo en la zona, de hecho en el caso de Bosnia - Herzegovina se creó una república federada compuesta de dos Estados; la Federación Bosnia y la República Serbia de Bosnia. La primera integrada por musulmanes y la segunda por serbios residentes en la región. Aquí no se le permitió el derecho a la autodeterminación a ninguno de los dos pueblos y los problemas siguen hasta el presente.

Mientras Rusia y China no tengan un papel más relevante en la toma de decisiones y en la implementación de cualquier acuerdo de paz, la inestabilidad en la zona continuará.⁶³

⁶³ Los antecedentes históricos presentes en los capítulos I, III y IV, además de los textos ya citados, fueron hechos en base a:

Historia Universal (1973) Buenos Aires, Editorial Noguer.

Historia Universal siglo XVI (1972) Madrid: Siglo XXI Editores

Monitor (1976) Pamplona: Salvat S.A de Ediciones.

Estos temas están tratados además en:

Alajmi, F. (1986) *Los árabes en el Mundo Moderno*, México: Fondo de Cultura Económica.

Lewes, B. (1956) *Los árabes en la Historia*, Madrid: Editorial Espasa – Calpe S.A.

Mantran, R. (1973) *La Expansión Musulmana*, Barcelona: Editorial Nueva Clío.

Palm, R. (1980) *Los Árabes: La Epopeya del Islam*, Buenos Aires: Javier Vergara Editor S.A.

Rodinson, M. (1974) *El Nacimiento del Mundo islámico*, México: Ediciones Era.

Zeraoui, Z. (1986) *El Mundo Árabe: Imperialismo y Nacionalismo*, México: Editorial Nueva Imagen.

V EL ISLAM Y SU PRESENCIA MÁS RELEVANTE EN EL MUNDO, HOY

1 Estados Unidos

En Estados Unidos existen seis millones de musulmanes, es decir su número supera ya al de varios otros credos juntos e iguala al de judíos. De esta manera el Islam se ha convertido en una de las religiones más practicadas de los Estados Unidos. Con orgullo las comunidades islámicas pueden decir que desde Texas hasta Alaska se oye exclamar ¡Allahu akbar! (Dios es grande) cinco veces al día. Muchos de estos musulmanes son inmigrantes, pero su mensaje va calando en la población, en particular entre los afroamericanos.⁶⁴

Esta realidad convive con la creencia generalizada en Estados Unidos de que el Islam es una religión violenta y peligrosa, opuesta a Occidente y a América. En parte estas actitudes se refieren a los musulmanes de todo el planeta más que a los vecinos. Algunos militantes denominados comunmente fundamentalistas y que mantienen posiciones extremas son los que aparecen con más frecuencia en los medios de comunicación y polarizan la visión acerca de este inmenso segmento de la población que crece día a día de manera silenciosa.

Los musulmanes estadounidenses se inclinan hacia el voto demócrata en temas como la inmigración o la participación en actividades públicas, pero hacia el voto republicano en lo que atañe a los valores tradicionales, como la familia y dentro de ellos a cuestiones como el aborto o la educación sexual. Están perfectamente integrados en el conjunto de la sociedad y se sienten completamente estadounidenses.

Con el orgullo del que avanza en el alcance de metas, los musulmanes señalan que la proliferación del Islam en Estados Unidos señala claramente que esta sociedad está

⁶⁴ <http://wcbislam.com/>

basada en una cosmovisión que va más allá de lo judeo-cristiano. El Islam ha sido lo suficientemente inteligente como para ir cambiando el estereotipo sobre la religión forjado en la gran masa de estadounidenses. Mientras tanto la pregunta que salta a la vista es de qué manera el crecimiento de la población musulmana puede cambiar el concepto mismo de nación.

El 42% de los musulmanes estadounidenses, el grupo más numeroso, ha nacido en Estados Unidos y es afroamericano. Un 24% procede del sur de Asia. Los demás son de origen árabe o de otros países de Oriente Próximo, como Turquía o Irán.⁶⁵

Las mezquitas americanas son un verdadero crisol de nacionalidades, hasta tal punto que Islam tiene una presencia pequeña pero persistente entre las comunidades de nativos americanos e incluso hay una mezquita en la reserva de los Navajo en Nuevo México.

El Islam, que defiende el igualitarismo, tiene un atractivo especial para las clases marginadas, pero muchos de los nuevos conversos son blancos de clase media, descendientes de europeos occidentales, desencantados con el catolicismo.

Louis Farrakhan⁶⁶, con sus encendidos mensajes raciales, quizás sea el líder musulmán más popular para los americanos. Su poder de convocatoria es grande, como lo demostró con la organización de la Marcha de un Millón de Hombres, pero la Nación del Islam sólo cuenta con 50.000 militantes comprometidos. El hombre que atrae al grupo más amplio de musulmanes americanos, blancos y negros por igual y mantiene posiciones más moderadas tras haber abandonado las doctrinas excluyentes de la Nación del Islam es Warith Deen Mohammed, un Imán, hijo y sucesor del separatista negro Elijah Muhammad.

⁶⁵ <http://webislam.com/>

⁶⁶ Louis Farrakhan es el líder de la "Nación del Islam". Una organización que se ha identificado con un mensaje islámico poco conciliador y de corte racista. Ha aglutinado a negros y minorías latinas.

cuenta con 500.000 seguidores y con un millón más de simpatizantes. Propugna la **unidad** entre los musulmanes de diferentes razas y ha conseguido notables avances. Hace dos décadas que se propuso la tarea de dirigir a los radicales musulmanes negros hacia un Islam moderado que les permitiera participar en las incidencias del día a día y alimentar su sentido de pertenencia a la nación americana.

Poco después de la muerte de su padre en 1975, Imam Warith sorprendió a todos renunciando a muchas de las tesis de Elijah Muhammad. Rechazó la retórica de exclusión racial así como la afirmación de que los blancos eran demonios de ojos azules. También eliminó de la doctrina de la Nación del Islam la presunción de que E. Muhammad fuera un profeta, algo considerado herético por el resto del mundo musulmán. En 1985 Warith se separó de la Nación del Islam, animando a su gente a asistir a cualquier mezquita sin tener en cuenta la raza de los fieles. Varios grupos se desmembraron y siguieron diferentes trayectorias. Uno de ellos lo dirigió Farrakhan, resucitando la antigua Nación con casi todas las doctrinas de E. Muhammad.

Wali Mutazammil, que trabajó como relaciones públicas de la Nación en Kansas City, recuerda el esfuerzo que le costó superar su resistencia a mezclarse con la sociedad americana. Era boxeador y en parte se había acercado al Islam siguiendo el ejemplo de Muhammad Ali. En 1976 la congregación de Missouri siguió la invitación que le hacía Warith a sumergirse en la gran corriente del Islam. Tras una época de estudio se sintió orgulloso de pertenecer a una comunidad que se extendía por todo el mundo. El propio Muhammad Ali se situó al margen de la Nación a finales de la década de los setenta.

No obstante, persiste en Estados Unidos la visión acerca de que el Islam es una religión de extremistas violentos. Los musulmanes americanos sienten cómo crece la violencia anti - islámica cuando aumenta la tensión en Oriente Próximo. Es poco conocido

el dato de que hay 10.000 musulmanes en el Ejército de los EEUU y que algunos de ellos son veteranos de la guerra del Golfo y no viven esto como una contradicción ya que su primera obligación es servir a los intereses de su país. Por su parte la autoridad militar proporciona comida de acuerdo a su religión a los soldados musulmanes y reduce sus horas de entrenamiento durante el mes de Ramadán.

A comienzos de año pudieron verse todas las versiones del Islam en Estados Unidos juntas en un parque de Virginia, el día del Id al-Fitr, la celebración que festeja el final del mes de ayuno. Las 15.000 personas presentes en el parque presentaban gran diversidad en su apariencia, vestidas con túnicas algunas, con jeans otras.

La dificultad acerca de cómo influirá en Estados Unidos el constante crecimiento islámico en su territorio es algo difícil de dimensionar. Los estadounidenses lidian constantemente con la necesidad de separar ante los ojos de la opinión pública a los grupos terroristas islámicos, de aquellos que viven de manera pacífica su religión, de manera de no ofender a sus tradicionales aliados islámicos en Medio Oriente, principalmente Arabia Saudita. Por otra parte su inteligencia avanza en la convicción de que incluso en estos países la creciente "molestia" en contra de su nación hace que desde esos "territorios amigos" surja el financiamiento para organizaciones terroristas islámicas en el mundo. ¿Cómo distinguirlos para no molestar a sus aliados?

Desde el punto de vista del Islam tenemos la duda de que si en definitiva el crecimiento de esta religión en Estados Unidos es sólo una versión "light" adaptada para los estadounidenses. ¿Podrá en algún momento el movimiento islámico mundial articular a sus seguidores en el mundo?. Si así fuese, sin lugar a dudas que los musulmanes en su territorio representan un inminente peligro para Estados Unidos.

2. Europa

Los musulmanes en Europa son hoy veinte millones. Un Islam que se enfrente a occidente desde occidente con una interpretación ortodoxa del Corán será sin duda un elemento conflictivo a considerar. El sacerdote barnabista italiano Origlia, recomendaba en una publicación islámica una relectura del Corán de acuerdo a la modernidad: "También el cristianismo tuvo que convivir con la modernidad. Y a la larga esto se ha revelado benéfico para él"⁶⁷, este punto es de vital importancia, ya que si el Islam que se desarrolla en occidente se "adecúa" a la modernidad, sin lugar a dudas que se separará de la vertiente oriental.

Las primeras olas de inmigrantes musulmanes en Europa estaban constituidas por trabajadores norteafricanos, turcos o pakistanis, de origen muy modesto, empujados por la presión económica: su nivel de educación y la precariedad de su status no han permitido, durante una generación, pensar la realidad de un Islam de Europa. Se ha hecho necesaria la llegada de una segunda y una tercera generaciones para modificar la percepción que se tenía de su presencia.

A partir de la revolución iraní de 1979, debido al impacto que produjo la misma, la percepción negativa del Islam aumentó en Europa. Del asunto Salman Rushdie, pasando por los atentados y la violencia en Medio Oriente y los horrores en Argelia, han aumentado el recelo respecto de las comunidades islámicas, que se ha añadido a la tensión engendrada por la crisis social por la que atraviesa Europa, que nos puede llevar a hablar de una especie de "islamofobia".

⁶⁷ <http://www.verdcislam.com/>

La segunda y la tercera generaciones han desempeñado un papel determinante en el cambio de las mentalidades en el interior de las diferentes comunidades musulmanas en Europa, por dos razones aparentemente contradictorias. De un lado, la tasa de práctica cotidiana entre los jóvenes musulmanes es relativamente débil, porque para muchos de ellos la integración a la sociedad de acogida fue, en primer lugar, una asimilación. Este fenómeno ha obligado a los responsables de las mezquitas y a los cuadros asociativos musulmanes de la primera generación a replantearse las formas y las modalidades de su acción. Responsables nombrados por los gobiernos o militantes islámicos surgidos del exilio político, han tenido que adaptarse a la situación de la juventud, hablar su lengua, reorientar la formación religiosa y redefinir las modalidades de las actividades sociales y culturales.

La renovación de la práctica entre una minoría de jóvenes ha implicado la creación de una multiplicidad de asociaciones: en quince años, su número se ha doblado, hasta triplicado. Ahora son jóvenes musulmanes, crecientemente activos y musulmanes de una treintena de años, nacidos en Europa, a menudo estudiantes o formados en las universidades europeas. Su compromiso ha impuesto cambios en las mentalidades porque consideran que Europa es su hogar y que tienen derechos que hacer valer. De ahí surge una fractura entre generaciones porque, contrariamente a la primera generación, estos jóvenes intentan ocupar el terreno intelectual y social.

Como miembros de la cultura europea han empujado a sus antecesores, antiguos miembros de movimientos islámicos en África del Norte, en Medio Oriente o en Asia, a reconsiderar totalmente su modo de funcionamiento y su postura intelectual en relación con el continente. Este fenómeno ha provocado debates importantes en el interior de las comunidades musulmanas y en particular entre los sabios musulmanes: consultados sobre

las cuestiones de jurisprudencia islámica (fiqh), estos últimos han sido llevados a reevaluar su posición a través de nuevos dictámenes jurídicos (fatwas) adaptados a las realidades de la vida occidental.

Asociaciones como Young Muslims (YM), Islamic Society of Britain (ISB) en Gran Bretaña o Jeunes Musulmans de France (JMF y EMF), Union des Jeunes Musulmans (UJM), Association des Étudiants Islamiques de France (AEIF) y tantos otros en toda Europa han provocado reorientaciones profundas, realizando un cuadro de referencia teológico - jurídico más claro, formulado por ulemas obligados a tener en cuenta el contexto europeo.

Así, los años 80 y 90 han visto crecer la conciencia de la necesidad de una renovación del pensamiento islámico en Occidente. Ya europeos, los jóvenes musulmanes preguntan cosas que exigen respuestas explícitas. ¿Europa tiene que ser considerada (según la terminología y las consideraciones geopolíticas de los ulemas del siglo IX) como dar al-harb (la casa de la guerra), por oposición a dar al-Islam (la casa del Islam)? Si la respuesta es afirmativa, ¿cuál debe ser la relación de los musulmanes con las legislaciones nacionales? ¿Un joven musulmán puede adquirir una nacionalidad europea y desempeñar plenamente su papel de ciudadano?

A partir de los años 90, los encuentros de naturaleza teológica y jurídica se multiplicaron: ulemas del mundo musulmán, pero también cada vez más imanes e intelectuales instalados en Europa toman parte en estos debates de fondo, con experiencias de primera importancia en el plano de la jurisprudencia islámica. Cinco principios se desprenden que son actualmente objeto de un consenso casi total tanto entre los sabios como en las comunidades musulmanas europeas:

- un musulmán, residente o ciudadano, debe considerarse como ligado por un contrato a la vez moral y social con el país donde vive y respetar sus leyes;
- las legislaciones europeas (y de hecho, el marco laico) permiten a los musulmanes practicar lo esencial de su religión;
- la antigua denominación de dar al-harb -que no es coránica y no pertenece a la tradición profética- se considera como caduca. Otros conceptos han sido propuestos para traducir positivamente esta presencia de los musulmanes en Europa;
- los musulmanes deben considerarse como ciudadanos completos y participar, en el respeto de los valores propios, en la vida social, asociativa, económica y política del país en el que residen;
- en las legislaciones europeas nada impide a un musulmán, como a ningún otro ciudadano, tomar las decisiones que responden a las exigencias de su fe.

Mientras que prosigue lentamente la elaboración de este cuadro teórico, la renovación de la afirmación de la identidad sobre el terreno es patente. A pesar de las presiones, los jóvenes miden mejor las legislaciones nacionales que garantizan el respeto de su identidad. Las discriminaciones se producen por interpretaciones parciales o tendenciosas de las leyes, de naturaleza quizá xenófoba.

El compromiso de un gran número de asociaciones musulmanas va transformándose: ahora insisten más en la formación cívica y la participación ciudadana, percibidas como una etapa necesaria para la consecución de los derechos legítimos.

La promoción de la lengua nacional en las conferencias o el sermón del viernes es otro ejemplo del cambio de actitud. El Islam de Europa parece así encontrar las vías de su independencia política y financiera. Las grandes mezquitas e instituciones continúan ligadas a los gobiernos, pero cada vez más asociaciones escapan a cualquier dependencia,

mientras que un gran número de lugares de culto se construyen con fondos recogidos en el seno de las comunidades. Las actividades de jóvenes se autofinancian o se benefician de las subvenciones ofrecidas por las administraciones.

De esta manera la comunidad musulmana se aleja en Europa de las "guerras de notables" para la representatividad oficial de las comunidades nacionales. Esto a juicio de las comunidades islámicas europeas, permite esperar una verdadera representación surgida de la base, escogida por ella, política y financieramente independiente.

Las nuevas producciones culturales y artísticas de los musulmanes, también reflejan un cambio. En Gran Bretaña en España o en Francia, numerosos grupos están dando nacimiento a una verdadera cultura islámica europea. Aunque ciertos de ellos se limiten a repetir modelos culturales conocidos (rap, variedades, teatro popular), otros demuestran una verdadera capacidad de adaptación, desprendiéndose poco a poco de la cultura árabe, turca o pakistaní. Estas expresiones artísticas respetan los valores islámicos teniendo en cuenta los gustos nacionales. Esto lleva sin duda a la pronta aparición de una cultura islámica europea.

No obstante la realidad de las discriminaciones cotidianas, la desconfianza y el rechazo continúan y los musulmanes viven aún muy mal su presencia en Europa. El camino de la convivencia está lleno de escollos, menos por las legislaciones que en razón de un prejuicio cada vez más anclado en la naturaleza "no integrable" del Islam y los musulmanes.

Bueno es conocer los siguientes estudios nacidos de la Comunidad Musulmana en Europa, para tener una cabal visión acerca de la actividad intelectual que ellos realizan en el viejo continente:

1. Comisión sobre los musulmanes británicos, presidida por el profesor Gordon Conway. Islamophobia: Fact Not Fiction, Runnymede Trust, octubre 1997.
2. Del 60% al 70% dicen practicar el ayuno de Ramadán, pero solo entre el 12 y el 18% rezan regularmente; del 75 al 80% no hablan más o menos su lengua de origen. Ver "To Be a European Muslim", Islamic Foundation, Leicester, abril 1998.
3. Una decena de ulemas del mundo musulmán se reunieron en julio de 1992, después en julio de 1994 en el Instituto Europeo de Ciencias Humanas de Château-Chinon para dar un marco jurídico islámico a la presencia musulmana en Europa. En Gran Bretaña, la Islamic Foundation ha multiplicado las iniciativas en este sentido después de 1990. Pero Londres ha visto también la creación, en marzo de 1997, del Consejo Europeo para la elaboración de Fatwas e Investigaciones. Ver el boletín "Saut Uruba" (La Voz de Europa), Federación de Asociaciones Islámicas de Europa, Milán, mayo de 1997 (en árabe).
4. Grupos como At-Tahrir, Al-Muwwahidun, o Al-Mohajirun, que llaman agresivamente a una aplicación reductora de la sharia en Europa, están muy aislados, aunque los grandes medios de comunicación les den una gran importancia.
5. Cuanto a las obligaciones inscritas en la ley y que podrían estar en contradicción con un principio islámico, presentan unos casos - tipo que aconsejan un estudio a fin de identificar los principios de prioridades y/o las perspectivas de adaptabilidad.
6. En 1997, las asociaciones musulmanas en Gran Bretaña y en Francia presentaron demandas (aceptadas) al programa "Una alma para Europa", dependiente de la Comisión Europea; ver el balance anual de la comisión, Informe Anual 1997, Secretariado General de la Comisión Europea, Bruselas.

El Islam se fortalece en occidente en Estados Unidos y Europa. En América Latina aún el avance es pequeño, no obstante ya cuentan con mezquitas en todos los países

incluido Cuba. Las estadísticas que ellos manejan hablan de dos millones de musulmanes en Australia y América Latina. Cifra baja pero significativa, al percatarnos que ya marcan presencia en todo el orbe. Sin embargo esta paulatina separación de las doctrinas tradicionales nos hace ver un complejo panorama en el futuro que trataremos en el capítulo de "Reflexiones Finales"

3 Entre Oriente y Occidente: Turquía

Desde que "el padre de los turcos", Kemal Ata türk, decidió implantar un modelo laico de corte occidental, haciendo caso omiso de la tendencia dominante entre su gente, las diferencias entre el poder gubernamental y el mundo civil se han ido ahondando, sobre todo cuando el primero ya no cuenta con una figura carismática y aglutinante como Ata türk.

En Turquía se está haciendo cada día más notorio que los intereses del gobierno y una buena y creciente parte de la ciudadanía caminan en direcciones opuestas, cada vez con menos puntos de contacto entre sí.

El Gobierno turco, empeñado en mantener su carácter laico, prohíbe el velo en las mujeres y la barba en los hombres, modifica los planes de enseñanza, persigue a los representantes de los partidos islámicos y planea una estrategia para frenar la expansión del Islam en un país en el que el 90% se declara musulmán y en el que se construyen 1500 mezquitas cada año.⁶⁸

El Consejo Nacional de Seguridad, en manos del ejército, estudia la adopción de medidas especiales por parte del Gobierno, encaminadas a detener la expansión del Islam, lo que se presenta como un objetivo del Estado.

⁶⁸ <http://webislam.com>

El Consejo Nacional de Seguridad turco se reúne una vez al mes y está compuesto por los altos mandos militares, el primer ministro y los titulares de Exteriores, Defensa e Interior. Ante el creciente apoyo que están obteniendo los partidos de plataforma islámica, el Consejo ha aumentado la represión sobre los grupos más extremos e incluso, sobre los estudiantes que se lanzan a la calle para protestar por las coercitivas medidas contra la enseñanza islámica y contra las costumbres en cuestiones de indumentaria. Todo esto puede desembocar en una creciente inestabilidad para un país que se debate entre oriente y occidente y que es muy similar al escenario que se presenta en Argelia.

Presidente

Para tratar la primera parte de las reflexiones, nos centraremos en los aspectos históricos y el análisis de las situaciones que preocupan a todo el mundo y en donde el Islam ocupa un papel protagonista

Con el objeto de abordar la segunda parte de las reflexiones, nos apoyaremos en las características de la religión, algunos aspectos históricos y sobre todo la actual posición del Islam en el mundo occidental

2 Las perspectivas en materia de conflictos armados

Una de las principales temáticas de discusión en Relaciones Internacionales dice relación con el nuevo escenario post-Cuerra Fría y la potencialidad de conflictos que emanan de ella. Para algunos el principal peligro se dará en el futuro a partir del narcotráfico; para otros el más conflictual estará dado por el terrorismo y para otros será la religión.

Este texto es tomado de *Tercer Congreso de la Asociación de Sociología, Madrid, Plaza & Janés, S.A.*

VI REFLEXIONES FINALES: EL ISLAM EN EL SIGLO XXI

1 Presentación

Las presentes reflexiones han sido divididas en dos partes. La primera es una breve presentación del estado actual de los conflictos entre el Islam, tanto en su interior como con occidente. La segunda intenta dilucidar la posible conquista espiritual de este lado del mundo por parte de los musulmanes. En ambas partes el objetivo es el mismo: conocer cuál es la posición del Islam en el mundo, de acuerdo a sus características, su pasado, presente y perspectivas futuras, para de esa forma ver de qué manera puede influir o está influyendo a occidente.

Para tratar la primera parte de las reflexiones, nos centraremos en los aspectos históricos y el análisis de los conflictos que preocupan a todo el orbe y en donde el Islam ocupa un papel protagónico.

Con el objeto de abordar la segunda parte de las reflexiones, nos apoyaremos en las características de la religión, algunos aspectos históricos y sobre todo la actual posición del Islam en el mundo occidental.

2 Las Perspectivas en materia de conflictos armados

Una de las principales temáticas de discusión en Relaciones Internacionales dice relación con el nuevo escenario pos - Guerra Fría y la potencialidad de conflictos que emanan de este. Para algunos el principal peligro se dará en el futuro a partir del narcotráfico, para otros el eje conflictual estará dado por el terrorismo y para otros será la religión.⁶⁹

⁶⁹ Este tema es tratado por Toffler, A (1994) *Las Guerras del Futuro*. Madrid: Plaza & Janés. S.A.

La actual situación de los principales conflictos entre países no resulta fácil de analizar y podemos sucumbir a la tentación de reducir todo al asunto religioso. Samuel Huntington plantea en su libro "El Choque Civilizacional"⁷⁰ que los conflictos que vienen, luego del Fin de la Guerra Fría responden al encuentro de Culturas. En ese sentido el problema de Israel y Palestina sería el choque entre el judaísmo y el Islam; el conflicto India - Pakistán el choque entre el hinduismo y el Islam; los Balcanes implicarían el choque de la Civilización cristiano - occidental con el Islam y así sucesivamente.

Nada responde en materia de conflictos a causas unívocas, eso es indesmentible, no obstante no podemos negar que el eje en la mayoría de estas situaciones es efectivamente el tema religioso. De otra forma ¿Cómo podemos explicar que dos pueblos que tienen una misma raíz étnica e incluso lingüística como el árabe y el judío no puedan convivir y que se repitan casos similares en India y en los Balcanes?

Es lo religioso lo que ha aglutinado a las poblaciones en todos los conflictos que han seguido a la Segunda Guerra Mundial. Algunos argumentan que Nasser, Hussein, el Ayatollah Khomeini y varios otros líderes del Medio Oriente han utilizado el concepto del Yihad y engañado a su población... puede ser, pero no podemos olvidar que una inmensa población ha respondido al llamado y que sin la convicción de estar llevando adelante "La Guerra Santa", la mayoría de los conflictos que hemos visto no se habrían producido.

Durante la Guerra Fría, el mundo islámico no escapó a la bipolaridad. Trataron de mantenerse al margen a través del Movimiento de los No Alineados, pero tarde o temprano sucumbieron ante la necesidad de contar con créditos internacionales y por lo tanto pasaron a depender de alguna de las súper potencias. La pregunta es si alguna vez estas

⁷⁰ Huntington, S (1990) *The Clash of Civilization*. Nueva York: University Press.

"alineaciones" respondían o no a una convicción acerca de que el capitalismo o el marxismo era lo mejor para desarrollar sus sociedades.

Si analizamos el comportamiento de Egipto, vemos que pasó sucesivamente de la no alineación, al acercamiento a Estados Unidos. Luego que éste le negó el crédito para el proyecto de construcción de la Represa de Assuan se acercó a la U.R.S.S; posteriormente, al asumir Sadat se alejaron de los mismos, para luego retornar a su alero cuando los israelíes iniciaban la contraofensiva en el conflicto de 1973.

Pakistán mantuvo férreas relaciones con Estados Unidos; luego de que en la década del '60 los estadounidenses no lo apoyó en su lucha con India, se convirtió en el aliado natural de China y se acercó al comunismo no por una convicción ideológica, sino tan sólo porque este era el mayor enemigo de India y comprendían perfectamente que en Relaciones Internacionales "el enemigo de mi enemigo es mi amigo".

Estados Unidos apoyaba incondicionalmente a Irán, lo que lo convertía en enemigo de Irak. Así fue hasta 1979, año de la revolución shiíta. Desde ese momento, sin un cambio de gobierno, ya que el Presidente seguía siendo Saddam Hussein, Irak quedó de lado de Estados Unidos y recibió grandes cantidades de armamento que lo transformaron en potencia militar. Luego, en 1991, el mismo gobierno se convirtió nuevamente en enemigo de Estados Unidos al invadir Kuwait.

Ejemplos hay muchos que nos hacen ver que varios líderes entraron en acuerdos con las dos súper potencias como una manera de sobrevivir en un mundo que les era entonces, desde el punto de vista del poder nacional, absolutamente hostil. El asunto es dilucidar qué es lo que pasará ahora que aún no se perfila de manera concreta el nuevo orden occidental que se debate entre uni y multi polaridad. ¿Cuál es el verdadero sustento de las alianzas de

las potencias occidentales en Medio Oriente?, ¿Podrán mantenerse estas si las potencias muestran en algún momento cierta debilidad?

Desde otra perspectiva de análisis del tema de la potencialidad de conflictos armados, tenemos que aún perduran los riesgos de que los grupos terroristas islámicos azoten en cualquier momento a occidente. Sabido es que uno de los grandes temores de los organismos de inteligencia mundial es el aumento en la accesibilidad a armamentos nucleares, luego de la caída de los países del bloque soviético que han perdido el férreo control que debe existir sobre este tipo de armas. Los grupos extremistas del Medio Oriente son sin lugar a dudas un atractivo mercado para algún país en problemas económicos.

El fin del "Pacto de Varsovia" allanó el camino a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (O.T.A.N) e hizo perder importancia a la O.N.U. Esta nueva realidad ha irritado a Rusia que trata de reacomodarse en el nuevo escenario, hasta ahora sin mucho éxito. Fue la O.T.A.N la que intervino en el reciente conflicto de Kosovo y son sus fuerzas las que de vez en cuando castigan a Irak. Estas situaciones aumentan la desconfianza hacia occidente que representado por Estados Unidos se convierte en el "Policía del Mundo".

Cada intervención armada arroja derrotados que buscan el momento de vengar a sus muertos. Ocurre en Palestina, Kosovo, Cachemira e Irak. La historia demuestra que la supremacía militar de un Imperio no es eterna y que al primer momento de duda o vacilación, los odios guardados por generaciones explotan de manera violenta. ¿Qué pasaría con Israel si Estados Unidos ya no pudiera defenderla?

En estos momentos los conflictos en los que se ven envueltos los países islámicos están en su mayoría en un delicado statu quo. Yasser Arafat está enfermo y se cree que a su muerte volverá a rearticularse el grupo terrorista shiíta Hamas. Algunos vaticinan problemas en la sucesión del líder palestino y el levantamiento de varios pro hombres de la

O.L.P. Por su parte existe un importante porcentaje de la población israelí que no está conforme con el proceso de paz. En cualquier momento los grupos extremistas de ambos países, amparados en la religión, pueden iniciar una nueva escalada de violencia en el territorio. El pronóstico es incierto.

India y Pakistán no han resuelto sus problemas y los organismos internacionales se han mostrado ineficaces para detener el armamentismo en la zona. El 13 de enero de este año Estados Unidos levantó las sanciones sobre ambos países, no obstante los conatos de incidentes entre ambos en la frontera de Cachemira, no han cesado. El panorama sigue siendo incierto.

Saddam Hussein se mantiene en el poder en Irak y se estima que aún posee gran parte del armamento que en 1991 lo ubicaba como la cuarta potencia militar del planeta. Su población está cansada, pero el odio sobre los países occidentales sigue en aumento por un castigo que no logra comprender. La situación aún no está resuelta.

El mundo islámico no olvida los 250.000 musulmanes muertos a manos de croatas y serbios y claman todavía por justicia. Si bien Croacia no se ve con problemas en el corto plazo, para los Bosnios la situación que culminó a principios de esta década sigue siendo una herida abierta. La Yugoslavia de Milosevic aún está a la espera de lo que ocurrirá con Kosovo que no espera menos que la independencia. En estos momentos el presidente de origen serbio resiste una gran disidencia al interior. ¿Cómo reaccionarán los kosovares a una caída de Milosevic? ¿Traerá ello la paz? ¿Están dispuestos la mayoría de los serbios, un pueblo tradicionalmente guerrero, a ceder para siempre un territorio de tanto simbolismo para ellos como Kosovo?

Los conflictos internos al interior del Islam también pueden desestabilizar el orden mundial. A fines del año pasado las milicias talibanes de Afganistán (sunnitas), asesinaron

a varios iraníes shiítas que se encontraban en el país en una legación diplomática, en represalia al apoyo de Irán a los shiítas afganos que luchan por controlar el territorio. La situación pudo derivar en un conflicto que habría tenido insospechadas consecuencias: Pakistán apoya a los sunnitas afganos, por lo que resulta muy probable que en caso de guerra vayan en ayuda de los mismos. Esto puede ser aprovechado por India para concluir de una vez el problema de Cachemira. Irak por su parte también apoya a los talibanes, por lo que existía un serio riesgo de que los dos enemigos históricos, Irán e Irak, volvieran a enfrentarse. A partir del atentado talibán se podría haber desatado un conflicto que involucrara a Irán, Irak, Pakistán e India y que también podría haber provocado la participación de China que aún tiene litigios con India por la posesión del Tíbet. Dado el armamento que está en juego, la seguridad del mundo habría sido puesta en serio peligro. Este problema sigue aún sin resolución, las milicias talibanes continúan activas en Afganistán y además participan decididamente en Cachemira apoyando la total secesión de este territorio indio.

Los equilibrios en el mundo resultan sumamente delicados, pero a esto se une otro factor de gran importancia e insospechadas consecuencias que dicen relación con la penetración del Islam en occidente.

3 Lo Espiritual

El profesor Héctor Herrera Cajas manifiesta que acercarse a oriente desde occidente es como abrir una ventana⁷¹. Una ventana que nos permite apreciar un inmenso paisaje por descubrir. Nos debemos aproximar con una actitud humilde y abierta ya que nuestras categorías mentales propias de la lógica no nos servirán si queremos tratar, en la medida de

⁷¹ Herrera, H (1995). Cátedra de Historia de las Civilizaciones Orientales. Universidad Gabriela Mistral.

nuestras posibilidades, de comprender y valorar las diversas manifestaciones del otro gran lado del mundo.

No obstante la analogía de la ventana, el profesor Herrera también tenía muy claro que por no ser la historia una colección de compartimentos estancos, en diversas oportunidades tanto las culturas de occidente como de oriente han traspasado los límites en uno y otro sentido influyendo y transformando al otro.

En la presente memoria de grado hemos tomado a una sola de las manifestaciones de oriente, el Islam, y hemos podido apreciar de qué forma desde el siglo VII nos hemos encontrado. Ellos se han internado en nuestro territorio y nosotros lo hemos hecho en el suyo. A veces hemos pasado por períodos de paz en otros nos hemos visto como seres temibles que nos debemos destruir, en algunas oportunidades, las menos, ha habido indiferencia. ¿Qué nos depara el próximo milenio?, ¿Los estamos transformando, los estamos influyendo, nos estamos retirando de su territorio o nos están comenzando a influir?

La población musulmana aumenta día a día en todos los países de occidente, ¿qué efectos puede traer este escenario para nuestra cultura?

4 La Posición de Occidente

La última transgresión de occidente a oriente tenía como característica la expansión del proyecto de la modernidad al resto del mundo. En el siglo XIX la sociedad europea, apoyada en un permanente avance tecnológico que redundaba en constantes mejoras económicas que elevaban la calidad de vida, salió de sus fronteras buscando primero mercados y mercancías, pero también con la convicción interna de llevar adelante una misión para con sociedades que no alcanzaban a apreciar la enorme "luz" de la modernidad. El proyecto occidental, intrínsecamente antropocéntrico, influyó en oriente y

particularmente en los países islámicos que, abandonadas sus convicciones religiosas, fueron incapaces de detener el avance del "dar al - harb (la casa de la guerra) sobre "dar al - islam" (la casa del Islam).

Las dinastías tradicionales del Medio Oriente miraban a occidente y admiraban su estilo de vida. Los más pudientes acudían a sus universidades y regresaban a sus países con la firme convicción de "modernizar" sus sociedades. Este fenómeno no era nuevo, hacia el siglo XI los occidentales fueron maravillados por oriente y marcharon a las provincias del Imperio Otomano intentando acceder a su envidiable estándar de vida.

La Primera Guerra Mundial fue un duro golpe en occidente para el mito del progreso indefinido. Si bien el avance tecnológico le había permitido al hombre proyectarse a horizontes inimaginables, a partir de 1914 se le mostraba, con igual grandeza, el lado oscuro del avance al "paraíso terreno". Oriente en general comenzó a despertar del letargo y el agotamiento de las súper potencias, luego de la Segunda Guerra Mundial, produjeron el fin del imperialismo. Los países islámicos se pudieron comenzar a reagrupar y los árabes volvieron a tomar el "testimonio" que habían entregado hace tantos siglos, colocándose al frente del despertar del mundo musulmán.

Occidente por su parte comenzó a ser sacudido por la lucha fratricida entre las dos corrientes de la modernidad. El capitalismo y el marxismo se enfrentaron en todo el planeta que se transformó en una especie de tablero de ajedrez, en donde la Unión Soviética y Estados Unidos buscaban dar el "jaque mate" al rival.

Independiente de la corriente a la que se alinearan cualquiera de los países occidentales, se producía un cambio en el ser mismo del hombre de este lado del mundo. La madre del capitalismo y del marxismo establece su marca indeleble en ambas cosmovisiones a través de su principal característica: el materialismo exacerbado.

La cultura del hedonismo ha hecho que el hombre occidental pierda la visión trascendente de la vida y viva en un estado de constante alienación. Al interior del proceso de vacuidad del ser se encuentran fuerzas interesadas en derribar los últimos vestigios de la sociedad occidental. Hacia 1930 Antonio Gramsci⁷² se dio cuenta de que la vía de Lenin al marxismo resultaba insustentable en Europa occidental, debido a que en ella existía una "súper estructura cultural" de carácter consensual, sumamente arraigada y que hacía imposible un levantamiento de las clases oprimidas.

La lucha no debía plantearse en términos revolucionarios, sino desde la cultura. Había que hacer caer en primer lugar a la Iglesia Católica y con ello toda la tradición judeo - cristiana, es decir, había que quitarle el sustento moral a occidente.

Por su parte el avance del capitalismo comenzó a entregar a los hombres al consumo, como única forma de hacer funcionar el sistema, y orientando al hombre a la búsqueda del placer por intermedio de lo material.

Jalonado por "ambos hermanos", la dimensión espiritual fue desapareciendo de occidente. La estrategia gramsciana se va cumpliendo cabalmente, la Iglesia Católica ha visto minada su autoridad en Europa, no obstante estamos lejos de decir que esto lleve al establecimiento de una sociedad comunista como la pensaba Gramsci.

Unión Soviética cayó, sin embargo ¿podemos decir que Marx ha muerto?. El filósofo judío - alemán argumentaba que la estructura económica era la base del ordenamiento social y que a través de la posesión de los medios de producción se obtenía el poder sobre la misma. El actual orden mundial se sustenta en la economía, ella da vida a las

⁷² Pensador y político comunista italiano (1891 - 1937). Murió como prisionero del gobierno fascista de Mussolini. Desde la cárcel escribió sus pensamientos que en la actualidad ejercen una gran influencia sobre la intelectualidad de izquierda.

alianzas y quien intente desarrollarse a espaldas de la "verdad económica", esa de las ventajas competitivas y de la ley de la oferta y la demanda está perdido. ¿No le da acaso este ordenamiento, que reduce todo a lo económico, la razón a Marx?

El hombre occidental, sumido por generaciones en esta lucha ideológica, es incapaz de sacudirse de los estereotipos simplistas que dividían la realidad en dos y no alcanza a dimensionar qué es lo que puede venir después del fin de lo único que les es conocido. Mientras tanto una de las cosmovisiones se establece como la potencia hegemónica que exporta el modelo triunfante a todos.

La problemática de occidente escapa ya de una visión estatizante o de una absolutamente libertaria en materia económica, ya que ahí hay consenso. También lo hay en torno a que la democracia es el mejor sistema de gobierno y la tolerancia y el proyecto del multiculturalismo se afianzan en el inconsciente colectivo, de la misma forma como el avance material nos obnubiló en el siglo XIX.

Estados Unidos exporta el "American Way of Life" y sus instituciones e incluso trata de hacerlo en todo oriente. Las preguntas son si la tolerancia constituye hoy un valor casi absoluto ¿dónde está el respeto a los intolerantes? Y si la aceptación de estos ¿no conlleva acaso un inminente riesgo para la sociedad occidental?

Conocido como el "Proceso de Secularización de Occidente"⁷³, los "dogmas" de la democracia y los valores antropocentristas han ocupado el lugar de la religión que ha abandonado el alma de los occidentales. Desarraigado de su natural orientación a lo divino, el hombre occidental cambia su sistema de creencias y dice "Yo creo en los hombres", "Yo creo en la democracia", "Yo creo en nuestros Tribunales de Justicia" y sin darse cuenta que

⁷³ Este tema está tratado en el artículo de Voegelin, E. *Movimientos Gnósticos de Nuestro Tiempo*. El Mercurio, Suplemento Artes y Letras, 14 de agosto de 1997.

se le había dicho que nunca más nadie le diría en qué debe o no debe creer, vuelve a chocar con su naturaleza y termina en aquello que le es propio: creyendo. Este es el occidente que se mira cara a cara con oriente.

El profesor Herrera señala en su artículo "El Sentido de la Crisis en Occidente"⁷⁴ que la mayor diferencia que se da entre "ambos lados del mundo" es precisamente la forma de encararlo. Oriente posee una persistencia en el tiempo en la que casi no existen cambios. Así han sucumbido la mayoría de los intentos de "Ingeniería Social" en ese territorio (la situación de China está aún por verse). Por su parte occidente está constantemente creando y destruyendo, razón por lo que lo más propio de nuestra cultura es la crisis. Es por eso que debemos mantener una clara distinción de lo que es sustancial y de lo que es accidental para nuestra cultura, para que de esa manera podamos salir de este "edificio que se derrumba" llevándonos aquello que es realmente importante y que por lo tanto nos constituye: Don Héctor tenía claro que la Cruz era lo primero que debíamos llevar en este "nuevo traslado".

¿Cuánto tiempo puede resistir el corazón del hombre occidental sin el sustento espiritual?. El Imperio Romano se convirtió al cristianismo el siglo V, cuando su pueblo había abandonado de hecho su religión pagana y mantenía tan sólo las formas ancestrales ya sin fondo. En ese contexto una religión fuerte, con una gran espiritualidad, con hombres dispuestos a entregar su vida por Cristo, lo que significó una gran luz de conversión en el Imperio, lograron generar un mundo nuevo.

Los valores que distinguen a occidente, como la libertad (en su discutible concepción moderna), la democracia y todos los demás valores que ella implica, partiendo por la falacia de que la mayoría es el criterio de verdad ¿son suficientes para calmar la sed

⁷⁴ Herrera. H (1988) *Dimensiones de la Responsabilidad Educativa*. Santiago: Universidad Metropolitana. Editorial Universitaria.

de respuestas trascendentes del hombre?. Es en este contexto donde occidente se convierte en tierra fértil para concretar el llamado de Mahoma de hacer llegar el mensaje del "Dios único" a todos los rincones de la tierra.

5 El Islam

La presencia del Islam aumenta en todo el mundo, su crecimiento en Europa y Estados Unidos, así lo demuestran. La pregunta es si los musulmanes están o no en condiciones de articular a sus fieles en todo el orbe. Su experiencia en este lado del mundo les ha llevado a plantearse algunos problemas desconocidos hasta ahora y que nacen de la forma en que los musulmanes en occidente deben conjugar el Islam con la legislación y estilo de vida laica. De hecho la división entre "dar al - harb" y "dar al - islam" ha desaparecido para los seguidores de estos países.

Como vimos, en Estados Unidos sucede el mismo fenómeno que en Europa, el mensaje conciliador se sobrepone paulatinamente al extremista, que liderado por el carismático Louis Farrakhan es incapaz de articular un movimiento que llegue a poner en peligro la estructura social estadounidense. Por esa razón se va dando una cada vez mayor separación entre los grupos extremistas que llaman al Yihad en oriente y las comunidades islámicas occidentales, en una situación bastante peculiar y que nada tiene que ver con la tradición musulmana⁷⁵. Así no debe sorprender que entre los veteranos de la Guerra del Golfo se encuentren varios cientos de musulmanes, que no sufren por ello ningún tipo de contradicción interna.

Es difícil que en estas condiciones el Islam pueda significar un peligro armado para las sociedades occidentales, no obstante su avance en el plano de la espiritualidad puede

⁷⁵ Este tema está tratado en Mutahari, M. (1997) *La Guerra Santa del Islam (Yihad) y su legitimidad en el Sagrado Corán*. Damasco: Editorial Al - Fayr

provocar un profundo cambio en nuestra sociedad, sobre todo si consideramos que lo que constituye a esta sociedad es, si bien debilitada, la cosmovisión judeo - cristiana. Por otro lado el Islam también va en abierta contradicción del máximo rival de esta concepción al interior de nuestras fronteras: la modernidad. Si consideramos el ritmo de avance que llevan hasta el momento, puede significar que en un tiempo no muy largo el credo mayoritario en "ambos lados del planeta" sea el mismo.

Ahora, colocándonos en el escenario de que efectivamente el Islam se convierta en la principal religión del planeta, nos enfrentamos a otro problema. Ya existe una escisión, que ha generado infinidad de guerras al interior de esta religión entre sunnitas y shiítas. La pregunta es de qué manera la inserción de los musulmanes en occidente puede llegar a generar otra cultura islámica, como de hecho estaría naciendo en Europa, que se establezca como una especie de nueva secta. Sabido es que los grandes sabios han simplificado un tanto las exigencias hacia quienes practican el Islam en países de legislación laica, bajo el argumento que en estas sociedades no se impide el ejercicio de lo esencial de la religión. Esto hace que la vida de un musulmán de Medio Oriente se vaya distanciando de uno europeo y se corra el peligro de que con el transcurso del tiempo sean dos realidades distintas. De esta manera un Islam "suavizado", aunque llegue a establecerse en el mejor de los escenarios en religión mayoritaria, escasamente podrá poner en peligro a la civilización occidental en su versión modernista.

No obstante lo anterior, tenemos el ejemplo de países como Turquía que si bien ha vivido según las formas y costumbres occidentales desde hace tres generaciones, ha seguido siendo islámico "suavizando" el mensaje coránico. Hoy sin embargo comienza a vivir hoy un proceso de rearticulación de la interpretación tradicional del Islam, en orden a que la constitución de la Nación debe ser el Corán. De esta forma, a través de los medios

democráticos, los partidos de plataforma islámica van ganando terreno en la consecución de sus metas. Es decir, a pesar de pasar por periodos de una mayor relajación, el Islam retorna a su principal característica cual es el fundamentalismo. ¿Es esto peyorativo?. Por su puesto que no, ya que esta realidad hunde sus raíces en el nacimiento mismo del Islam, cuando el Profeta, ya instalado en Yatrib, concentró todos los poderes, políticos, judiciales, militares y religiosos. No podemos entender esta religión desligada de esta realidad única, ya que el fundamentalismo significa ordenar toda la vida en torno a la religión. En este sentido, esta es la principal característica del Islam y no una doctrina de una sola parte de ellos.

Surge la duda de que si un Islam que se separa de esta concepción es o no es en realidad Islam. Esta religión no prohíbe conocer, pero sí rechaza a la imitación de las demás culturas, en el entendido de que esta actitud destruye la vitalidad de los pueblos que al aceptar a los demás se vuelven inmediatamente inferiores, poniendo en peligro a su propia identidad. Si nos centramos en la figura de Mahoma, vemos que además de no tener naturaleza divina y no reconocérsela tampoco a Cristo, fue un Profeta guerrero. De hecho es reconocido como un gran estratega militar, de ahí nace una diferencia fundamental con la figura de Cristo y que hace a ambas religiones distintas en la manera de enfrentarse al mundo. De esta manera, resulta muy difícil que el verdadero mensaje coránico pueda sustituir, sin producir algún cambio, al mensaje cristiano o de otras manifestaciones propias de occidente, sin producir cambios importantes en nuestra civilización.

6 Las Perspectivas

Sea como sea, lo indesmentible es que la palabra de Alá está ganando terreno en occidente, avalado por el proyecto de multiculturalismo y tolerancia absoluta que se desarrolla en occidente. Si el Islam se presenta ante esta realidad en una posición de aceptación y sin intenciones reales de dar a conocer el camino que el Corán les insta a

mostrar a los infieles, quedarán sin lugar a dudas insertos en el sistema y dejarán de constituir una amenaza para occidente.

Si por el contrario, su actual estado responde a una táctica de esperar el mejor momento para desenvolverse con toda su fuerza espiritual, sin lugar a dudas que han avanzado bastante terreno.

El problema que se vislumbra para occidente es que si la historia nos muestra que el hombre siempre está en la búsqueda de certezas y que nuestro sucedáneo espiritual (la ciencia y la confianza en el hombre y sus instituciones) comienza a tambalear, tenemos que buscar qué es aquello que se perfila como un simple y firme sistema de creencias, para cuando el hombre occidental deje de jugar a creer que no cree. Si consideramos que una investigación del Centro de Estudios Santa Fe de Argentina del año 1994⁷⁶, señala que sólo en América Latina (el último bastión importante del catolicismo) 3.000 miles se convierten diariamente a otros credos o sectas, nos podemos dar cuenta de que el cristianismo está perdiendo terreno en el corazón de occidente, ya que aunque los evangélicos (que son los que se llevan la mayor "tajada" de la deserción católica) son cristianos, resulta difícil que sean capaces de articular espiritualmente un mensaje unitario para todas las demás sectas, con quienes mantienen importantes diferencias en las formas y en el fondo.

Otro aliado importante que posiciona de mejor forma al Islam se da en un movimiento que va cobrando inusitada fuerza al interior del catolicismo. Se trata del ecumenismo⁷⁷, que pone el acento en que las tres grandes religiones y las sectas cristianas se refieren a un mismo Dios. El asunto es que poner el acento en Dios, descuidando la

⁷⁶ El Mercurio, 7 de septiembre de 1994, página C.7

⁷⁷ El Ecumenismo fue tratado por Pío XI en su Encíclica "Mutalium Animos" de 1924. Hay quienes señalan que ésta tiene importantes diferencias con el documento "Unitatis Redintegratio" del Concilio Vaticano II y con la Encíclica "Ut Unum Sint" de Juan Pablo II del año 1995. En todo caso este es un debate abierto y polémico dentro de la Iglesia Católica.

divinidad de Cristo, es una identificación con el mensaje Coránico que reconoce que es el mismo Dios el que habla en los "Tres Libros". El ecumenismo sólo pavimenta el camino para la prédica islámica. Perder de vista la figura de Cristo Dios y hombre como el verdadero centro de nuestra religión es debilitarla, ya que si no se reconoce la doble naturaleza de Jesús, no podemos estar hablando del mismo Dios.

Es difícil saber qué nos depara el futuro en materia espiritual. En estos momentos occidente se debate entre el regreso a la religiosidad (que no necesariamente implica una vuelta al catolicismo o alguna de las sectas cristianas) y el culto de la "orgia porfia" vaticinada por Huxley en "Un Mundo Feliz".⁷⁸

La sensación del triunfo de la colonización europea en el medio oriente, permanece aún en occidente. Hace un tiempo la Revista Time mostraba en portada la foto de un beduino bebiendo una Coca - Cola, para ilustrar un reportaje acerca de la occidentalización de estos pueblos. No obstante, pareciera que seis millones de musulmanes en territorio estadounidense y la creciente construcción de mezquitas en América Latina son hechos bastantes más profundos que beber alguna cosa. Situaciones como estas demuestran las diferencias entre el occidental moderno y el musulmán; a este último nunca se le ocurriría señalar a un rubio de ojos azules bebiendo un vaso de Arak para ilustrar la orientalización de occidente.

Entre el bombardeo incesante de información, el esoterismo, las velas, los inciensos hindús y la erotización ambiente, el corazón de los occidentales está aún invernando... ¿Por cuánto tiempo más?, ¿Quién llenará sus corazones vacíos y sedientos cuando despierten?...

⁷⁸ Huxley, A (1931) *Un Mundo Feliz*. Barcelona: Plaza & Janés S.A. Editores. II Edición 1976. El autor presenta en su novela de Ciencia Ficción un mundo absolutamente controlado por la ciencia moderna que se ha elevado a la categoría de religión. Si bien este libro surgió como una crítica a las utopías totalitarias, el mundo "democrático" actual presenta variadas similitudes con la "ficción" de Huxley.

7 ¿Qué Nos Depara el Siglo XXI?

Estados Unidos se presenta al mundo de manera "wilsoniana", tratando de imponer sus valores aunque sea a través de la Guerra. Pensadores como Huntington llaman a "promocionar" los valores occidentales como una forma de "desuniversalizar" los valores de las demás culturas. Todo esto en la búsqueda de hacer sobrevivir lo legítimo (lo occidental) por sobre lo ilegítimo, en una especie de lucha entre "el bien y el mal". Es esta actitud la que precisamente puede transformar en traumática nuestra aproximación a oriente y más precisamente, para efectos de esta memoria, al Islam.

Colocándonos en otra perspectiva de análisis, podemos preguntarnos hasta qué punto el Islam está dispuesto a acercarse en una actitud de tolerancia y apertura a occidente, olvidando de manera efectiva la división entre "La casa del Islam" y "La Casa de la Guerra".

Las reflexiones a las que me ha conducido esta memoria se resumen en que occidente debe mantener una actitud de tolerancia y aceptación de las demás realidades, pero sin que nunca ese proceso signifique el olvido de los principios fundantes de nuestra civilización. La postura debe ser de humildad, para ver qué posición ocupamos dentro del mundo, y de resguardo permanente, para poder distinguir, sin nunca subestimar, a aquellos que, en una actitud similar a la adoptada por la modernidad occidental, intentan entregarnos la "luz" de su cultura.

El imperativo occidental es descubrir su verdadera identidad, para de esa manera enfrentar los cambios, sin dejar nunca aquello que le constituye. Esto implica mantener una actitud de alerta constante con nuestro entorno civilizacional, debemos conocerlos profundamente si no queremos ser sorprendidos de la misma forma como lo fueron dos grandes y orgullosos imperios como el Bizantino y el Persa que por su falta de previsión

terminaron entregando sus dominios a unos "aparecidos" en la Historia Universal, como eran los árabes recién convertidos por Mahoma.

Occidente intenta exportar al mundo (sin consultarle a ese mismo mundo si le interesa el producto de exportación), sus instituciones. ¿Tenemos claro cuál es el fondo que sustenta esas instituciones?, ¿Es un proyecto por el que los "ciudadanos de occidente" estén dispuestos a luchar?, es decir, ¿Lo sienten como algo propio?

¿Es legítimo extender la globalización, el multiculturalismo, evidentes creaciones de la modernidad occidental, a todo el planeta?, si es así ¿No va en contra de las demás realidades culturales la tolerancia absoluta que sustenta nuestro modelo?. ¿No es acaso un hecho que la institucionalidad en donde nace el orden mundial es propia de occidente?, ¿Podrá mantenerse ésta el día que occidente deje de ser una amenaza militar para el resto?, ¿Es suficiente para la convivencia en paz en el mundo que occidente acepte a los demás?, ¿No será necesario ver primero quién está dispuesto a aceptar a occidente?, ¿Podemos abrir nuestras fronteras a quienes se niegan a abrirnos las suyas?...

Estados Unidos intenta dividir el espectro islámico entre musulmanes y "fundamentalistas". El asunto es que en su soberbia actitud no alcanza a dimensionar el alcance de la disidencia que se está fraguando incluso al interior de sus países aliados en Medio Oriente. Uno de ellos es Arabia Saudita, país en donde se ubican los sagrados territorios de La Meca y Medina. Durante el desarrollo de la Guerra del Golfo los estadounidenses ocuparon bases militares y se comprometieron con el Rey Fahad a abandonarlas cuando el conflicto armado concluyera. Han pasado ocho años y eso no ha ocurrido y los estadounidenses se mantienen en puestos importantes como asesores en los ministerios de Defensa y del Interior, tal cual como ocurría en Irán antes de la caída del Shah o como ocurría en Libia antes del advenimiento de Gadafy o incluso antes, cuando en

el siglo XIX franceses e ingleses controlaban el régimen del Jedive de Egipto Isma'il, que finalmente fue derrocado por su condescendencia con las potencias occidentales.

Se ha ido fraguando un constante sentimiento de rechazo hacia el "Gran Demonio" (Sheytan), representado por Estados Unidos. Sabido es por los organismos de inteligencia egipcios que buena parte de los atentados a la empresa turística e incluso contra el presidente Mubarak, son financiados desde Arabia Saudita, al igual que las milicias talibanes en Afganistán y el Ejército de Salvación de Argelia. En términos simples, Estados Unidos ha abusado de la confianza vertida por sus aliados en Medio Oriente y con una increíble falta de previsión ha aumentado el odio hacia ellos y por supuesto hacia Israel, aglutinando a la población musulmana tanto en Medio Oriente como en Africa. Así se van granjeándose la solidaridad en otros lados del orbe. Es aquí donde llegamos a verdadero asunto: La verdadera posición del Islam en el mundo se conocerá el día en que occidente deje de ser una amenaza militar para ellos.

Mientras tanto el tiempo avanza y un occidente sin respuestas se atrinchera detrás de los valores de la modernidad (¿será lo que nos constituye?) y ve impasible cómo principalmente el Islam, junto a otras manifestaciones de oriente, crecen y afianzan su presencia en el mundo... ¿Estamos en los albores de una nueva transgresión? Y si es así ¿Qué resultará de la variación en los términos del intercambio entre los "dos lados del mundo"?

BIBLIOGRAFÍA

- Abdalati, H. (1990), Luces Sobre El Islam, Santiago: Editorial Planeta.
- Al Maududi, A (1979), Los Principios del Islam, Riyad: International Islamic Publishing House.
- Alajmi, F. (1986) Los Árabes en el Mundo Moderno. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ayubi, N. (1994) El Islam Político, Tradiciones y Rupturas. Barcelona: Ediciones Ballaterra.
- Biblia Latinoamericana. (1985) Ediciones Paulinas.
- Brieger, P. (1996) ¿Guerra Santa o Lucha Política?. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Broom L. y Selznick P. (1968) A Text With Adapted Readings. (Sociología). Un Texto con Lecturas Adaptadas, Nueva York: Harper y Rowe.
- Dermaghem, É. (1959) Mahoma y la Tradición Islámica. Madrid: Aguilar S.A de Ediciones.
- EL Khoury, F. (1983) Las Revoluciones Shi'ies en el Islam (660 - 750), Argentina: Fundación Argentino - Árabe.
- El Sagrado Corán (1985) Córdoba, Biblioteca de Estudios Islámicos. Traducción de Abdur Rassak Pérez.
- Estevez, M. (1981) Derecho Civil Musulmán. Buenos Aires: Javier Vergara Editores.
- Galindo F. (1994) El Fenómeno de las Sectas Fundamentalistas. Madrid: Editorial Verbo Divino.
- Gabrieli, F. (1967) Mahoma y las Conquistas del Islam, Madrid: Ediciones Guadarrama.
- Gellner, E. (1986) La Sociedad Musulmana. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gibb, H. (1966) El Mahometismo, México, Fondo de Cultura Económica.

- Herrera, H (1988) *Dimensiones de la Responsabilidad Educativa*, Santiago: Universidad Metropolitana, Editorial Universitaria.
- *Historia Universal*, (1973) Buenos Aires: Editorial Noguer S.A.
- *Historia Universal siglo XXI*, (1972) Madrid: Siglo XXI Editores.
- Huntington, S.(1990)*The Clash of Civilization*, Nueva York: University Press.
- Huxley, A. (1931) *Un Mundo Feliz*. Barcelona: Plaza y Janés S.A Editores. II edición 1976.
- Pareja, F. (1954) *Islamología*. Tomo II, Madrid: Editorial razón y Fe.
- Johnson P. (1988) *Tiempos Modernos*, Buenos Aires: Javier Vergara Editor S.A,
- Kepel, G. (1995) *Al Oeste de Alá: La Penetración del Islam en occidente*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Lewes, B. (1956) *Los Árabes en la Historia*. Madrid: Editorial Espasa - Calpe S.A.
- Mantran, R. (1973) *La Expansión Musulmana*. Barcelona: Editorial Nueva Clío.
- *Monitor* (1976) Pamplona: Salvat s.a de ediciones.
- Mutahari, M. (1997) *La Guerra Santa del Islam (Yihad) y su Legitimidad en el Sagrado Corán*. Damasco: Editorial Al - Fayr.
- Nisbet, R. (1966) *La tradición Sociológica*. Nueva York: Basic books.
- Peres, Sh. (1993) *Oriente Medio Año Cero*. Barcelona: Editorial Grijalbo.
- Richard, Y. (1996) *El Islam Shii*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Rizzitiano, U. (1973) *Mahoma y el Islam*. Barcelona: Ediciones Daimon.
- Rodinson, M. (1974) *El Nacimiento del Mundo Islámico*. México: Ediciones Ero.
- Runcinman, S (1973) *Historia de las Cruzadas*. Madrid: Alianza editorial.
- Stoddard, Ph. (1988) *Cambio y Tradición en el Mundo Musulmán*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Toffler, A. (1994) *Las Guerras del Futuro*. Madrid: Plaza & James, S A.
- Vernet, J. (1976) *Mahoma y El Islam*. Barcelona: Editorial Daimon
- Yann, R. (1990) *El Islam Shii*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Zeraoui, Z. *Islam y Política*. Argentina: Editorial Trillas.
- Zeraoui, Z. (1986) *El Mundo Árabe: Imperialismo y Nacionalismo*. México: Editorial Nueva Imagen.

Revistas y Diarios

- Herrera, H. *Los Árabes y el Islam*, Revista Universitaria, publicación Cuatrimestral de la Universidad Católica, Alfabetá Impresores. Santiago: 1991.
- Voegelin, E. *Movimientos Gnósticos de Nuestro Tiempo*. El Mercurio. Suplemento Artes y Letras, 14 de agosto de 1997.
- El Mercurio, 7 de septiembre de 1994, página C 7

Internet

- <http://www.unn.ac.uk/societies/islamic>
- <http://www.4lutherans.com/>
- <http://webislam.com/>
- <http://www.orst.edu/groups/msa/boocks/principios/>
- <http://www.verdeislam.com/>
- http://www.verdeislam.com/VI_101.HTM
- http://www.verdeislam.com/al_97_01.htm
- http://www.verdeislam.com/VI_708.HTM
- <http://www.ilespln.com/index.htm>

- <http://www.nodo50.ix.apc.org/palestina>
- <http://www.cruzroja.es/kosovo/indice.htm>
- <http://home1.gte.net/pribch/cccc/wtimes01.htm>
- <http://cnn.com/ASIANO/south/9908/30/kashmir.violence.reut/>